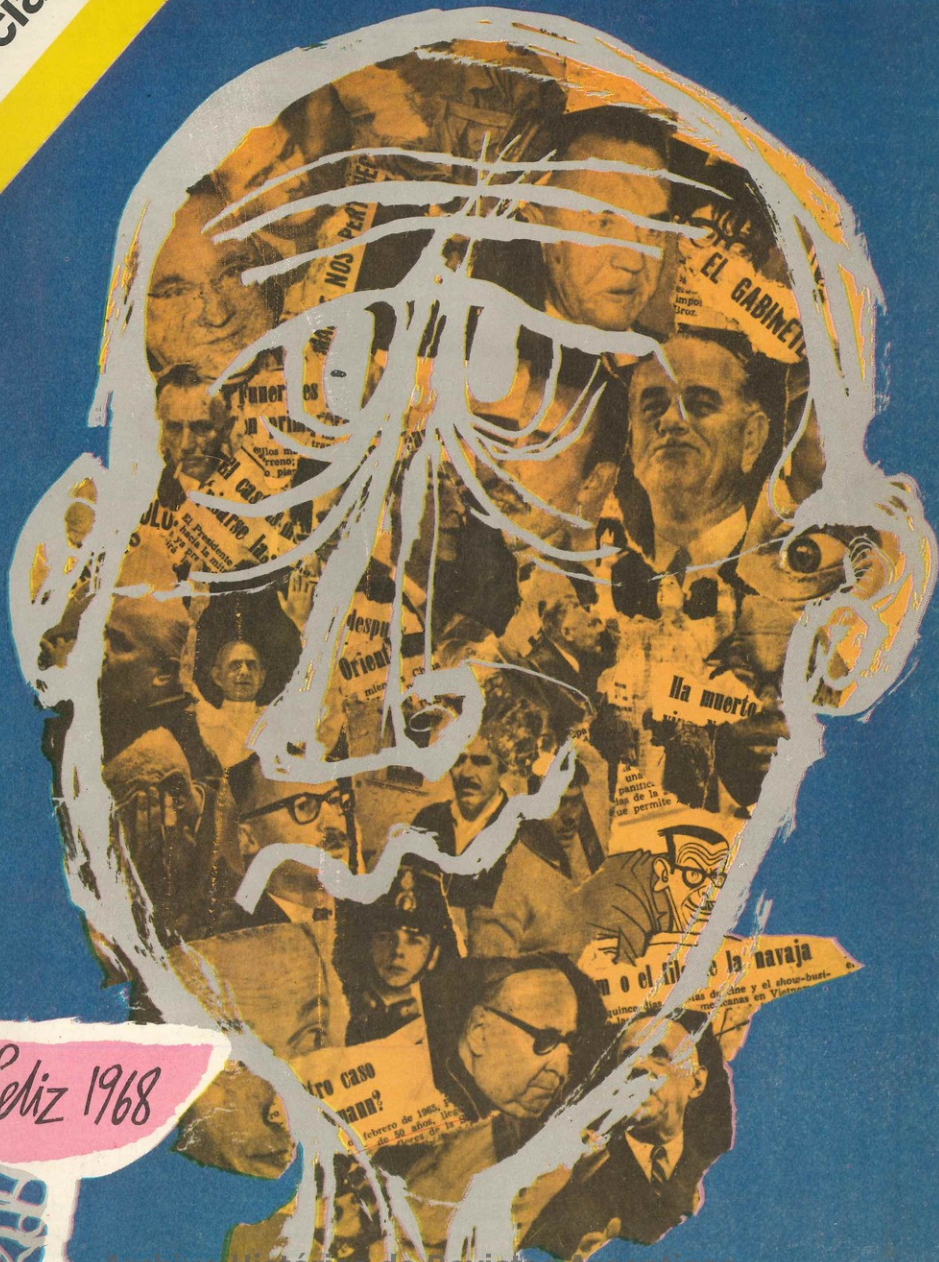


PP
las noticias del año

RA PLANA

Año VI - Nº 261 - \$ 150 - Buenos Aires, 26 de diciembre de 1967 al 1º de enero de 1968

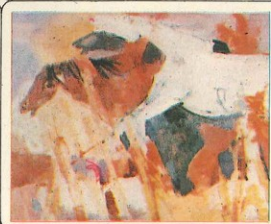
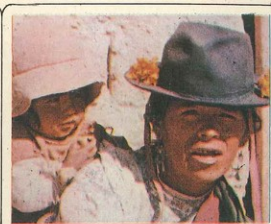


EL REGALO INCREIBLE!



ver y oír en **ALEXKRAFT COLOR** viviendo todo el arte, con toda la familia!

colecciones **K** audiovisuales
ALEXKRAFT



Una manera nueva, viva, inteligente, total, de comunicarse con el arte. No es un privilegio, está al alcance de su mano. Hágalo entrar a la intimidad de su hogar. En elegantes cajas muy aptas para su biblioteca o discoteca. Cada caja de estas 4 COLECCIONES contiene: una ficha técnica o bio-bibliográfica, 48 diapositivas y 4 discos long-play de 13 minutos de duración cada uno.

LA MÚSICA Y SUS ECOS
Cada instrumento y su función dentro de la orquesta, partituras universalmente consagradas, un amplio panorama musical.

FOLKLORE ARGENTINO EN IMAGEN Y SONIDO
Asista al Viernes Santo en Yavi, a la Feria en la Puna, a la Señalada en Juella, a la Fiesta en Iruya!

COLOR Y LINEA
Los pintores más representativos de nuestra época: Victorica, Soldi, Battie Planas, Castagnino, Centurión, Macció, Basaldúa, Spilimbergo.

ARTE Y RELIGIÓN
Desde los primitivos americanos, a la pintura y escultura colonial argentina, hasta el arte religioso contemporáneo en nuestro país.

colecciones **K** audiovisuales
ALEXKRAFT
Sonido y color de la cultura

DISTRIBUIDORES EN CAPITAL FEDERAL

A.V. DISTRIBUIDORA S.C.A. - Avda. R. S. Peña 811 - 5º C - Tel. 45-9475/7703.
ORGANIZACION ESPARG S.C.A. - Paraguay 776 - 5º E - Tel. 772-6250.

Adquiéralos en:

LIBRERIA "EL ATENEO", Florida 340 - GRIENSU, Florida 118 - OPTICA COSENTINO, Diag. Norte 738 - RICORDI, Florida 677 - CASA DEL FOTOGRAFO S.A.C.I.F.I., Viamonte 1336 - OPTICA DISI, Florida 650 - FRAVEGA S.A.C.I. e I., Bmé. Mitre y Maipú y sucursales - ABBE, Florida 672 - TRES AMERICAS S.R.L., Sagta Fe 2083 - EDICIONES "MACCHI", Córdoba 2015 - GALERIA RUBBERS, Florida 910.

1967

EL PAIS



1º) **El plan económico** — El lunes 13 de marzo, Adalbert Krieger Vasena publicó una media docena de resoluciones sobre problemas cambiarios, de aranceles e impositivos, que integran el primer esquema económico, orgánico y coherente, de un Gobierno que había asumido la conducción del país ocho meses antes. Las medidas principales: devaluación de la moneda en un 40 por ciento y libertad absoluta para las transacciones en el mercado de divisas; disminución de gravámenes a las exportaciones; saneamiento del gasto público y abandono de la emisión monetaria como recurso fiscal; racionalización administrativa; congelación de salarios.

Las repercusiones inmediatas del plan se notaron entre los empresarios y los economistas —esferas donde el beneplácito fue casi general—, y especialmente en las Bolsas de Comercio, cuyos valores alcanzaron niveles desusados de cotización. Sin embargo, no faltan hoy quienes tachan al Ministro de Economía de excesivamente blando en el cumplimiento de sus tercero y quinto propósitos.

2º) **El fracaso de los gremios** — El 9 de marzo, los caudillos sindicales suspendieron la tercera etapa del "Plan de Acción", un operativo concebido por ellos mismos, 35 días antes, para poner en aprietos al Gobierno desde la cgr. No lo lograron; durante el mes de febrero, el Poder Ejecutivo lanzó sobre los gremios una ofensiva rápida y fulminante.

El cese de las hostilidades obreras significó algo más que una rendición incondicional (y el vía libre para que el Estado actuase sin cortapisas en el campo laboral); mostró también, a los líderes gremiales, que su estrategia estaba perimida, que su poder de extorsión acababa de disolverse. En ese

momento se abrió un debate que todavía divide a los dirigentes: ¿someterse al Gobierno a cambio de algunas canonjías? ¿Unirse con empresarios y técnicos? ¿Enfrentar una vez más a la Casa Rosada?

3º) **El pacto Illia-Perón** — Para jaquear al Gobierno se necesita mucho más que comunicados periodísticos o parrilladas con declamaciones. Quizás ofrecer al país (básicamente, al Ejército) un programa atractivo, que supere la vacuidad del anterior al 28 de junio de 1966. Algo de eso pensaron Arturo Illia y Juan Perón cuando, a un año exacto del golpe de Estado, iniciaron una correspondencia regular. Fervientemente desmentido por unos, rechazado por otros y aceptado por buena parte del radicalismo y el justicialismo, el "pacto" no redujo en una alianza formal; las dificultades para concretarla parecen indicar que las tradicionales agrupaciones políticas pierden vigencia.

4º) **El "participacionismo"** — Si el fracaso del ataque llevado contra el Gobierno por la cgr facilitó la aplicación del plan económico, pronto fue notorio que el Gobierno también estaba dispuesto a sacar leña del árbol caído. El 2 de setiembre, en un mitin sindical, en Mendoza, el Secretario de Trabajo ofreció "participar" del proceso a los gremios que consentían la existencia del Gobierno, se abstengan de cumplir actividades políticas y renueven sus estructuras mediante votaciones directas.

Que los líderes obreros aspiran a convertirse en accionistas del golpe de Estado es tan cierto como la creciente adhesión que vienen prestando al Secretario Rubens San Sebastián, quien intenta, una vez más, la captación del peronismo. No le va tan mal.

5º) **Derrota argentina en la OEA** — El 22 de febrero, la III Conferencia Extraordinaria de Cancilleres rechazó



OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL

M 53



...Y le Vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala!

Realmente, después de esta exquisita exhibición de eficiencia, para el equipo de E. VIEL TEMPERLEY ya no hay imposibles!



ANTHONY HOBSON
Nuestro Lancero, quien sirvió en el cuerpo bengalí hasta 1923.

E. VIEL TEMPERLEY
S.A.

El Concesionario de la Av. Libertador
Av. Libertador 2697 - Capital Federal



por 11 votos contra 6 favorables y 3 abstenciones, una moción del Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, quien proponía otorgar carácter permanente al Consejo Consultivo de Defensa, lo que hubiera equivalido, según los países opositores a la idea, a poner la piedra basal de una fuerza de policía interamericana, dedicada a combatir las "subversiones comunistas". El traspás del Palacio San Martín parece más grave por lo innecesario; siete meses después, reunidos para tomar medidas contra Cuba, los Cancilleres naufragaban en la retórica; el 8 de octubre, Ernesto Guevara caía en Bolivia.

6º) **Relevos en el Ejército** — No bastó que, el 27 de febrero, el general Alejandro Lanusse diera el más rotundo mentís a las versiones sobre intranquilidad en la Fuerza. Durante todo el año, esas versiones continuaron arrastrando novedades con relación a un fantástico alzamiento que estallaría en noviembre. Pero en noviembre, las únicas noticias castrenses dignas de comentario fueron los pases y relevos en el Ejército; sobre todo, el del general Adolfo Cándido López, a quien los rumores atribuían el mando del legendario cuartelazo.

7º) **Leyes de Energía** — El 17 de junio, tras largos meses de vacilaciones, fue sancionada la Ley de Hidrocarburos, que establece la concesión de áreas a las compañías privadas petroleras y que levantó un vendaval de objeciones. En diciembre se lograba la aprobación de los estatutos de Hidronor, la sociedad anónima con mayoría estatal que explotará la presa de El Chocón-Cerros Colorados. Ambas leyes carecen aún de aplicaciones prácticas; ni se lograron inversiones apreciables en petróleo, ni se consiguió aún el aval del Banco Mundial para erigir el dique.

8º) **La caída de Podestá** — Veinte días atrás, en Avellaneda, concluyó el más escandaloso pleito interno de la Iglesia argentina; entonces, monseñor Jerónimo Podestá cedía su cargo de Obispo, por pedido del Vaticano, y acusaba al Nuncio de haber conspirado y obtenido su derrocamiento.

9º) **Los hermanos Alsogaray** — A fines de julio, el Comandante en Jefe del Ejército perturbó a la Casa Rosada al entrar en polémica con el Secretario de Difusión y Turismo, a quien pidió ratificase o rectificase una burla sobre las Fuerzas Armadas vertida en un banquete. Onganía se mantuvo neutral, y quien quedó desairado fue el teniente general Julio Alsogaray; Federico Frischknecht, entonces, salvó su puesto, acaso de manera transitoria. Menos neutral fue el Presidente cuando obligó a venir desde Washington, a fines de agosto, a su Embajador, para sermonearlo por unas explosivas declaraciones de política interna formuladas días antes.

10º) **La reforma judicial** — Quizá porque modificar los códigos es una tarea que no exige demasiado dinero, correspondió a la Secretaría de Justicia el lauro de haber cumplido más acabadamente con las promesas formuladas a principios de año. Desde entonces ha logrado remozar los códigos Penal, de Procedimientos en lo

Civil y Comercial, de Comercio, Aero-náutico, y de Procedimientos Laborales. Las esferas militares destifieron esta labor con dos leyes que penden sobre la libertad de los argentinos: la del Servicio Civil de Defensa y la Anticomunista, dos puertas abiertas al oscurantismo. Estas rémoras no sólo pusieron en aprietos a los altos funcionarios del Gobierno, necesitados de encontrar una explicación plausible en el exterior; también encontraron su eco en una alarmante persecución de libros por parte del Correo, que no trepidó en quemar algunos de ellos —la mayoría de los cuales provenían de España—, sin estar amparados en autorizaciones válidas o mecanismos legales.

EL MUNDO



1º) **La Guerra de los Seis Días** — La más resonante victoria militar del último cuarto de siglo. Entre el 5 y el 12 de junio, un pequeño pueblo en armas, conducido por el jefe de Estado Mayor Itzak Rabin (foto), destruyó las Fuerzas Armadas de la República Árabe Unida y de Jordania y ponía en fuga a las vanguardias sirias. Cambió bruscamente la relación de fuerzas en el Medio Oriente y suscitó en la comunidad internacional una alineación política con claras ventajas para el bloque occidental. Sin embargo, no es una victoria definitiva: como en 1948 y 1956, Israel sigue cercado por enemigos que se niegan a concertar la paz.

2º) **Glassboro** — Por primera vez desde el encuentro de Kruschev con Kennedy (Viena, 1961), los jefes de las dos principales potencias pasaron revista a la situación mundial. Los días 23 y 25 de junio, en dos entrevistas celebradas en un college de Glassboro, estado de Nueva Jersey, el Primer Ministro Kossygin debió reconocer de hecho, ante el Presidente Johnson, la imposibilidad soviética de oponer la fuerza a la fuerza; en realidad, todo ocurrió como si hubiera concluido el período de hegemonía comunista.

3º) **La bomba H china** — Con varios años de anticipación sobre los pronósticos más audaces, los sabios de Sinkiang hicieron estallar, el 17 de junio, una bomba de hidrógeno, que sitúa a China en el tercer puesto del ranking nuclear. Desde ese momento se multiplican los indicios de que la estrategia norteamericana se encamina hacia una confrontación directa con el país más poblado de la Tierra, para evitar un riesgo mayor en el futuro.

4º) **Devaluación de la libra** — La tercera en este siglo (McDonald en 1931, Stafford Cripps en 1944). Harold Wilson y su Ministro del Tesoro, James Callaghan, lucharon en vano los últimos tres años para evitar este colapso, que inmediatamente afectó la moneda de una docena de países. Antecedentes: el relativo fracaso de la Rueda Kennedy (clausurada el 30 de junio), la creación de "derechos de giro" por parte del Fondo Monetario Internacional (reunión de Río de Janeiro, el 29 de setiembre) y la obstinada negativa francesa a entreabrir las puertas del Mercado Común. La presión especulativa se trasladó instantáneamente de la libra al dólar; en diciembre, más de mil toneladas de oro habían sido vendidas a particulares en los mercados de Londres, París, Berna y La Haya.

5º) **Populorum Progressio** — El Papa Pablo VI emitió el 26 de marzo un documento de vertiginoso calado político; se dijo que trasladó la lucha de clases al terreno internacional. La derecha repudia la Encíclica, a veces explícitamente; la izquierda católica se incauta de ella, la explota. En Brasil, sobre todo, la Iglesia se planta reueltamente ante un Estado, al que acusa de insensibilidad social.

6º) **McNamara se va** — El 28 de noviembre se anunciaba oficialmente el retiro del Secretario de Defensa que replantó la estrategia norteamericana en los últimos siete años, período durante el cual —como había previsto Eisenhower en 1961— el "complejo industrial-militar" capturó el poder en la primera potencia del mundo, que aún se evanescen de su tradición civilista. Robert McNamara, aprendiz de brujo, fue víctima de su propio éxito. No ha podido evitar que la guerra, en la que este año comprometió a más de medio millón de muchachos norteamericanos, se propague insensiblemente a Vietnam del Norte, Tailandia, Camboya y Laos.

7º) **Muerte de un guerrillero** — El continente iberoamericano se hizo presente en la atención mundial con el sacrificio de Ernesto Che Guevara, caído en combate el 8 de octubre en Las Higueras, Bolivia. El guerrillero argentino-cubano se instala en la leyenda; a ella contribuyen las inauditas contradicciones del Gobierno boliviano, que reconoció haber propagado noticias falsas "para despistar". Para muchos, Guevara murió hace dos años en Cuba; para otros, aún estaría vivo. El testimonio de Fidel Castro resulta sospechoso.

8º) **Un Rey en aprietos** — El 21 de abril, un puñado de coroneles griegos pone en ejecución un plan de la NATO; la mayoría de sus camaradas sale a la calle creyendo que ha estallado una conspiración comunista. El Rey se somete y deja que el Dictador George Papadópulos "depure" de oficiales monárquicos las Fuerzas Armadas; cuando atina a reaccionar, el 17 de diciembre, los mandos no le responden; refugiado en Roma aún consigue negociar con sus vencedores gracias al apoyo de USA, que regatea su reconocimiento de los "treinta tiranos".

9º) **La explosión racial** — Una doctrina, racista, el Poder Negro, asume la conducción de la minoría de color, en los Estados Unidos. Sus líderes, Sto-

kely Carmichael, Raph Brown, denigran a Ralph Bunche y al pastor King, que luchaban por los "derechos civiles" de los negros; por su parte, reclaman la secesión de USA, la creación de una Librería americana. Al margen de estas fantasías, la acostumbrada revuelta estival adquiere una magnitud sin precedentes: luchas a mano armada, centenares de muertos. El momento culminante es el 23 de julio, cuando el barrio negro de Detroit humea trágicamente.

10^o) **Cónclave en Punta del Este** — El Departamento de Estado consiguió reunir a la corrompida burocracia panamericana por primera vez desde 1954. Entre una selva de inocuas declaraciones verbales contra Cuba, aparece, el 12 de abril, una inconsulta decisión por la cual, entre 1970 y 1985, se compromete a las otras 19 repúblicas en un Mercado Común Latinoamericano que amenaza los intereses nacionales de las tres mayores (Argentina, Brasil y México).

LIBROS

En 1965 y 1966, la mitad de este resumen anual fue dedicado a la literatura latinoamericana. En 1967, la cifra aumentó. Los cinco primeros puestos han debido conferirse a otras tantas obras narrativas de esta parte de América: no se establecen primicias entre ellas, porque reúnen los antecedentes, la potencia y el presumible destino de este movimiento, renovador como pocos en lo que va del siglo.

1^o) **Cien años de soledad**, por Gabriel García Márquez: Obra maestra donde la magia celebra su matrimonio con la épica; a través de la historia de la familia Buendía, y de la crónica completa de Macondo —una ciudad inventada por él—, García Márquez traza aquí una prodigiosa metáfora de América (Sudamericana).

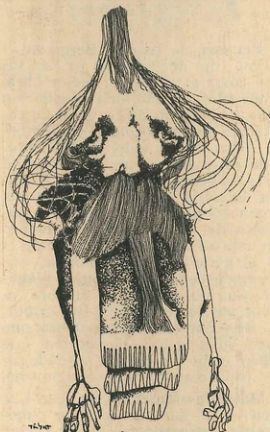
2^o) **Gran Sertón: Veredas**, por João Guimarães Rosa: Un monumento literario cuya lectura exige dedicación y fe en la voz que se escucha. Todos los grandes temas y los grandes personajes del sertón brasileño —un vasto altiplano— fluyen por las arterias de esta *summa* que fue comparada con el *Ulises*, de Joyce (Seix Barral).

3^o) **Museo de la Novela de la Eterna**, por Macedonio Fernández: A fines del siglo XIX, un hombre concibió la vasta tarea de componer una novela infinita. Los años que empleó en ese sueño —más de cincuenta— lo convencieron de su inutilidad; prefirió entonces dejarla desordenada e inconclusa, menos parecida a un libro que a una nostalgia del Paraíso. Lo que el sueño no incluía, pudo comprobarse finalmente con su publicación: que en sus páginas germinaba toda la literatura latinoamericana (CEDAL).

4^o) **Tres tristes tigres**, por Guillermo Cabrera Infante: Los delirios del lenguaje desatados en un tropel donde el autor se confiesa y América se bautiza: Cabrera Infante construye miles de puentes para narrar una situación única (la noche habanera), y para dejar escrita la primera obra abierta de la narrativa actual (Seix Barral).

5^o) **La vuelta al día en ochenta mundos**, por Julio Cortázar: Después de *Ruuela* parecía imposible que Cortázar produjese otra obra maestra sin parentesco con esa novela suprema; este libro es la respuesta a ese desafío; fuera de cualquier género, sugiere que la miscelánea puede ser, en definitiva, la madre de todas las artes (Siglo XXI).

6^o) **Bajo el volcán**, por Malcolm Lowry: Una de las grandes novelas de este siglo, en la que un ex Cónsul inglés intuye, al pie del Popocatepetl,



las ruinas del Paraíso: son las últimas doce horas de su vida, y lo que contempla es, en verdad, el Infierno (Era).

7^o) **Mundo, vasto mundo**, por Carlos Drummond de Andrade: Uno de los mayores poetas vivientes, volcado por primera vez al castellano en una antología masiva: cuarenta años de prodigioso ejercicio del amor (Losada).

8^o) **Manuscrito encontrado en Zaragoza**, por Jan Potocki — La exhumación de esta obra maestra, 150 años después de que la escribiera un arqueólogo polaco, es el equivalente literario del hallazgo de los rollos esenios en el Mar Muerto (Minotauro).


9^o) **Años de perro**, por Günther Grass — *Príncipe*, un cachorro regalado a Hitler el día de su cumpleaños desencadena una feroz denuncia del nazismo, de su puerilidad y sus fetiches. Todas las metáforas del gigante Grass están aquí, aunque más racionalmente que de costumbre (Joaquín Mortiz).

10^o) **Cuentos completos**, por Juan Carlos Onetti — Las infinitas desichadas del Río de la Plata son cultivadas por un Gran Jardinero: en este volumen se han incluido sus plantas más enfermizas y desconocidas; también, las más llenas de magia (CEDAL).

• Otros títulos importantes: *Los aeropuertos*, por César Fernández Moreno; *Corriente alterna*, por Octavio Paz; *Las cósmicas*, por Italo Calvino; *Cómo es*, por Samuel Beckett; *Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial*, *Las horas libres*, por Martín Micharvegas; *Del otro lado*, por Paco Urondo, y *Travesía*, por Gianni Siccardi.

Algo mejor en calidad,
en presentación...
Es CRISTALINO, SOLIDO, NO GRASO.
Fija con naturalidad, jamás deja polvillo,
no forma caspa, ni opaca el cabello.
Su fragancia importada es tenue,
como a Ud. le gusta.
Pruébelo.





 Glostora
 Cristalino
 fue creado
 para aquellos
 hombres
 que ya usan
 un buen fijador
 (Es decir,
 aquellos que
 están preparados
 para apreciar
 algo mejor)



1º) **Persona**, de Ingmar Bergman — El último film de Bergman es casi todas las cosas a la vez: su mejor obra, el mejor film del año, una elucidación del cine, un análisis de su valor de comunicación en la sociedad contemporánea. Pero, sobre todo, es la confesión de un maestro que ha abjurado del arte en beneficio de la vida. A través de una historia de vampirismo, Bergman ha procurado expresar los conflictos del hombre escandinavo (o de un solo escandinavo, él mismo), a quien el amor por la humanidad entera impide amar al prójimo plenamente. Con su nombre y su obra ya gastados por los oráculos y los criptólogos, Bergman demuestra ahora que está más allá de toda corrupción: que es capaz, como los genios verdaderos, de ser cada día diferente a sí mismo.

2º) **Masculino-femenino**, de Jean-Luc Godard — Un lamento de amor pudorosamente disfrazado de *cinéma-vérité*, un réquiem anticipado para los que vendrán, que sirve para aventar todas las dudas sobre la honestidad trágica de la búsqueda de Godard: en la cumbre de sus films dibujados con criterio entomológico, el realizador diseña la relación entre los sexos y aprovecha para colocarse definitivamente en los antipodas de la frivolidad.

3º) **Blow-up**, de Michelangelo Antonioni — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas del realizador.

4º) **Repulsión**, de Roman Polanski — En su segundo largometraje, el director de *El cuchillo bajo el agua* demuestra que la perfección formal de su primer trabajo no era una casualidad. Pero al narrar la progresiva sumersión en la esquizofrenia de una muchacha, consigue mucho más: un prodigio de montaje, una lección de ritmo que tiene pocos paralelos.

5º) **Morgan: un caso clínico**, de Karel Reisz — La cara sombría del *Swinging London*, en un film poliédrico y deslumbrante: una crítica a la izquierda, hecha con valentía y lucidez por el socialista Reisz, encubre un canto de amor por los marginales, y una corrosiva paradoja sobre la demencia y la cordura, el fin y los medios, la búsqueda de la felicidad en un mundo sin respuestas para quienes no renuncian a su individualidad.

6º) **Una mujer sin horizontes**, de Sydney Pollack — El deterioro ordena el aire y las cosas de un pueblo del Deep South, condenado a muerte por el levantamiento del ferrocarril: con lo que pudo ser un folletín irredento, Pollack alcanza a construir una perfec-

ta balada de la decadencia, y un ejercicio de estilo de brillo inusitado.

7º) **Fahrenheit 451**, de François Truffaut — No puede decirse que Truffaut satisfaga aquí a los devotos de Ray Bradbury, ni a los que esperaban un film revolucionario: en compensación, aporta argumentos a quienes sospecharon siempre en él la existencia de un clásico, consigue una obra maestra cuya perduración está asegurada por su equilibrio, por una sabiduría narrativa que pocos films de esta década podrían exhibir.

8º) **Todo para ti**, de Claude Jutra — Un film clavado en el corazón de la nueva estética, por la que el arte tiende a convertirse en respiración. La tentativa de Jutra —imperfecta, aluvional, inmediata como una llamarada— requiere, por lo tanto, una complicidad sin vacilaciones: o se admite que la obra no imita la vida sino que pretende vivir por su cuenta, o se renuncia a intimar con ella.

9º) **Los desesperados**, de Miklos Jancsó — Una tragedia de insólito ascetismo para narrar las desventuras de una insurrección rural, en la Hungría del siglo XIX: no sólo la austeridad de su belleza es arrasadora; también, Jancsó describe allí una rigurosa parábola sobre el principio de autoridad en todo tiempo y lugar.

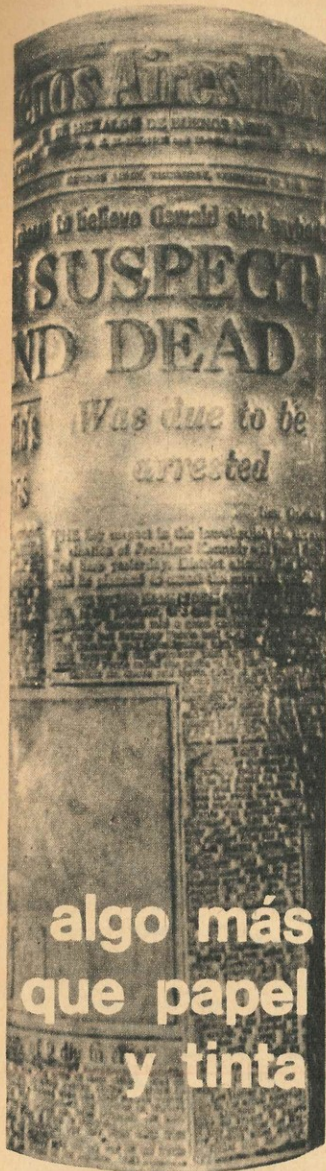
10º) **El romance del Aniceto y la Francisca**, de cómo quedó trunco, comenzó la tristeza y unas pocas cosas más, de Leonardo Favio — Nunca, hasta este film, el cine argentino se había asomado con tanto afán a las raíces del lenguaje cinematográfico, ni había conseguido superar ese trance con tan limpios recursos. Una narración de estructura ágil y sólida, ordenada según un montaje creativo, con el mejor diseño de sonido que se recuerda por estas latitudes, no bastaron para conformar a Favio: consiguió, también, hablar de lo que importa, y hacerlo por amor.

TEATRO



1º) **Salvados**, de Edward Bond — La prohibición municipal privó a los adultos de Buenos Aires de la mejor puesta en escena de la temporada: el alambique a través del cual el director Carlos Gandolfo destiló todo el salvaje lirismo de un ritual atroz, de una melancólica reflexión sobre la juventud devorada por los dioses de la técnica (Artes y Ciencias).

2º) **El Timón de Atenas** de William Shakespeare, de Roberto Villanueva — A partir de un presunto texto del Barado, que es una parábola de la ingratitud y la misantropía, un sagaz hombre de teatro erigió una ceremonia antropofágica cuyos ribetes este-



algo más
que papel
y tinta

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/17/18 y 31-9596/97

tizantes le impidieron alcanzar la plena poesía del horror (Di Tella).

3º) **Los siameses**, de Griselda Gambaro — Nadie puede dudar de que este cuento, de apariencia inocente, acerca de un hermano bueno y otro malo, transcurre bajo la Cruz del Sur; y cuando la obra se alza hasta radiografiar la condición humana, se comprende que es la más importante que se escribió en la Argentina (Di Tella).

4º) **Aventuras**, de Alfredo Rodríguez Arias — Una expedición en busca del antiespectáculo: palabras y gestos no coinciden, los actores se refieren a una historia sin representarla; por fin se descubre que la historia tampoco existe y que es necesario zambullirse en el rompecabezas como si fuera una partida de ajedrez, para disfrutar de este fenómeno completamente inédito, de este vistazo al cool (Di Tella).

5º) **Libertad y otras intoxicaciones**, de Mario Trejo — Aproximaciones de un intelectual argentino a los ejercicios del Living Theatre, con delectación en la tortura y el canibalismo; si el elenco hubiese sido algo más idóneo, tal vez se habrían pasado por alto sus excesos, su amaneramiento (Di Tella).

6º) **El grito pelado**, de Oscar Viale — Parece una diversión, pero en el fondo es un suplicio: mostrar a los porteños, mediante un collage de pasos de comedia, canciones y hasta un paseo por la cuerda floja, la otra cara de sus represiones, sus dudas y sus ternuras más profundas (Del Bajo).

7º) **La vuelta al hogar**, de Harold Pinter — Otra vez la prohibición municipal, ahora para fulminar a una de las piezas mayores de la década, un corrosivo comentario sobre la mediocridad y sus consecuencias metafísicas en una familia de la baja clase media británica, donde la respetabilidad no es sino una máscara de la muerte (Instituto de Arte Moderno).

8º) **Luces de bohemia**, de Ramón del Valle Inclán — Asombra la valentía oficial al estrenar mundialmente este monumento de iconoclasia, este desgarrador esperpento que, a través del calvario de un poeta español a comienzos de siglo, denuncia la hipocresía de una sociedad que tritura a sus talentos disconformes, uno de los cuales —el propio Valle— es el genio hispano de la centuria, precursor de todas las vanguardias, de todos los delirios (Comedia Nacional).

9º) **Upalalá**, de Alberto Adellach y Samuel Beckett — En este *double bill*, Beckett, con su *Acto sin palabras número dos*, fue aventajado por un autor argentino, Alberto Adellach (seudónimo de Carlos Creste), quien se asomó a la excelencia con dos piezas breves que remontan del costumbrismo a la poesía más punzante: *Vecinos y Criaturas* (De la Fábula).

10º) **Hello, Dolly!**, de Michael Stewart y Jerry Herman — No sólo fue el ímán de recaudación más portentoso de los últimos 20 años (100.700.000 pesos en siete meses), y un espectáculo fastuoso y dinámico, con un ballet de maníatica precisión, sino que afirmó para siempre a Libertad Lamarque como el mayor mito canoro de los argentinos después de Carlos Gardel, y la entronizó como reina de Buenos Aires (Odeón).

PLASTICA



1º) **Julio Alcides Le Parc** — El acontecimiento plástico del año arrastró a las multitudes que querían ser protagonistas de todos los juegos, en un parque de diversiones luminícas y espectaculares que llegaban al delirio alucinógeno (Di Tella).

2º) **La visión elemental** — El mayor nivel alcanzado en la Argentina por los predicadores de la simplicidad en formas y volúmenes monumentales: experiencias puras y gratuitas con el espacio como lenguaje de la arquitectura (Museo Nacional de Bellas Artes).

3º) **Experiencias visuales 1967** — Una docena de artistas de vanguardia ensayó la apertura de la obra hacia otros límites, explotando en escala mayúscula algunos hallazgos tecnológicos y semiológicos (Di Tella).

4º) **Rómulo Mació** — Definitivo reconocimiento del pintor argentino más talentoso de los nacidos en la década del 30 y que sigue siendo un creador en ebullición, que descubre en el plano un escenario para inventar la realidad o desplazarla hacia la sospecha de un nuevo territorio (Di Tella).

5º) **Mario Franklin Gurfein** — La mezcla de una técnica vagamente delectosa, como de estatuilla *art nouveau*, y una violencia que se dispersa sin aviso previo, sirvió para revelar la madura sabiduría de un niño (Guernica).

6º) **Carmelo Carrá** — Dibujos de un muchacho calabrés como posibles autopsias del hombre vacío; en todo caso, la certeza de una idoneidad que traspasa la artesanía y se ubica en la lírica de lo atroz (El Laberinto).

7º) **Benicio Núñez** — El mago subterráneo y travieso hizo un pacto momentáneo con la tapicería; el resultado fue una prueba más de su vocación por la fábula y la perfecta artesanía (El Sol).

8º) **Jorge De la Vega** — La muestra se llamó *Bianco y Negro*, y fue el punto más alto de un nuevo estilo de figuración, simple como un juguete pero efectivo como una droga: una visión delirante de los cuerpos, de la mutilación masiva, de la felicidad publicitaria (Di Tella).

9º) **Dick Bixby** — Con la feroz delicadeza de su compatriota Aubrey Beardsley, un inglés contemporáneo propuso una serie de dibujos infinitamente poéticos, refinadamente eróticos, al borde de la inocencia y de la perversidad (Museo de Arte Moderno).

10º) **Josefina Robirosa** — En marcha hacia la conquista de sí misma, la pintora se abismó en las concavidades y se exaltó en las convexidades, a partir de las cuales crecieron otras aventuras y sobresaltos (Bonino).

licores
whiskys
confituras
conservas
vinos



Envíos para obsequios de FIN de AÑO

Solicite nuestro folleto ilustrado

Entregas de jerarquía en el domicilio del obsequiado en todo el país

MONTEVIDEO 1005
T.E. 41 3535

DISCOS

1º) **Las cuatro sinfonías de Johannes Brahms**, dirigidas por Herbert von Karajan — Ninguna de las interpretaciones anteriores del caudal sinfónico de Brahms puede equipararse con ésta, en la sabiduría orquestal y en el tratamiento técnico; y hasta se sospecha que no hay director viviente capaz de superarla (Deutsche Grammophon Gesellschaft 38924/27, estéreo).

2º) **Las nueve sinfonías de Beethoven**, dirigidas por Arturo Toscanini — El temible *vecchio* tenía 82 años cuando acometió la grabación de este monumento, pese a lo cual sus versiones son un derroche de brío juvenil, a la vez que una muestra ejemplar de respeto a la letra escrita del compositor (RCA Victor 6901, monoaural).

3º) **El ocaso de los dioses**, de Richard Wagner — La postrer jornada de la Tetralogía sirvió al iracundo demiurgo para enjuiciar al género humano e inmolrar a justos y pecadores en una misma piramitología; también, para que un excepcional *cast* de cantantes —Birgit Nilsson, Christa Ludwig, Dietrich Fischer-Dieskau— aportaran al universo wagneriano su depurada musicalidad. El director Georg Solti hizo el resto para coronar esta versión antológica (London 18031/6, estéreo).

4º) **La banda del Sargento Pepper**, por Los Beatles — Los legendarios trovadores del siglo XX ya no son tan sólo intérpretes populares; son poetas mayúsculos, inventores de mundos, hileros del humor y la nostalgia en un grado tal que su puesto está entre los artistas más grandes (Odeón).

5º) **Horowitz en concierto** — El retorno del hechicero ruso, en sus dos últimas presentaciones del año pasado en el Carnegie Hall, acreditan que retiene el título mundial de los pianistas de todos los pesos (CBS 4469/70, monoaural, y 5469/70, estéreo).



6º) **Américos**, de Edgar Varese — Uno de los más válidos gritos innovadores de la centuria es este apasionado canto vanguardista que Varese compuso en homenaje al puerto de Nueva York (CID 9187, estéreo).

7º) **La obra completa para piano**, de Arnold Schoenberg — Es un ejecutante argentino, Jorge Zulueta, quien condensa en el disco la *opera omnia* para piano, del padre del dodecafonismo, y la vierte en un registro impecable, utilísimo, imprescindible (Siglo XX, JJ012 y JJ013, monoaural).

8º) **Socrate**, de Erik Satie — La más ambiciosa creación del solitario humorista de Arcueil, sumada a otra de sus proféticas extravagancias, la *Messe des Pauvres*, como riele para que por ellas corriesse el impresionismo musical que prolongaría Debussy (Counterpoint Eoteric 507 y 510).

9º) **El inmortal Charlie Parker** —

Maestro de maestros, saxofonista genial, admirador de Bartók y Hindemith, Parker vive para siempre en esta placa que condensa su ciencia, su vuelo lírico, su palpación humana (Savoy MG 22001).

10º) **Tango, folklore y jazz en la Universidad** — En la del Litoral, el trío de Enrique Rovira, el sexteto de Quique Strega y el trío de Rubén López Furst se gradúan como maestros de interpretación (Edul 004/6, mono).

MUSICA



1º) **La Tetralogía de Wagner** — Pese a ciertos excesos de barroquismo lumínico, el montaje del magno drama cósmico de Richard Wagner, completo con sus cuatro partes, fue un esfuerzo imponente, no sólo avalado por los 300 millones de pesos que costó, sino, sobre todo, por la cuidadosa puesta en escena de Ernst Poetgen, los decorados y los trajes de Roberto Oswald, la conducción —si bien superficial— de Ferdinand Leitner y las áureas voces de tres cantantes sin tacha: Birgit Nilsson, Gwyneth Jones y Grace Hoffman (Teatro Colón).

2º) **Bruno Leonardo Gelber** — Convertido en luminaria internacional, el prodigioso pianista argentino (26) deflagró su talento sobre el público en memorables sesiones, de las que quedarán, como hitos absolutos, los dos conciertos de Brahms y la sonata de Liszt (Colón, Opera, Gran Rex).

3º) **El mandarín maravilloso** — La leyenda del campeón erótico, recopilada por Melchior Lengyen para el mago Béla Bartók, venció a los últimos sobrevivientes del puritanismo victoriano y consagró la destreza del más imaginativo coreógrafo que ha producido la Argentina, Oscar Aráiz (27), cuyas osadas filigranas fueron posmosamente ejecutadas por Norma Fontenla y Gustavo Mollajoli (Colón).

4º) **Teresa Berganza** — En un año de divos triunfales, la mezzo soprano española demostró la suprema habilidad de la inteligencia: debutó con uno de sus caballos de batalla, *La Cenerentola*, de Rossini, y, como no cultiva lo espectacular, domesticó lentamente a un público deslumbrado por otras acrobacias, hasta conquistarlo por completo en la apoteosis del rondó final de la ópera, que puso a Buenos Aires a sus pies, como se vio en el posterior recital donde tuvo un acompañante insuperable: su marido, el pianista Félix Lavilla (Teatro Colón).

5º) **San Agustín**, de Pedro Valenti Costa — El mayor estreno de compositor argentino en la temporada: un monumental oratorio, de una hora de duración, que su propio autor dirigió en velada inolvidable (Colón).

6º) **Gwyneth Jones** — La revelación lírica del año: como la Reina de Don

Carlo, de Verdi, como Siglinda y Gutruna, en la Tetralogía, la joven soprano galesa (no llega a la treintena) demostró potencia vocal, escuela, brío y encanto personal (Colón).

7º) **IMYLOH** — O sea *I Musicisti* y las óperas históricas, irreverente y audaz de los melodramas más conspicuos y de la espesa literatura, oral y escrita, que suele acompañarlos: un alarde de refinado humor, interrumpido por el cisma de sus intérpretes, de los cuales, algunos se fueron con la misma música —*Il Figlio del Pirata*, de Mangiagli — a otra parte (Nuevo Teatro Apolo), y la mitad se quedó con idéntica partitura y en el mismo lugar pero con otro nombre, Les Luthiers (Di Tella).

8º) **Alfredo Kraus y Fiorenza Cossotto** — El tenor español y la mezzo soprano italiana suscitaron convulsiones en sus admiradores, y lograron retrasar en varios decenios los relojes del teatro al resucitar, con sus volatines en *La favorita*, de Donizetti (y ella también en *Don Carlo*), aquellas interminables ovaciones finiseculares (Colón).

9º) **Crash!** — La onomatopeya señala la demolición de varios mitos, empuñada con entusiasmo por Oscar Aráiz —de nuevo— y sus huestes, los Biuti Pipls, para quienes nada fue sagrado: ni las pastorales del siglo XVIII, ni *La violettera*, de Raquel Meller, ni la ciencia ficción (Di Tella).

10º) **Margot Fonteyn y Rudolf Nureyev** — El acontecimiento no fue el vetusto, acartonado y hasta risible repertorio que trajeron los máximos oficiantes de la danza clásica en la actualidad, sino la presencia viva de dos personalidades fascinadoras: un cisme con infraestructura de acero, y un cacaroleante potrillo estepario (Colón).

TELEVISION



1º) **Los vengadores** — Un binomio de sofisticados detectives —Emma Peel y John Steed, encarnados intuitivamente por Diana Rigg y Patrick Magee— lograron desmoronar los más sólidos planes contra la seguridad del Reino Unido con una habilidad digna de James Bond. Más allá de la mítica parmisomnia inglesa, resolvieron la vida con humor, yudo y una dosis tenue de erotismo (Canal 13).

2º) **Operación Ja Ja** — Inspirados por el ingenio de Gerardo y Hugo Sofovich, *Los muchachos del café* encendieron, sobre exiguos libretos y gran dosis de improvisación, las reyertas más cotidianas. Todas las semanas, también, Juan Carlos Altavista, Jorge Porcel, Carlos Carella y Rodolfo Crespi se inmolaron a la amistad gracias a una hilarante mediación: la de Alberto Irizar (Canal 11).

3º) **Divinas Palabras** — Al cabo de dos meses de títubeos, vencido el temor de irritar a la censura, *El mundo del espectáculo* fue enriquecido por esta sulfurosa creación de Ramón del Valle Inclán. Eva Franco (Tatula) y Cipe Lincovsky (Marica) rindieron dos creaciones memorables (Canal 13).

4º) **Conciertos del domingo** — Una inteligente selección de la mejor música; obras como la Suite Nº 2 de Maurice Ravel y Charles Munch, y la Sinfonía Nº 7 de Antonin Dvorak, fueron verditas por las orquestas más respetuosas (Canal 11).

5º) **Europa Uno** — Un efervescente show creado a imagen y semejanza de la excelente *Biblioteca de Studio Uno*, desde el que con calidez itálica estallaron las voces y el talento de Marie Laforet, Ornella Vanoni, Ana Moffo, Catherine Spaak, Antoine y otros divos (Canal 11).

6º) **Impactos Chrysler en primera fila** — Ocho films que durante seis meses descendieron hasta el origen del hombre, resucitaron el horror de la bomba atómica y también deslumbraron con una paradisiaca visita al museo del Louvre (Canal 11).

7º) **Matrimonios y algo más** — Esmerados en destefnar los formalismos y la severidad que aún exhalan las relaciones de la pareja humana, Hugo Moser, Gius y Horacio Meyrialle, pidieron a una docena de estrellas del teleteatro argentino una desinhibición semejante a la que lucieron los protagonistas de *Casino Royale* (Canal 13).

8º) **Los Monkees** — Arrojadlos a la interpretación de sketches dignos del iluminado Richard Lester, los pilosos David Jones, Micke Dolenz, Peter Turk y Mike Nesmith demostraron que además de excelentes aulladores son insipidos comediógrafos (Canal 9).

9º) **El halcón** — El director Robert Markell, a partir de la habilidad y sugestión del actor Burt Reynold, consiguió zambullirse en los más intrincados fenómenos sociales y psicológicos, y salir ileso (Canal 11).

10º) **Los monstruos sagrados del cine** — Exhumación de algunas obras maestras, arrancadas de la Cinemateca Argentina y desempolvadas ante un pú-

blico que, de otro modo, no podría verlas (Canal 2).

DEPORTES



1º) **Roberto Perfumo** — El valor más auténtico de Racing Club, campeón intercontinental de clubes de fútbol. Desde su puesto de back, Perfumo no sólo apuntaló defensivamente a su equipo, sino que exhibió la calidad necesaria como para ser pieza fundamental de todo el armazón montado por el técnico Juan José Pizzuti. Fuerte en la marca, pero sin ser alevoso, como algunos de sus compañeros, Perfumo concentró los elogios de los jugadores escoceses, sus rivales en la final. Además de ser el valor más perdurable de este Racing, es el mejor jugador del país en su puesto de marcador central.

2º) **Eduardo Copello** — Campeón nacional de Turismo de Carretera, ganador del Gran Premio y piloto número 1 del equipo oficial de IKA, llevó al Torino a los triunfos más importantes en el año de su aparición. Fue el ejecutor brillante de los planes de Oreste Berta, y no sólo tuvo un auto ganador, sino que es dueño, realmente, de una personalidad ganadora.

3º) **Roberto De Vicenzo** — Un trabajador del golf, como él mismo se define, que conquistó el certamen más importante de su prolongada y eficiente carrera. Su triunfo en el abierto de Gran Bretaña fue el vehículo que lo ubicó entre los cuatro mejores del mundo y le permitió intervenir en el selecto torneo de Akron, Ohio.

4º) **Oswaldo Zubeldía** — Un director técnico de fútbol que se transformó en figura principal de Estudiantes de La Plata, campeón metropolitano y sub-

campeón nacional. En tres años de labor al frente de un equipo juvenil, Zubeldía demostró que es un verdadero fabricante de triunfos y de jugadores.

5º) **Raúl Bernao** — El mejor delantero del campeón nacional de fútbol, Independiente, y el futbolista más brillante del año. Acusado reiteradamente de irregularidad, Bernao lo desmintió en 1967 con una exhibición de eficiencia a través de todos los partidos jugados por su equipo.

6º) **Ramón La Cruz** — Aunque no pudo concretarse su pelea con el campeón mundial de la categoría semimediano, La Cruz apareció como la figura más firme del plantel pugilístico argentino. Fuerte y evolucionado técnicamente, está en condiciones de saltar al primer plano mundial en cualquier momento.

7º) **Carlos Alvarez** — Primero en el ranking del deporte no profesional, Alvarez luce los laureles conquistados en los Juegos Panamericanos como títulos más valiosos. Con las tres medallas de oro ganadas en Winnipeg confirmó su primacía.

8º) **Juan Carlos Harriott** — Acostumbrado a la victoria, el capitán de Coronel Suárez alcanzó este año una que está fuera de serie; su equipo es el primero en la historia del polo argentino que gana por séptima vez consecutiva el campeonato abierto.

9º) **Guillermo Saucedo** — El esgrimista más completo de la actualidad demostró en los Panamericanos el progreso de su técnica y la gran confianza en sus fuerzas.

10º) **Erik Barney** — Un ejemplo de constancia y desinterés; en el difícil medio atlético argentino, Barney, recordman sudamericano de salto con garrocha, es el abanderado de los que no se rinden ante la adversidad. Él sigue elevándose, materialmente, en busca de los 5 metros.

Mención — El equipo masculino de hockey sobre césped que conquistó el campeonato panamericano en Winnipeg; no está incorporado en el ranking de diez porque no se puede destacar una figura; se constituyó en el ideal del deporte por equipos: fue el triunfo de todos. ♦

caños



OKS

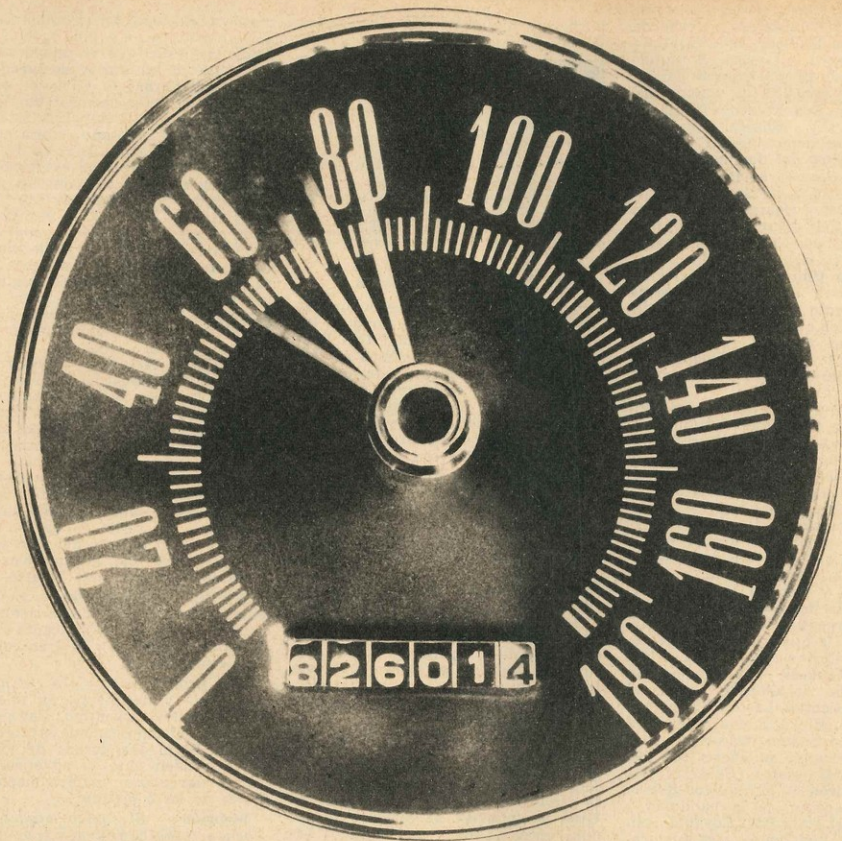
Distribuidores de **DALMINE-SIDERCA**

- Tubos sin costura para Petróleo, Gas, Agua y Calderas según Normas API, ASTM, IRAM, y Galvanizados.
- Tubos para Perforación, conducción estructurales en todo Ø y espesor.
Stock permanente: 5.000 Toneladas.
Amplia financiación.
- Además
- Chapas de Hierro SOMISA e Importadas.
- Chapas de Acero Inoxidable.
- Chapas Canaleta de Aluminio KAISER, para techos.

OKS HNOS. Y CIA. S.A.C.I.F.A.

Rivadavia 1944

Tel. 48 - 7293/9



**Cuando su velocímetro aumenta...
son los neumáticos
los que aguantan!**

Cuando usted necesita "caminar fuerte" recién piensa en sus neumáticos. Si tiene neumáticos FIRESTABLE, puede pensar en otra cosa. FIRESTABLE es el neumático que asegura mayor "agarre" al pavimento, por su diseño exclusivo. No patinan, no derrapan. Y aguantan kilómetros y kilómetros.

**Si usted no quiere pensar más
en los neumáticos,
piense en Firestable, el neumático de**

Firestone

HOY Y SIEMPRE LO MEJOR

SB-100 "Sección Baja"

Sus paredes laterales más bajas, y su banda de rodamiento más ancha, permiten más seguridad en la velocidad, y mayor agarre en curvas.

HR-100 "Hombro Redondo"

Diseño que ofrece mayor superficie de contacto con el pavimento. Da mayor estabilidad en maniobras y frenadas.

Consejos Firestone para Su Seguridad: No circule sobre las vías de tranvías. Cuide sus neumáticos.



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
 Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL
 Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorba (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Carón, Fausto F. Díez, Economía y Negocios: **Julián Delgado** (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: **Ostis Trolani** (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. Vida Moderna: **Noberto Flipo** (Secretario de Redacción), Mario Eshkolovsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samolovich. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: **Ernesto Schabó** (Secretario de Redacción), Julia Ardiles Gray, Rodolfo A. Vida Ana Barot, Alberto Cousté. **Columnistas** — Mariana Grondoni, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Agencia Aizcorba, Paul Samuelson. **Ilustradores** — Eliaz, Kalondi, Sábati, Sempé. **Fotografía** — Jaime González Cociña (Jefe), Juan C. Quintá, Mario A. Iglesias. The Associated Press, Interpresa, Agencia Aiz. **Diagramación** — Francisco Rojo Anglada. **Alberto Replanski. Archivo** — Susana O. de Ziffer, Emilio González Moreno, Doris Knop. **Corrección** — Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carrara, Manuel B. C. Fuentes. **Traducción** — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Caletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Benón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), Correspondencia — Morris Vargas Iloca (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovanniini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñío (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Oliva (Gerente), Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Teletemas, Triple Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 365. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 20. En Uruguay: \$ 45 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 26 de diciembre de 1967

Nº 261

CARTA AL LECTOR

ALALC — Durante 59 días, la Séptima Conferencia Ordinaria de la ALALC, celebrada en Montevideo, procuró en vano establecer una nueva lista de productos que cubra el 50 por ciento del intercambio de los once países asociados. El acuerdo iba a contemplar una desgravación de esos productos a partir de 1973. Pero la crisis rondó incesantemente a la Conferencia: el enviado especial Carlos M. Hirsch, que asistió a su última fase, la describe entre las páginas 20 y 22.

ABORTOS — En octubre, los juristas y científicos de Inglaterra y los Estados Unidos reflataron un tema tabú: el aborto. La reforma del Código Penal en la Argentina amplía ahora el número de casos no punibles. Esa inquietud se explica estadísticamente: sólo en este país, las operaciones clandestinas frustran 200 mil vidas por año (páginas 36/39).

TEATRO — La crítica de París acaba de consagrar al tucumano Víctor García como el mejor director de vanguardia en Francia, por su puesta de una obra de Arrabal, *El cementerio de automóviles*. La proclamación deja a salvo los prestigios de otro argentino célebre en París, Jorge Lavelli, sentido ya en el Parnaso de los intocables. Quién es García y cómo llegó adonde ha llegado se dilucida en el artículo de la página 44.

CALENDARIO — Desde que el año empieza, todas las secciones de Primera Plana preparan un resumen y una evaluación de los acontecimientos mayores en la esfera de la política, la economía, la vida cotidiana, los deportes, las artes y los espectáculos. En diciembre, los especialistas desbrozan esas listas de su hojarasca y discuten la primacía de un hecho sobre otro, hasta acordar un orden final. Más de veinte personas trabajaron en el Calendario de 1967, incluyendo asesores y colaboradores especiales. Más de seis intervienen cada semana en la preparación y selección final de su material. Nunca, sin embargo, se había dedicado una portada a esta sección, una de las más leídas y tradicionales de la revista. La imagen con que Kalondi la ha resumido no sólo equivale a una rendición de cuentas: es también el augurio de un feliz 1968 que toda Primera Plana ofrece a sus lectores.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Artes y Espectáculos	44	El País	12
Deportes	40	Señoras y Señores	43
Economía y Negocios	20	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	32



Correa Argentina Central "B" Suc. Cabeceras
 CONFECCION Nº 177 y 3472
 TALLERES REPRODUCTORA Nº 7011

NUEVO CAMION CHEVROLET '68

137 HP DIESEL

al mejor precio!

Con el mayor poder de arrastre y la máxima capacidad de carga. El potente motor Bedford Diesel 350, de 137 HP, con "block" de cilindros de camisas cambiables es exclusivo del Nuevo Camión Chevrolet. Su suspensión, "una seda". Nueva y confortable cabina con capacidad para cuatro personas. Parabrisas de panorámica "super-visión". Y en materia de precio, el mejor!

...Y
VIENE CON UN
BEDFORD 350
ADENTRO!



DINAMICA DE AVANZADA

Visite a su Concesionario Chevrolet y conozca personalmente al flamante Camion Chevrolet.



CONJETURAS

Por
Mariano Grondona



Dos hechos significativos clausuran este año: los esfuerzos del Poder Ejecutivo por equilibrar el Presupuesto nacional y la profesión de fe democrática del general de división Adolfo Cándido López.

Al anunciar la drástica reducción del déficit fiscal, el Gobierno indica que la política iniciada el 13 de marzo de este año no ha de decaer, y anuncia que 1968 será un año decisivo en la lucha contra la inflación.

Las declaraciones del general López, por su parte, nos recuerdan que el sector legalista-democrático del Ejército sigue existiendo e interpretan el sentimiento de una porción considerable de la ciudadanía que, si bien reconoce el fracaso del ensayo radical, no por eso ha abandonado los ideales democráticos ni está dispuesta a aceptar en silencio la implantación de otro sistema.

El horizonte económico — En estas semanas, el Gobierno superó la tentación de suavizar su disciplina financiera. Si durante 1968 persiste en esta firme actitud, los argentinos veremos aclararse de una buena vez el enigma que nos plantean los planes de estabilización monetaria. En 1957, 1959 y 1962, esos planes fracasaron. Según los desarrollistas y los gradualistas, porque toda campaña de estabilización monetaria, en países como el nuestro, conduce a la recesión con inflación. Según los partidarios del rigor monetario, porque faltó la energía política necesaria para sostener el esfuerzo hasta el fin. Ahora, según lo ha demostrado el Presidente, esa energía no falta. 1968 nos puede revelar, por lo tanto, dónde se encuentra la verdad en este debate crucial.

El Gobierno puede ser derrotado en el terreno económico por alguna de estas tres razones: por desfallecer en su empeño, porque la política de estabilización es, al fin y al cabo, equivocada, o porque la coyuntura internacional —dificultades crecientes en los mercados norteamericano, británico y europeo, crisis del oro, fracaso de la lista común de ALALC— somete a nuestra economía a pruebas insuperables. Si la derrota se produce, en 1968 veremos concretarse alguna de estas tres variantes: o el Presidente, como en el caso Salimei, consigue absorber la crisis a través de un cambio de gabinete y de política económica, o la revolución, amenazada, se enerva y endurece, marchando de la dictadura autolimitada de hoy a una dictadura agresiva, o, por lo contrario, pierde fuerzas y se repliega por el camino de todas sus antecesoras: una resignada convocatoria electoral.

El horizonte político — Pero 1968 puede presenciar también la victoria de la política de estabilización. En ese caso, uno de los dos grandes objetivos de la revolución —la restauración económica— se habrá cumplido y se abrirán cruciales interrogantes en torno del objetivo restante: la recons-

trucción política de la Nación.

Mientras la batalla económica siga indecisa, el debate político se mantendrá latente. Cuando la batalla económica llegue a su fin, el debate político saldrá a la luz. Y entonces se examinarán con calor y en campo abierto las tres alternativas institucionales de la Argentina futura que hoy apenas se vislumbran: el corporativismo, la dictadura vitalicia y la democracia representativa.

El Gobierno puede buscar su salida política a través de un sistema corporativo en el cual los cuerpos naturales de la comunidad —los municipios, las empresas, las asociaciones profesionales, las regiones— reemplazarían a los partidos políticos como estructuras de participación popular y de mediación entre los gobernantes y los gobernados. Esta solución, con la que se vincula al equipo político y a gobiernos provinciales como, por ejemplo, el de Córdoba, tiene el inconveniente de que nunca ha sido verdaderamente probada, y que, cuando se ha acudido a ella, ha sido para dar forma institucional a dictaduras vitalicias.

¿En qué medida, pues, el corporativismo puede constituir una variante autónoma y no un mero disfraz de un poder unipersonal? ¿Y en qué medida la prolongación indefinida de la situación actual que, de producirse, nos llevaría imperceptible y gradualmente hacia una dictadura vitalicia, sería aceptada por el país y por las Fuerzas Armadas? Los documentos revolucionarios, por lo pronto, se oponen a ella. Y, si bien la crisis de 1943-1966 ha conmovido las bases de la convivencia argentina, no está probado que haya afectado de tal manera a la Nación que, como la España de 1939, ella no pueda desempeñarse sin un regente o un tutor.

El retorno a la democracia representativa, en fin, sólo será posible si se cumplen dos condiciones. En primer lugar, el rechazo de toda forma de pseudo-democracia —fraude, monopolio electoral, proscripciones— a la que los argentinos, según lo demuestra la experiencia reciente, preferimos una dictadura franca y sin rodeos. Y en segundo lugar, la continuidad de la obra revolucionaria en el terreno económico, que no puede quedar librada a cualquier tipo de aventura electoral. Si, a partir del éxito eventual del plan económico, el Gobierno obtiene la posibilidad de cumplir con los requisitos de la autenticidad y la continuidad a través de la integración de eficaces mediadores políticos y sindicales en el esquema de poder, entonces la renovación política anunciada el 28 de junio de 1966 podrá cumplirse enteramente sin modificar nuestras instituciones tradicionales. Si el contenido cambia, la forma puede perdurar. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Gobierno: Los cuentos de Navidad

Como si hubiera deseado trocar por una nube de aplausos la silbatina que casi dos meses atrás le propinaron los entusiastas del fútbol, el Presidente Onganía aceptó transitar la noche del pasado lunes 18 junto a los jugadores del Racing Club. Entonces, frente a unos 900 conmensales reunidos en el restaurante de la Sociedad Rural, en Buenos Aires, Onganía debió soportar las bromas más o menos groseras con que los actores Fidel Pintos y Vicente Rubino amenazaban la reunión.

Durante las dos horas que el Presidente compartió con los ganadores del Campeonato Mundial Interclubes, sus allegados creyeron ver en el signo de cansancio, de disgusto; acaso se debieran a que el fuerte de Onganía no es el fútbol, sino el polo. De todos modos, al día siguiente, los eternos panegiristas del Gobierno quisieron hallar en su asistencia al banquete un testimonio más de que el Primer Mandatario encara una apertura hacia lo popular: para ello, su presencia junto a Racing ya era un símbolo. Sea como fuere, la cena de la Sociedad Rural inauguró una de las semanas más demagógicas que conozca el actual Gobierno; al día siguiente, la Secretaría de Industria y Comercio publicitaba la aparición del Decreto 9204, según el cual el Poder Ejecutivo dictó precios máximos para los pollos, los huevos y el pan.

Que la limitación en los precios de pollos y huevos abarcara solamente los últimos diez días del año no impidió el recuerdo de análogas disposiciones restrictivas, operadas durante los Gobiernos de Juan Perón y Arturo Illia. De todos modos —como ya es habitual—, los acopiadores burlaron la orden escrita: no bien se conoció el Decreto 9204, comenzaron a buscar en los corrales animales hembra —esto es, "pollas"— que vendieron con precios libres (puesto que la disposición sólo congela el valor de los "pollos").

Por risueñas que sean, estas triqui-fueles no consiguen ocultar una verdad: el mercado se rige por leyes naturales, ajenas a la voluntad humana; la experiencia de los últimos 20 años muestra, por otra parte, el fracaso del estatismo en el campo del comercio interior y los abastos.

De todos modos, la congelación de ciertos precios no fue el único elemento que confirió a la semana pasada un espeso sabor demagógico; también influyeron los anuncios vinculados con la aparición del presupuesto de gastos y recursos para 1968: al cabo de una reunión que se realizó, precisamente, el lunes 18 en la Casa Rosada, los voceros del Gobierno propalaban que la próxima cuenta nacional contempla una disminución del déficit en alrededor de 50.000 millones de pesos, un incremento de la inversión de aproximadamente 211.000 millones, y reservas para el pago de la deuda por valor de 60.000 millones. Resulta extraño, pero para atender a estos gastos, la Nación no apelará al aumento de las

tasas en vigencia, ni a la aplicación de nuevos impuestos extraordinarios.

Más precisamente, el semanario oficialista *Economic Survey* preveía gastos globales por 650.000 millones, para 1968, contra ingresos estimados de aproximadamente 540.000 millones; quedaría, entonces, un déficit próximo a los 110.000 millones, de los cuales 65.000 millones se cubrirían colocando en el exterior sendos empréstitos; los restantes 45.000 millones se satisfarían mediante el crédito bancario interno o la simple emisión.

De todos modos, un presupuesto representa siempre un augurio: es un esquema previsto a principios del ejercicio que no tiene por qué cumplirse necesariamente. Todos los expertos coinciden en la necesidad de esperar cifras ciertas, proporcionadas por la Secretaría de Hacienda; *prima facie* conviene, no obstante, en calificar los anuncios oficiales de excesivamente optimistas. Razones: 1) Los cálculos que trascendieron confían en succionar a los contribuyentes 540.000 millones, una cifra exagerada si se tiene en cuenta la debilidad de la plaza; 2) Parte de la financiación depende de empréstitos extranjeros, nada más que promesas, hasta el momento.

Que no existieran aún cifras exactas para el próximo presupuesto fue lo de menos: la semana pasada, todos los sectores del Estado se lanzaron a conseguir una porción de ese informe pastel. Le tocó iniciar la ofensiva al Secretario de Gobierno: tras varios contactos frustrados con el periodismo, Mario Díaz Colodrero aludió a las sumas que precisan las provincias para atravesar sin desdoro el próximo 1968: diez días atrás sostuvo que los gastos totales de los estados ascenderían a 500.000 millones. Si se tiene en cuenta que el interior sólo financia con re-

ursos propios las dos terceras partes de sus egresos, habrá una noción exacta de la contribución que se exige al Estado Nacional. Pero "se procura que la mayor suma de esos gastos sea volcada en inversiones para promover el desarrollo. Es propósito generalizado el de imponer restricciones enormes a los egresos corrientes —dijo Díaz Colodrero—, canalizándolos hacia el rubro inversiones".

Con todo, las intenciones de Díaz Colodrero se veían empañadas por una serie de rencillas provinciales; las mismas que preocuparon al funcionario durante los últimos doce meses: 1) En Tucumán, el domingo 17, el segundo jefe de la oficina local de la Dirección General Impositiva volvió a incriminar al Gobernador, general Fernando Aliaga García. Esta vez, Humberto Medina lo acusó de haber inscripto un convenio entre la provincia y el ingenio Bella Vista en el estudio de un profesional que es socio del hermano del general-Gobernador; 2) En Corrientes, el mandatario local, brigadier Hugo Garay Sánchez, defenestró al Ministro de Gobierno y Justicia, Carlos María Vargas Gómez, sobre quien pendía la acusación de "frondicismo". Todo el equipo de Vargas Gómez presentó su renuncia en solidaridad con el exonerado; 3) En San Juan, los directivos de la bodega regional *CAVCE* seguían quejándose de interferencias oficiales en los trámites que ellos llevan ante la Secretaría de Hacienda de la Nación para obtener la refinanciación de sus deudas y un incremento de 600 millones en el crédito de la sociedad.

Quizá porque los disturbios provinciales no cesan, el sábado 16, el diario *La Nación* publicó en su primera página la versión de que se alejarían los mandatarios de Tucumán, Salta, Santa Cruz, Río Negro, Formosa y La Pampa. Esa misma mañana, el Secretario de Gobierno debió atajar el rumor: "Es inexacto que se encuentre a la consideración de esta cartera renuncia alguna —sostuvo Díaz Colodrero—, y tampoco poseo información de que en otro nivel de Gobierno se registre un hecho similar".

Pero el viernes pasado, en esferas de la Casa de Gobierno se afirmó a Primera Plana que el Presidente Onganía tenía ya en su carpeta la renuncia de todos y cada uno de los miembros de su gabinete: "En estos días —dijeron aquellas fuentes—, el Jefe del Estado deberá decidir qué Ministros y Secretarios se quedan y a cuáles les será aceptada la dimisión". Sobre su posible dimisión, precisamente, habían interrogado los periodistas al Embajador argentino en Washington, que llegó a Buenos Aires el lunes 18 "para pasar las fiestas de fin de año con mi familia", según aclaró Alvaro Alsogaray, luego de negar la especie. Acaso para no interrumpir la ola demagógica, él también optó por dar su propio golpe publicitario: descendió del avión junto a Oscar Ringo Bonavena. Entonces, mientras las cámaras enfocaban a ambos, el boxeador atinó a decir: "¿Vio, ingeniero? Yo le dije que íbamos a tener lios". El diplomático sonrió y le contestó: "No se olvide que usted me invitó a comer ravioles en casa de su mamá. Yo iré a visitarlo con mi familia". ♦



Onganía en la cena de Racing.

El verdadero golpe del general López

El pasado martes 19, en Campo de Mayo, el Ejército despidió a uno de sus oficiales superiores que partía rumbo a la jubilación; quizá esa tarde las falanges opositoras ganaran un activista más: porque si Adolfo Cándido López no es el primer militar que se lanza a probar suerte en la política, debe ser, sí, el primero en intentar un cambio de oficio tan brusco y deliberado, tan claramente rebelde.

Aquel día, al despedirse de sus subordinados, López (de 49 años) anunció: "He tomado la firme resolución de incorporarme al grupo de hombres que cree en el pueblo argentino y que está dispuesto a captar su sentimiento nacional, darle forma concreta, no traicionarlo, llevarlo adelante y hacer un gran movimiento dentro del cual pueda haber compatibilidad de ideas distintas". En suma, un programa político de coalición nacional, suficientemente amplio como para incluir bajo su manto a radicales, peronistas y nacionalistas.

Con razón fueron estos sectores los que publicitaron por última vez al general López, en noviembre pasado: entonces afirmaron que él encabezaría una sublevación del Ejército contra el Presidente. Pero resulta difícil establecer si López conspiró con ese objeto; al menos, se sabe que mantuvo contactos intermitentes con líderes de aquellas fuerzas.

Por eso, en su proclama ante la oficialidad del comando de Institutos Militares, el general se pronunció por el retorno a la democracia representativa; esto y no otra cosa debe deducirse de sus palabras: "Que una experiencia democrática haya fracasado en el pasado no debe hacer pensar en una democracia fracasada en el futuro", dijo López. También indicó a los suyos que el aparente fracaso de la democracia, bien entendido, consistió en verdad en el fracaso de las minorías que tuvieron la responsabilidad de conducir al país.

Todos los indicios señalan que la vocación de López por las mayorías despuntó en 1962, cuando el Comandante en Jefe —a la sazón, Onganía— le encargó ciertos contactos con el peronismo; entonces él ocupaba la Subjefatura de Inteligencia. Acaso esos contactos le valieron, el año último, una impensada aureola: se dijo que López viajó a Madrid para entrevistar a Juan Perón, con el objeto de ganarlo para la causa del golpe de Estado que estalló el 28 de junio.

Hasta aquí la leyenda, porque los más antiguos observadores de la vida militar se empeñan en señalar que, al contrario, el comandante de Institutos nunca fue un entusiasta de la ruptura del orden constitucional; si bien no abominó del pronunciamiento (porque resolvió acatar la decisión de su superior, Pascual Pistarini), expresó varias veces —insisten esas fuentes— su desacuerdo con el sector "golpista".

¿Por qué no reaccionó entonces? ¿Por qué, si contó durante 1937 con la simpatía de radicales y peronistas, amén de fuerza militar, no presionó sobre el general Onganía? "Nunca se sabrá si López no quiso o no pudo sublevarse", indicó el jueves último a Primera Plana un general *colorado*, en situación de retiro, que prefirió conservar el anonimato. "El pretendió sacar sus tropas a la calle, pero no obtuvo el acuerdo de los mandos inferiores a su cargo", presumió una figura civil del Gobierno.

Que estas historias circularan impunemente acaso haya sido un elemento decisivo para el alejamiento de Adolfo Cándido López: puesto por la Junta de Calificaciones del Ejército en la alternativa de solicitar el retiro o sufrirlo de oficio, el jefe de Campo de Mayo optó por lo primero. Aún veinte días atrás, los oficialistas menciona-



López: Político, se ofrece.

ban su nombre como presunto sucesor de Francisco Imaz en la Gobernación de Buenos Aires. Pero "no aceptaré ningún cargo mientras Onganía sea Presidente", habría sido la respuesta del general disidente a tan tentadora oferta.

El jueves 21, por fin, el Comando en Jefe del Ejército comenzó a empujarse en instalar a López como figura tutelar del frente opositor: ese día, Julio Alsogaray pidió a López que ratificara o rectificara sus opiniones: así le ofrecía el camino del martirio, puesto que si el general homologaba las publicaciones periodísticas se le podría aplicar un arresto domiciliario. El frente opositor, con todo, sólo es una nube y, sin embargo, está llena de calles sin salida, de falsas pistas, donde no es difícil prever que un político novato pueda extraviarse. Que a dieciocho meses del golpe de Estado otro veterano del pronunciamiento azul —como Nicolás Hure y Carlos Caro— se sume a la oposición parece, no obstante, un signo que debe alarmar al oficialismo. ♦

La tormenta del Beagle

El pasado martes 19, el Consejo Nacional de Seguridad (compuesto por el Presidente Onganía, los cinco Ministros y el Secretario de la corporación, general Osiris Villegas) permaneció reunido durante 260 minutos para discernir cuál habría de ser la actitud argentina frente a la pretensión chilena de convertir a Isabel II de Inglaterra en árbitro del conflicto que Buenos Aires y Santiago mantienen por las islas y las aguas del Canal de Beagle.

Según trascendió luego, la conferencia acordó impugnar ante Chile la personería de Gran Bretaña para ejercer arbitraje en el Atlántico Sur, una zona donde el Imperio tiene intereses creados. Además, se dispuso conminar al Gobierno Frei para que abandone sus intentos diplomáticos —que, por lo inconsultos, se estimaron descorteses— y toda violación de la zona pretendidamente argentina, so pena de ciertas represalias. Las represalias: 1) El retiro del Embajador argentino en Santiago. 2) El cierre de las fronteras a los viandantes chilenos que, para llegar desde las provincias sureñas de Chiloé, Magallanes y Aysén hasta Santiago, suelen utilizar rutas argentinas. 3) El bloqueo a los sobrevuelos trasandinos sobre la zona sudoccidental de Santa Cruz.

Sin embargo, el jueves, la Cancillería no tenía redactado aún el texto de la presentación ante La Moneda; de todos modos, los lineamientos propuestos dentro del Palacio San Martín diferían sensiblemente con las enunciacines generales fijadas en el conase. Según los técnicos que rodean al Ministro Nicanor Costa Méndez, la nota argentina: a) No cuestionará el árbitro, sino el procedimiento utilizado por Chile para llegar al juicio. Sostendrá que Santiago debió manifestar la existencia de un desacuerdo, para, recién entonces, pedir la intervención británica. Señalará también que las negociaciones directas nunca fueron agotadas, puesto que ninguna decisión oficial chilena lo estimó así. b) La argumentación será estrictamente jurídica —es decir, que se apoyará en los defectos formales del recurso chileno—, y no política: omitirá toda referencia a la presunta incompatibilidad inglesa para entender en los pleitos argentino-chilenos.

Con todo, el jueves 21 por la tarde no se sabía aún si la firme posición argentina insistiría sobre la urgencia en encontrar un árbitro imparcial: el Procurador de la Suprema Corte de USA (como lo estableció el protocolo de 1938) o el Gobierno suizo, como lo preveía ya el tratado de 1881. Una omisión semejante colocaría al Palacio San Martín en una difícil encrucijada: luego de rechazar el arbitraje previsto por el tratado de límites expondría a ambas partes a prolongar innecesariamente el conflicto. ♦

Las promesas de Navidad

¿Dónde está Krieger Vasena? El miércoles último, la voz del Presidente Onganía hendió la penumbra que embargaba la Sala de Situación de la Casa Rosada, para pedir cuentas a su Ministro de Economía. En esos instantes, el Secretario de Vivienda explicaba, mediante diapositivas, su plan nacional; como al pasar, Julio Billorou mencionó el poco interés que despertaba en Economía una iniciativa de su departamento —girada allí hace cinco meses—, sobre creación de un Fondo de la Vivienda.

Pero Adalbert Krieger Vasena no estaba; tanto él como sus colaboradores no asistieron a la reunión; según los voceros de Bienestar Social, la falta de apoyo financiero oficial a los proyectos de Vivienda no es reciente; más aún: sostienen que Krieger Vasena alienta las hostilidades de José Murúa, el titular del Banco Hipotecario Nacional, contra Billorou. Objeto presunto del Ministro: dilatar la iniciación de un vasto operativo habitacional que él —estiman aquellas fuentes— considera una inversión no redituable e inflacionaria.

Ambas cosas son ciertas: una casa no brinda nuevos bienes (como las restantes aplicaciones del dinero), y

en cambio, la emisión de crédito a la construcción lanza a la calle un circulante que no tiene respaldo productivo. Quizá por eso, Billorou debió resignarse a contar con una entrega inicial de sólo 4.000 millones —provenientes de la diferencia generada en las tenencias de divisas del Banco Central, por la última devaluación del peso— para sus planes extraordinarios: la Secretaría destinó esos millones a sentar las bases del Fondo que aún no recibió, según se ve, el visto bueno de Economía.

Mientras Billorou espera, distrae su impaciencia con el Operativo destinado a liquidar las villas miseria; en este rubro le cupo mejor suerte, pues al entusiasmo que Onganía manifiesta por la idea, es preciso agregar los 7.000 millones que Alfredo Cossido le facilitó veinte días atrás, tomándolos de las arcas previsionales. Sin embargo, no todas son flores en el camino de Billorou: hace una semana, la Secretaría Legal y Técnica de la Presidencia objetó la licitación abierta por Vivienda para adquirir seis mil albergues precarios que recibirán, sucesivamente, a los evacuados de las favelas.

Los reparos: el pliego de condiciones sólo especificó la dimensión de los cobertizos, sin tipificar los materiales requeridos; posteriormente, los técnicos asociados con Billorou explicaron en la Casa Rosada que tanta flexibilidad en el concurso obedeció a la necesidad de permitir todas las combinaciones constructivas posibles. Por fin, el lunes 18, la licitación fue ho-

mologada por el Poder Ejecutivo, y tres días después se conocieron las empresas adjudicatarias.

Menos problemas afronta, sin duda, el Secretario de Seguridad Social; aunque recientemente, versiones escuchadas en las cajas de jubilaciones dieron a entender que los ingresos provenientes de la última cuota de la moratoria previsional son inferiores a los esperados; la semana pasada, Cossido elevó a Onganía una nómina de medidas prontas a recibir la sanción presidencial. Ellas son:

- **Unificación de las Cajas.** — No por anunciada es menos novedosa la fusión de los 15 tesoros previsionales en tres grandes fondos que comprenden todas las actividades del país. Un organismo reunirá a los trabajadores con relación de dependencia, otro, a empresarios y obreros autónomos, y el tercero a los empleados y operarios del Estado.

- **Órgano coordinador.** — Paralelamente se creará el Consejo Nacional de Seguridad Social, presidido por el Subsecretario del ramo e integrado por los directores generales de los tres nuevos fondos; ellos dirigirán las inspecciones, coordinarán la labor de las delegaciones regionales e intervendrán como tribunal de alzada en los casos contenciosos. Paralelamente, actuará una comisión asesora de afiliados y beneficiarios donde, seguramente, se brindará cabida a los gremios participacionistas.

- **Tareas insalubres.** — Cossido propuso a Onganía un texto que reglamenta la Ley 17310, cuyos artículos imponen un sistema previsional especial para aquellas labores.

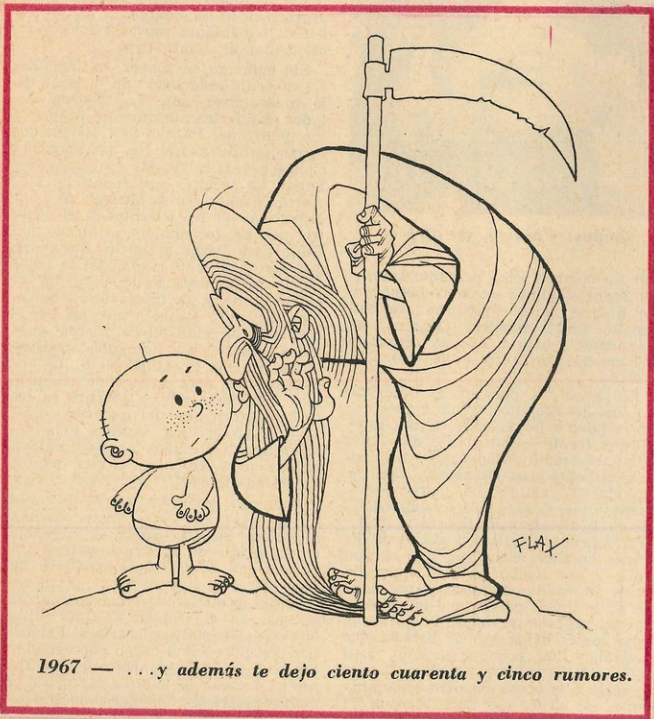
- **Fuero Previsional.** — El Tribunal de Seguridad Social será dedicado a atender las quejas de los beneficiarios y afiliados; a la vez, recogerá las apelaciones de los postulantes respecto de dictámenes emanados de alguno de los tres fondos. Por supuesto, esta vía no excluye la acción judicial.

- **Compatibilidad.** — Se extenderá permiso a los jubilados que aún desempeñen alguna función, para seguir en sus puestos hasta fines de 1968.

- **Retroactividades.** — Seguridad Social propuso un programa decenal para oblar a los beneficiarios las retroactividades que se les adeuda.

- **Juzgados especiales.** — La iniciativa de Cossido supone también crear media docena de juzgados especiales —en la esfera tributaria— para tramitar los juicios de apremio. Seguridad Social coincide así con otros reclamos —especialmente los de la Dirección General Impositiva y la Aduana—, que pretenden instalar estos juzgados para entender específicamente en temas previsionales, aduaneros o fiscales, con procedimientos sumarios.

Con todo, por sí las esperanzas que Cossido siembra no fuesen suficientemente demagógicas, su jefe, el Ministro de Bienestar, Julio Alvarez, anunció oficialmente, hace diez días, en Santiago del Estero, que el aporte jubilatorio será disminuido; esa suma, según ya es público, pasará a engrosar los sueldos de obreros y empleados. ♦



1967 — ...y además te dejo ciento cuarenta y cinco rumores.

Empresas Estatales

Cómpreme usted este ramito

Un recuadro inserto en el *Boletín Oficial* servía, la semana pasada, de fe de bautismo a Hidronor, la sociedad que albergará los capitales necesarios para levantar El Chocón; además, la firma registró el suministro de electricidad una vez que el dique haya sido terminado. Pero con el nacimiento de Hidronor no sólo retornaba la quimera de El Chocón; la compañía constituye también el primer experimento importante de administración particular en la que el Estado tiene la mayoría de las acciones. Para entonces, en la Secretaría de Energía y Minería, Luis María Gotelli aplicaba los últimos toques a una de las medidas con que piensa inaugurar el año 1968: la conversión de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Gas del Estado y Agua y Energía Eléctrica en otras tantas sociedades privadas con predominio del capital público.

¿Qué objeto tiene la transformación? Visiblemente, tiende a arrancar estas grandes empresas del presupuesto nacional, donde sus déficit gravitan peligrosamente; una vez en la órbita particular, el activo físico de cada una de ellas responderá por las deudas que contraiga, por las pérdidas que sufra, o por las ampliaciones que necesite:

como el Estado sólo contará con el 51 por ciento de las acciones, todo déficit futuro deberá cubrirse con dinero de inversores privados.

Pero el mismo Gotelli admitió el miércoles último ante Primera Plana que la constitución de Hidronor fue notablemente más sencilla que la conversión, de las ya existentes, al sistema de la Ley 17318 —aprobada en setiembre último—, puesto que en aquel caso no jugaron los problemas de capital y circulante, ni los intereses creados y prejuicios que rondan la actividad de YPF, Gas del Estado y Agua y Energía.

Las ventajas del cambio, según los asesores de Gotelli: proporcionaría a cada rubro mayor agilidad. "Segba, por ejemplo, carece de los controles estatales que traban a estas otras firmas, las que no pueden contratar a los técnicos y obreros necesarios, salvo en determinadas condiciones de horario y sueldos; tampoco logran mover el personal de un puesto a otro con la rapidez que exige la actividad industrial. Porque, a diferencia de Segba —continúan—, las sociedades estatales comunes dependen de esta Secretaría, y nosotros, a la vez, del Ministerio de Economía y Trabajo; si hasta en ciertas oportunidades debemos requerir decisiones al mismísimo Presidente de la Nación."

El proceso para transformar a las tres empresas recorrerá estos senderos: 1) Ya se ha preparado un Estatuto tipo que servirá —con ciertas modificaciones vinculadas con la índole de cada compañía— para otorgarles la

forma de sociedades anónimas; 2) Previo al cambio de condición deberá realizarse un inventario de existencias y bienes físicos, el cual arrojará el monto del capital. Seguidamente, el Estado emitirá acciones por el valor exacto de tales patrimonios: esos valores quedarán depositados en un ente —grupo principal o *holding*—, de carácter estatal, que actuará en calidad de socio mayoritario.

De todos modos, el trueque no es tan sencillo; la primera dificultad se planteará al determinar el capital. ¿El cálculo se hará a costos históricos o actualizados? ¿Cómo se estimará el precio de ciertos bienes intangibles —reservas petroleras, caídas de agua, estudios— y el valor inmaterial denominado "lave de negocio"? Además, ¿los directores deben ser a la vez gerentes? ¿Actuarán *full-time* o podrán pertenecer a otras ramas de la industria simultáneamente?

Todas y cada una de estas preguntas se las planteó también, el jueves último, ante Primera Plana, el ingeniero Jorge Pegoraro (52 años, casado, tres hijos), administrador de Agua y Energía Eléctrica. En principio, él es un fervoroso partidario de la transformación: "Veintisiete años de experiencia en la actividad privada me indican que liberar a A y E de engorrosos controles burocráticos y concederle una mayor flexibilidad en materia de asuntos internos, son medidas que incrementarán sensiblemente el rendimiento". De todos modos, la posibilidad de que capitales particulares entren a formar parte de



Primera Plana

Gotelli y Pérez: Sin acuerdo.



Pegoraro: Por cada regalo, una licitación.

de
casta
y señorío
RODAS
vinos muy finos

...desde luego,
no los encontrará
en todas partes.



PARALIPOMENOS

EL BUEN MAL

Por Jordán de la Cazuela

Vecinos de Tres Arroyos y Coronel Dorrego, apoyados por autoridades comunales, se opusieron a la extracción industrial de la almeja amarilla. La almeja amarilla es un animal que se abre y se cierra. Las otras almejas también lo hacen. Lo cierto es que el molusco motivó una reunión, dicen que en el Ministerio de Bienestar Social.

—Señores, estamos aquí no para tratar el bienestar de la almeja sino la felicidad que para muchos se lograría enlatándola. De la explotación comercial de este molusco estaba previsto que participarían asociaciones de beneficencia.

—Es injusta la actitud de los vecinos. A lo sumo podrían haber exigido que se rotulara así a las escabechadas: "Almejas para el bien".

—¿Qué importancia tiene el equilibrio biológico de las especies húmedas o la alegre voracidad de los turistas sacándolas a palita, frente a la necesidad de ayudar al necesitado?

—Exactamente, ¿por qué se autoriza la lotería, el casino y las carreras? Porque a la postre redundan en fondos para beneficencia.

—Estimo que si las mismísimas almejas entendieran, preferirían ese destino y no las fauces de una corvina roncadora.

—Sugiero que se busque la manera de que las sociedades de ayuda se autofinancien. Verbigracia, el torreo; hay que insistir en la necesidad de su reimplantación. No es verdad que el argentino no guste del pinchazo a banderita sobre el lomo de un irracional. Pasa que las sociedades protectoras de animales sostienen que un toro debe morir a matadero. Una exageración, el toro toreado realiza un

acto de verdadero donante.

—Sería cuestión de destacar su gesto en los carteles: "Hoy —en la plaza de Huracán, el toro de los Strouga donará su muerte — Hoy".

—¿Que más quiere un toro que morir como un deportista?

—Además, el sistema de autorizar lo inautorizable siempre que sea para cosas altruistas permitirá que muchos que se niegan a contribuir directamente, puedan hacerlo indirectamente. Si uno va al almacén y dice: ¿Desea contribuir con algo para levantar el nuevo pabellón?, generalmente le contestan: ¡Que lo haga el Gobierno, para eso pago impuestos! Pero seguramente ese comerciante no tendrá inconveniente en decir: —Doña Martha, le recomiendo las almejas benéficas.

—Volviendo al asunto de la veda, podría interesarse a los dueños de estancias y decirles:

—Señor, usted que no permite que se cace en su campo, ¿autorizaría a que con fines benéficos le exterminemos las especies? Si dice sí, la sociedad favorecida extiende, a los furtivos, permisos para practicar caza prohibida.

—En algunos casos hasta resultarían medidas conmovedoras. ¿Qué tal una ley que dijera: "El agio sólo está permitido siempre que lo agiado sea destinado para fines benéficos"?

—Estoy de acuerdo en que lo malo irremediamente sea revertido para el bien, pero corremos el peligro de que un día nos paren en la calle y no podamos resistirnos porque se nos aclare dulcemente:

—La bolsa y no grite, a menos que quiera ser tenido por persona falta de solidaridad. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

la futura sociedad parece utópico a Pegoraro; al menos, durante los primeros tiempos: "Dudo mucho que los inversores privados se interesen por estas empresas; no son muy atractivas".

Con cierta angustia, el administrador describió las interminables autorizaciones y trámites que son menester, hoy, para implantar cualquier innovación. "Piense que para hacer un regalo a cualquier alto funcionario que se casa debemos convocar a una licitación", refirió Pegoraro. Para calcular la dimensión de A y E, basta una cifra: el presupuesto para 1968 supera los 50.000 millones de pesos; el relevó del capital, imprescindible para la conversión de la firma en sociedad anónima, implicaría catalogar bienes estimados en 150.000 millones de pesos. Por eso, el administrador encomendó la redacción del futuro estatuto societario al doctor Pedro Abestrury, un especialista.

Según Pegoraro, la nueva A y E podrá, al fin, retener a sus ejecutivos: "Muchos de los que se forman aquí, terminan empleándose en compañías privadas cuando han reunido la experiencia necesaria. Mediante la nueva estructura —señaló— se podrán ajustar libremente los sueldos y gastos; además, es de vital importancia que los directivos de una empresa estatal tengan responsabilidad en los resultados económicos, tal como ocurre en las firmas privadas. Pienso que los ejecutivos deberán dedicarse *full-time* a sus tareas; pero creo que los directores podrán, a la vez, formar parte de otras compañías privadas".

Una primera crítica que recae sobre la descentralización de A y E sostiene que ella alterará las tarifas de fomento aplicadas hasta ahora en ciertas zonas de menor desarrollo relativo, en el interior del país: "Mantener las tarifas de acuerdo con los costos es una tarea que compete al Gobierno y resulta fácil de verificar —acuerda Pegoraro—. El mayor rendimiento que producirá la estructura prevista servirá, además, para abaratar el precio de los servicios y no para incrementarlos", concluye.

Pero quizá la crítica más profunda que haya soportado el proyecto consista en sostener que la *sociedad anónima con mayoría estatal*, como asociación privada es apenas una ficción. En efecto, las compañías particulares integran su capital con fondos de terceros, quienes deliberadamente los *arriesgan*. De acuerdo con la iniciativa que pilotea Gotelli, las firmas administrarán, como dineros privados, los fondos de la población, que no tiene por qué jugarlos en una aventura. "No en vano las leyes distinguen entre empresa estatal y sociedad particular, y establecen para la primera controles más severos", claman los atacantes de Gotelli.

Es que la conversión proyectada evade al Tribunal de Cuentas de la Nación, un organismo farragoso "pero necesario", según aquellos. Solución: "Fortalecer la sindicatura —propone Gotelli—, porque el control de la gestión debe ser inmejorable para evitar errores y malas interpretaciones que conducirían al desprestigio de nuestra idea". También, "el capital minorita-

rio —opinó— podría ser suscripto entre el personal de las empresas”.

Con todo, ese personal parece disconforme: “La legislación aprobada no nos satisface —dictaminó Félix Pérez, titular de la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza—, porque transformaría la composición patrimonial de A y E con un sentido distinto al de la autarquía, la solución propuesta por nuestro sindicato”. El gremio —que milita en el ala *participacionista* de la ccr— alerta a sus huestes, sin embargo, contra un proyecto que acaso derive en la “desnacionalización de la empresa”. “Queremos que, por todos los medios, sea preservado el patrimonio nacional, de manera que la conducción efectiva de la nueva A y E sea asegurada al Estado”, sostuvo Pérez. No se atrevió a hablar de “entre a a los monopolios imperialistas”, quizá porque una manifestación de ese tipo, publicada en los diarios, costó hace un mes al gremio telefónico la pérdida de su personería sindical. ♦

Gremios

La cosecha de San Sebastián

El lunes 18, los directivos de la ccr consiguieron, finalmente, respirar tranquilos: una cédula de la Policía Federal les comunicó que el acto público organizado para el día siguiente quedaba prohibido.

Resulta imposible determinar, como lo afirman varias fuentes oficiales, si fueron las propias autoridades de la central quienes aconsejaron el veto a la Policía. Pero es cierto que la medida evitó al Consejo de los 20 caer en una trampa mortal: huérfano del sustento que podían brindarles los gremios mayores (liados, algunos, con el *participacionismo*, y atentos, otros, a las expectativas forjadas por la Secretaría de Trabajo), sólo aguardaba de la concentración un rotundo fracaso por falta de asistentes, o, lo que parecía más embarazoso, un mitin comunista.

De tal manera, Los 20 epilogaron el año sindical con el recurso más



Primera Plana

Lito Rodríguez: Caer al jagüel.

fácil y hueco: una nueva declaración contra el plan económico del Gobierno. “La recesión vigente [aseguran] no ha impedido que la inflación —cuyos efectos se prometió combatir y desterrar— haya continuado a un ritmo más intenso que el año anterior. Entre marzo y noviembre de 1967, los precios de los artículos que componen la canasta familiar han subido un 20 por ciento, frente al 14 por ciento de aumento en el mismo período de 1966; ésta es la prueba concluyente de que la actual conducción económica ha fracasado en su objetivo principal.”

La nota fue redactada por un comité del que participaron opositores al Gobierno y vanderistas; que este último sector aprendió la lección de febrero —cuando la ccr, por lanzarse sola a la lucha, desmayó ante la ofensiva del Estado—, lo muestra un párrafo que señala tímidamente la futura táctica obrera: “Hoy, como siempre, sólo la unidad de los trabajadores junto a quienes desean una auténtica revolución transformadora de estructuras (empresarios, comerciantes, productores del campo, Fuerzas Armadas, estudiantes e Iglesia), es garantía para obtener una Patria Grande, donde el pueblo trabajador deberá ser uno de los principales protagonistas”.

Pero esa táctica, esbozada ocho años atrás por Rogelio Frigerio, exige a

la ccr no quedar jamás al margen del proceso general; en cambio, la clase obrera debe presionar constantemente sobre las falanges progresistas del Estado para obtener, de la mano con ellas, ventajas sucesivas. La aplicación de las tesis frigeristas a la realidad actual supone una simbiosis entre los obreros y el núcleo “nacionalista” del gabinete: éste utilizaría a los primeros como grupo de choque contra el liberalismo, y los trabajadores, a su vez, se beneficiarían con conquistas obtenidas dentro del régimen.

Así, cuando las organizaciones desfilan ante el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, para solicitar la descongelación de los salarios, no hacen más que reforzar la posición del funcionario ante el “liberal” Adalbert Krieger Vasena. En la última quincena, tres sindicatos —los de aceiteros, periodistas y mineros— pasaron bajo las horcas caudinas: pedían la derogación de la Ley 17224, que impide nuevos aumentos de sueldos. A todos ellos contestó San Sebastián “que el Gobierno sigue atentamente la evolución del salario real, con el propósito de adoptar las medidas apropiadas para su preservación”.

Conforme a las más recientes versiones, los salarios serían descongelados en los primeros tramos de 1968 y mediante una curiosa maniobra: a la Casa Rosada concurriría un alto líder sindical (no ha sido designado aún) para saludar al Presidente. En la entrevista, Onganía anunciaría la elevación de los sueldos en un porcentaje equivalente al aumento que sufran los servicios básicos: electricidad, gas y transporte; pero nunca será menor del 12 por ciento.

“Portarse bien y tomar la sopa”: así resume esa política los caudillos gremiales opositores; ellos piensan que sus colegas quedarán, finalmente, enredados en la política de alianzas con sectores del Gobierno hasta convertirse en meros apéndice de la Secretaría de Trabajo, sin apoyo en las masas. No obstante, el lunes 18, hasta la Federación de Obreros Químicos —encabezada por el izquierdista Manuel Lito Rodríguez— pareció inclinarse al diálogo con San Sebastián para rescatar su perdida identidad sindical. Ese día, optó por desvincularse del mucs, declaradamente marxista, e inició gestiones para afiliarse al grupo de los sindicatos “no alineados”. Según



Aristocracia en vuelo!

**BUENOS AIRES
PUNTA del ESTE**

PLUNA



Vuelos directos todos los días, en los fabulosos

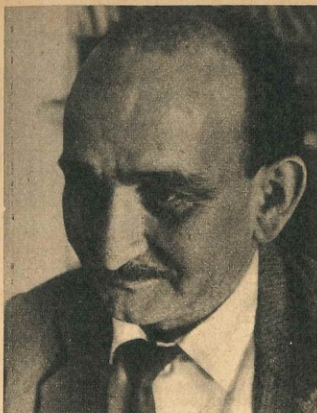
VICKERS VISCOUNT

Y como siempre a Montevideo: tantas frecuencias, que prácticamente hay un vuelo cuando usted lo necesita.

Consulte a su Agencia de Viajes

o a **PLUNA**

PRIMERAS LINEAS URUGUAYAS DE NAVEGACION AEREA
Lavalle 528 - Tel. 45-8210



Primera Plana

Juan M. Rodríguez: Más vale maña.

todos los indicios, el giro fue aconsejado a Rodríguez por el Comité Central del Partido Comunista, que no quiere ver girar en el vacío a su mayor pieza gremial. La Federación Química dejó su personería obrera en las redes del Plan de Acción, en febrero último.

Es que "los gremios sirven para negociar con los patronos y con el Gobierno, o dejan de existir", explicó el jueves a Primera Plana un caracterizado dirigente de la industria del vino. Esta razón, que explica el cambio de guardia en los Químicos, impulsó a los vitivinícolas a reelegir el mismo lunes 18 a un dirigente "participacionista" en la cúspide de la federación nacional del ramo: es Ángel Feralta, un epígono de San Sebastián.

Los puntos que acumula la Secretaría de Trabajo se sumarán, seguramente, cuando en marzo sea preciso designar una nueva conducción registista; entonces, los amigos del Gobierno, como Peralta, formarán, a buen seguro, un sólido bloque. Entre los delegados pro oficialistas, tal vez se cuenten José Cerquetti y Pablo Rovira, dos vanderistas que ahora integran la lista presidida por José M. Pomares, en el gremio bancario. Los comicios se realizaron el viernes último, y Pomares parecía llevar ventajas a las cinco boletas opositoras; principal novedad: en ese sindicato, donde señoró el antipersonismo desde 1955, no habían tenido oportunidad de intervenir, hasta hoy, los vanderistas.

Pero el mejor ejemplo de acuerdos entre sectores del Gobierno y entidades obreras quizá lo ofrezca el pleito marítimo: hacia mediados del año, cuando se conoció la Ley 17371, los funcionarios "nacionalistas" ligados a Juan Manuel Rodríguez, líder de la marinería mercante, le advirtieron que si el sindicato se oponía a ese nuevo reglamento de labor, el Estado dispondría una ofensiva similar a la que desencadenó sobre los portuarios nueve meses atrás. Rodríguez y los suyos acataron bajo protesta el estatuto impuesto por la Secretaría de Transportes; luego, a la sordina, tramaron una acción común con la oficialidad de

las naves: fueron precisamente los capitanes quienes plantearon en la Casa Rosada la impracticabilidad del reglamento para el personal de a bordo.

Para precipitar su modificación, ambos grupos —aconsejados por influentes "nacionalistas"— declararon un paro de 24 horas que debió cumplirse el lunes 18; no fue preciso, porque tres días antes aquellas influencias, sumadas a la presión, lograron un comunicado conjunto de Transportes y Trabajo, en el sentido de que las normas reglamentarias y aclaratorias de la Ley 17371 "se hallan en estudio con preferente atención". Los huelguistas levantaron el movimiento de fuerza: habían logrado, por fin, que el Gobierno accediera a retocar un estatuto cuyo rechazo liso y llano pudo costarles, hace seis meses, la intervención. ♦

Diferencias

Regreso a las trincheras

El miércoles último, el proscrito Centro de Estudiantes de Derecho de la universidad porteña aprovechó el fracaso de numerosas gestiones efectuadas a lo largo de diciembre por grupos de alumnos independientes, para izar bandera de combate contra el decano Roberto Durrieu: el Centro pretende capitalizar así el descontento estudiantil por la inminente aplicación de un proyecto oficial sobre reformas en los sistemas de enseñanza.

Ese proyecto: 1) Suprimiría paulatinamente los exámenes mensuales, 2) Eliminaría de hecho los cursos de promoción sin prueba final, 3) Instalaría, en cambio, un régimen de formación integral para núcleos de cien alumnos por materia, con la obligación de concurrir a clases diariamente, en horarios de la mañana y la tarde.

Tan lúgubres presagios fueron categóricamente descartados por el decano Durrieu, en una entrevista que concedió a Primera Plana: "Los cursos que se estudia implantar fueron aprobados por el Consejo Directivo de la Facultad en abril de 1966, y no obligan a nadie a seguirlos", dictaminó. Además —imagina el decano—, quienes se avengan a integrar las nuevas centurias se verán beneficiados por el contacto directo con los profesores y alcanzarán una formación más rápida a través de la resolución de casos jurídicos: un método que se aplica con éxito en las universidades de USA.

Menos convincentes parecen los argumentos de Durrieu —un abogado criminalista, de 58 años— para justificar la eliminación de las conferencias nocturnas: él entiende que es injusto someter a los profesores a la fatiga extraordinaria de la cátedra, luego de una jornada agobiadora trascurrida en los Tribunales y en los bufetes privados; y más aún si se consideran los magros sueldos que perciben.

Los estudiantes temen que, en el

receso impuesto por las vacaciones, Durrieu elimine la "cátedra paralela"—cursos desempeñados por profesores adjuntos— y establezca tantas clases como domines haya; a esto le seguiría la "alternación" en los exámenes: hasta hoy, todas las cátedras de una misma materia se reúnen mensualmente para escuchar a los examinandos. Se supone que en el futuro, sólo un titular, entre los de la asignatura, tomará exámenes; así, los estudiantes que resulten aplazados por un profesor que no es el suyo, deberán aguardar tres meses para tentar suertes otra vez. "Sería una forma —opinan los jóvenes— de completar la devastación operada en el último curso de ingreso, donde la mayoría de los concursantes fueron reprobados."

Para detener el aluvión, hace veinte días llegó hasta el decano un petitório donde más de 1.600 alumnos rogaban que se mantuviera el *statu quo*: irritado por lo que estimó una actitud "poco respetuosa", Durrieu devolvió el pliego, pero se manifestó dispuesto a una entrevista personal con los insurgentes. Diez de estos acudieron a su despacho quince días atrás, pero la tertulia no dio los resultados esperados; básicamente, los representantes estudiantiles (entre los cuales se contaban algunos directivos del Centro clandestino) exigieron el mantenimiento de los cursos de promoción sin examen, que permiten aprobar una asignatura al cabo de cierto número de clases y prácticas. Rechazaban, a la vez, la aplicación del sistema restringido —100 alumnos por curso investigando *full time* los tópicos de la asignatura—, puesto que "así quedaría legalizada la interrupción de los estudios de quienes trabajan para ganarse la vida". El núcleo de los *trabajadores-estudiantes* —según el último censo universitario de 1965— ascendía al 71 por ciento, en la Universidad de Buenos Aires. Después de un año sin incidentes, todo indica que en 1968 rebrotaría la agitación estudiantil en la Facultad de Derecho; esa agitación, que ya cobró víctimas —la alumna Norma Melena, en 1962—, podría obviarse evitando una reforma inconsulta de los tipos de enseñanza. ♦



Mario Iglesias

Decano Durrieu: "A nadie obligo".

Yo soy el CHEQUE DE LA SIMPATIA. Fui creado para que TUCUMAN sea más amable, simpático y atento con el Turista.



Cuando visite TUCUMAN, exija su CHEQUERA DE LA SIMPATIA, sin cargo alguno, en la DIRECCION DE TURISMO Y PARQUES PROVINCIALES, Laprida 79, San Miguel de Tucumán. Con ella, usted se asegurará una atención más amable y eficiente en el Jardín de la República.

DIRECCION DE TURISMO Y PARQUES PROVINCIALES DE TUCUMAN



Primera Plana

En Montevideo, nerviosas deliberaciones y dos enconados polemistas: Orellana (izq.) y Jatar Dotti.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

ALALC: La guerra la gana yo

Eran las 16 del miércoles 20, cuando el uruguayo Gustavo Magariños, Secretario Ejecutivo de la ALALC, estampó su firma en el acta de la Séptima Conferencia Ordinaria de la Asociación. Por orden alfabético, terminaban de suscribir la los representantes de diez países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay (Venezuela lo había hecho el día anterior). Entonces, cercó a Magariños la inevitable curiosidad periodística: ¿Qué pasará en julio? Con los documentos bajo el brazo y rumbo a su despacho, el funcionario vaticino: "Haría falta un mago para predecirlo. Yo solamente sé que habrá negociaciones arduas, difíciles y prolongadas".

Debió haber agregado "otra vez", porque el acto protocolar del miércoles bajó el telón sobre el período de negociaciones más difíciles por las que atravesó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio en sus seis años de existencia: 59 días que no alcanzaron para agotar un temario erizado de dificultades, que obliga a negociar la lista nacional anual de concesiones entre los países, y la segunda lista común, que debe contener productos que, unidos a los que integraron la primera lista común, cubran el 50 por ciento del comercio global de la zona. A partir del 2 de julio de 1973, esos productos atravesarán las fronteras de los países de la ALALC, libres de todo gravamen aduanero.

El complejo temario encerraba otras emboscadas: apertura del mercado regional para los países de menor desarrollo económico relativo (Paraguay, Ecuador y Bolivia); establecimiento de la "media ponderada", o sea el cumplimiento de las reducciones arancelarias dispuestas por el Tratado de Montevideo que dio origen a la ALALC; restablecimiento de los márgenes de preferencia que los países hubieran concedido a los restantes miembros de la Asociación (y que por una posterior reducción general de la protección aduanera hubiera dejado a la zona poco favorecida con relación a terceros

países); y negociaciones bilaterales de Venezuela para completar su ingreso efectivo a la ALALC: le restaba llegar a un acuerdo con la Argentina, Brasil y Ecuador.

Cuando el 23 de octubre se iniciaron las conversaciones, eran pocos los expertos que se aventuraban a vaticinar un éxito completo a esta reunión. A fines de agosto, en Asunción, los Cancilleres de las mismas repúblicas habían protagonizado increíbles disidencias y contramarchas, un antecedente que impedía forjarse ilusiones sobre la posibilidad de que los Embajadores pudieran avanzar más que los Ministros de Relaciones Exteriores, dueños del poder político en el organismo. Por eso, desde el comienzo hubo un planteo realista: negociar las listas nacionales anuales; tratar de negociar la lista común, y ver si en los momentos que dejaban libres esas discusiones, siempre monótonas y prolongadas, podían adoptarse otras medidas menores: 23 resoluciones aprobadas por la conferencia hacen pensar que esas horas pudieran ser aprovechadas por los delegados.

Cuando se negoció la primera lista común en 1964 (ocho meses de espinosas gestiones), con sus productos, básicamente café, cacao, algodón y banano, se totalizó el 25 por ciento del intercambio zonal. La posterior incorporación de Venezuela, que comercia en la zona por unos 100 millones de dólares, redujo ese porcentaje al 23,13. Esta conferencia agregó a sus responsabilidades sumar, al nuevo 25 por ciento a negociarse, el 1,87 perdido de la primera lista común.

Para alcanzar ese margen había tres productos elegibles: petróleo, que cubre el 14,39 por ciento; trigo, el 12,92; y maderas, que entre aserradas simples, durmientes para vías férreas y no coníferas en bruto, significan el 5,37 por ciento. Se pensó que incluir trigo o petróleo sería imprescindible, y la Secretaría Ejecutiva inició sondeos para saber cuál elegían los países; pero las opiniones estaban divididas: cinco o seis (Argentina entre ellos) de-

jaban traslucir ciertas preferencias por el trigo; el resto se declaró en favor del petróleo. "Si hubieran estado ocho de una parte y tres de otra, hubiera sido más viable tratar de convencer a la minoría. Pero como estaban las cosas, lo único posible era incluir los dos productos, y que las dos partes cedieran un 50 por ciento en beneficio de la otra", explica el Secretario adjunto Elvio Baldinelli.

El plan fracasó por varias razones; Bolivia y Ecuador dijeron no a la inclusión de trigo; el imán de la Ley 480, que les permite adquirir excedentes norteamericanos pagaderos en moneda local, a largos plazos, los atrajo más que una integración económica latinoamericana, que hasta ahora no los ha beneficiado. La Argentina y Brasil dijeron no al petróleo, y pronto se les sumó México, que impugnó las dos inclusiones. El rechazo del petróleo obedeció en todos los casos a la modalidad de su producción en esas naciones (está en manos de empresas estatales) y a razones fiscalistas esgrimidas por los Gobiernos para no liberar de gravámenes esas importaciones. La actitud mexicana tuvo otros fundamentos no confesados: el país está en un plan de expansión de sus sembrados, pese a que la producción de trigo mexicana es antieconómica (costo: 100 dólares la tonelada en chacra, contra 50 dólares de Argentina); el ingreso de trigo argentino hubiera desalentado esa expansión.

El viernes 19 de diciembre, la conferencia intentó salvarse confiando a Magariños la confección de una lista que reuniera el ansiado 26,87 por ciento sin incluir trigo ni petróleo. Era una reunión reservada, de jefes de delegaciones, y lápiz en mano, casi en el acto, Magariños bosquejó la nueva nómina, aunque advirtiendo claramente a los Embajadores lo difícil que sería conseguir un acuerdo: "Si con el trigo y petróleo hubo disidencias de fondo, con los productos con que debemos sustituirlos habrá aún más problemas. Habrá que incluir maderas, azúcar y otros artículos que en algunos países están especialmente protegidos por tratarse de producciones ligadas a situaciones sociales que es inevitable contemplar".

Magariños reflexionó ante los Embajadores que la lista sería trazada con criterio forzoso y no técnico, pero que, desde luego, no admitía vetos: "Si cada país saca un 2 por ciento, multi-

plicamos esos retiros por 11 y estamos en más del 20 por ciento". Sólo había tres días de plazo, y el intento negociador nació muerto. Las Cancillerías cablegrafiaron casi unánimemente que era preferible diferir la formación de la lista común: la nueva cita quedó establecida para el 2 de julio de 1968.

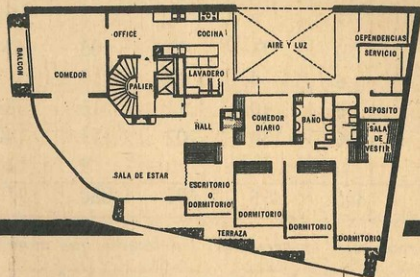
Entonces la Secretaría Ejecutiva de la ALALC habrá avanzado en un propósito que estima fundamental: informarse con exactitud del motivo de todas las oposiciones registradas, y tratar de llegar a ciertos arreglos en materia de comercialización de productos agropecuarios, que aseguren a los países que impulsan el agro (carnes en Chile, lanas en Colombia, trigo en México y Chile), que el ingreso de productos de otros estados complementará la producción local, aunque sin intentar hacerla desaparecer.

La pugna de los países por no comprometerse con liberaciones excesivas para 1973 (año en que entrarán a regir las desgravaciones acumuladas cada trienio en las listas comunes), con ser absorbente, dejó amplio terreno para otros debates; el que acaparó mayor atención por los ribetes tensos o dramáticos que lo revistieron fue el sostenido por Venezuela y Ecuador en torno a la lista nacional para 1968.

Es un pleito de antigua data (ver N° 245, pág. 21), que ya hace meses encontró a sus protagonistas, el venezolano Braulio Jatar Dotti y su colega ecuatoriano, el Embajador Manuel Orellana Ayora. Esta vez, las posiciones se expusieron en el campo estrictamente económico, planteando Ecuador que el intercambio entre su país y Venezuela arroja un déficit de 10 millones de dólares para Ecuador. "Nosotros compramos en Venezuela algo más de 10 millones de dólares anuales en petróleo, en tanto que Venezuela prácticamente no compra un dólar en Ecuador. Como nuestras proyecciones de consumo nos permiten asegurar que para 1972 duplicaremos estas compras, creemos que es hora de que Venezuela nos haga concesiones adecuadas para que podamos venderles algunos productos y nivelar ese comercio", sostuvo Orellana.

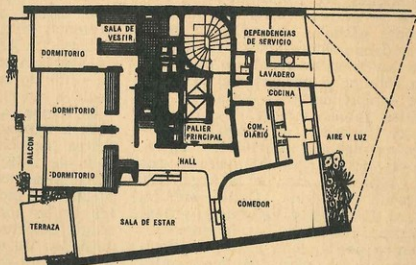
Ecuador rechazó la lista de 140 productos elaborada por Venezuela, por-

SOLO PARA USTED y ocho familias de su categoría!



BELGRANO
Av. L. M. Campos
esq. Zabala

**PLAZA
FRANCIA**
V. López 2764
y P. Lucena



Lam
INMOBILIARIA

Los dos edificios le ofrecen pisos de GRAN CATEGORIA - Todos los ambientes a la calle - Garage - Lasa radiante y muchas cosas más...! PIDA PROSPECTOS

de la Cámara Argentina de la Propiedad Horizontal

RIVADAVIA 954 - Tel. 37-0815/0864

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Venezuela en ALALC: A negociar.
(En agosto de 1968: credenciales ante Sola)

Empresarios: Mayor participación

PAIS	1963	1964	1965	1966	1967
Argentina	84	168	275	309	271
Bolivia	—	—	—	—	3
Brasil	67	45	134	171	138
Colombia	21	11	13	33	25
Chile	53	38	48	61	51
Ecuador	7	7	1	1	4
México	20	73	95	106	106
Paraguay	8	4	12	19	7
Perú	9	10	11	16	81
Uruguay	96	139	102	155	140
Venezuela	—	—	—	9	145
Total	365	495	691	880	971

Fuente: ALALC

Asistentes a las reuniones empresarias: Un interés que aumenta.

Desde su iniciación, en 1963, las reuniones sectoriales de empresarios se anticiparon a las negociaciones oficiales de la ALALC, recomendando concesiones para incluir en las listas nacionales o en la lista común, y proyectando acuerdos de complementación para las distintas ramas industriales. Uno de estos acuerdos, el quinto que entra en vigencia, fue firmado la semana anterior en Montevideo por los representantes de la Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela, y permitirá armonizar el tratamiento dentro de la zona y frente a terceros países, para 125 importantes productos químicos. Los anteriores acuerdos de complementación fueron: máquinas de estadística y análogos, de cartulina perforada (con participación de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay); Válvulas electrónicas (Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay); Aparatos eléctricos, mecánicos y térmicos, de uso doméstico (Brasil y Uruguay); e Industria electrónica y de comunicaciones eléctricas (también con participación de Brasil y Uruguay).

Las autoridades de la Asociación están visiblemente satisfechas por el interés y seriedad con que los empresarios han encarado su participación en este tipo de estudios. Un informe del Comité Ejecutivo Permanente consigna que durante 1967 se realizaron 20 reuniones sectoriales de empresarios, quienes recomendaron 631 concesiones para ser incluidas en las listas nacionales negociadas durante este séptimo período. En 1966 los empresarios sugirieron 568 concesiones, pero el saldo a favor de 1967 es mayor, porque además se pactaron siete proyectos de acuerdos de complementación, que incluyeron 1.072 sugerencias de desgravaciones.

A las reuniones de 1967 concurrieron también mayor número de

hombres de negocios: 971 (ver cuadro). Los empresarios de la Argentina, Brasil y México estuvieron presentes en las 20 reuniones realizadas; los de Uruguay carecieron de representación en una sola; los de Chile faltaron a cuatro; Venezuela a cinco y Perú a siete.

Invitados a elevar sugerencias para la formación de la lista común (cuya negociación proseguirá en julio de 1968), los asistentes a las sectoriales recomendaron a los Gobiernos la inclusión de 64 productos en las conversaciones recientemente celebradas. El balance de la actividad de estas reuniones arroja el siguiente saldo: Concesiones sugeridas para su inclusión en las listas nacionales: en 1963, para 526 productos; en 1964, 984; en 1965, 135 concesiones para listas nacionales y 1.134 acuerdos de complementación; y en 1966, 568 recomendaciones para listas nacionales y 416 proyectos de complementación.

El interés de los empresarios por tomar contacto con los hombres que trabajan en su misma actividad en otros países latinoamericanos, con miras a integrar o armonizar la fabricación y comercialización de sus manufacturas, produjo en 1967 una avalancha de pedidos de reuniones, que la Secretaría Ejecutiva de la ALALC está imposibilitada de atender. Para 1968, el programa de asambleas sectoriales en elaboración no excederá el número de las realizadas este año, pero se dará mayor participación a las entidades empresarias que agrupan a industriales del mismo sector, para que bajo su dirección y con el asesoramiento de funcionarios de la ALALC, organicen y dirijan aquellas reuniones que no integren el programa de la Asociación. De esta forma, se espera duplicar el número de conferencias y mejorar el asesoramiento para negociar acuerdos y concesiones. ♦

que solamente 16 podrían tener algún interés para sus productores, y porque esas concesiones, a la vez, estaban en su mayoría comprendidas en el convenio por el cual Venezuela concede facilidades especiales a los Estados Unidos, acuerdo que ha sido recusado por la mayoría de los países de la ALALC. Orellana amenazó, la semana anterior: "Nosotros queremos nivelar el intercambio hacia arriba, vendiéndole a Venezuela por el mismo importe que le compramos; si ellos no nos compran, lo nivelaremos hacia abajo, dejando de comprarles".

La polémica se encendió diez días atrás, cuando Jatar Dotti, un hábil político que fue abanderado del ingreso venezolano a la ALALC, y que aspiraba a llegar a Caracas la semana última con las negociaciones de ingreso del país a la Asociación ya concluidas, expuso públicamente que Venezuela había "cumplido en toda su extensión con el espíritu y la letra de los artículos 58 y 59 del Tratado de Montevideo", y negociado satisfactoriamente con todos. La tesis del Embajador de Venezuela: "Nosotros ofrecemos a Ecuador condiciones para negociar, y aunque ellos las rechacen, hemos cumplido". En la madrugada del sábado 10, la crisis de la ALALC rondó la sala de las deliberaciones, donde los somnolientos delegados debatían desde la tarde del viernes el diferendo. El veto ecuatoriano a una mención de que Venezuela había cumplido con las resoluciones pudo ser evitado recién a las tres de la mañana, tras un cuarto intermedio en el que se volcó sobre el Embajador Orellana un alud de apelaciones. La aceptación de Venezuela quedó formalizada, pero los ecuatorianos mantienen una impugnación: "En tanto Venezuela no negocie un acuerdo con nosotros, no será parte plena del Tratado".

Imputándose mutuas violaciones a las preferencias concedidas en anteriores negociaciones y en especial la no reposición de márgenes de preferencia para la zona frente a las tarifas para terceros países, Brasil y Argentina también contribuyeron a alterar este accidentado período de negociaciones. Algunos funcionarios argentinos generalizaron sus acusaciones; se hace uso excesivo de las cláusulas de salvaguardia (aplicables a producciones que se desea proteger transitoriamente); las concesiones se desnaturalizan con maniobras administrativas (establecimiento de permisos de importación, cupos y otras restricciones); se fijan impuestos internos discriminatorios que encarecen el producto importado con relación al nacional.

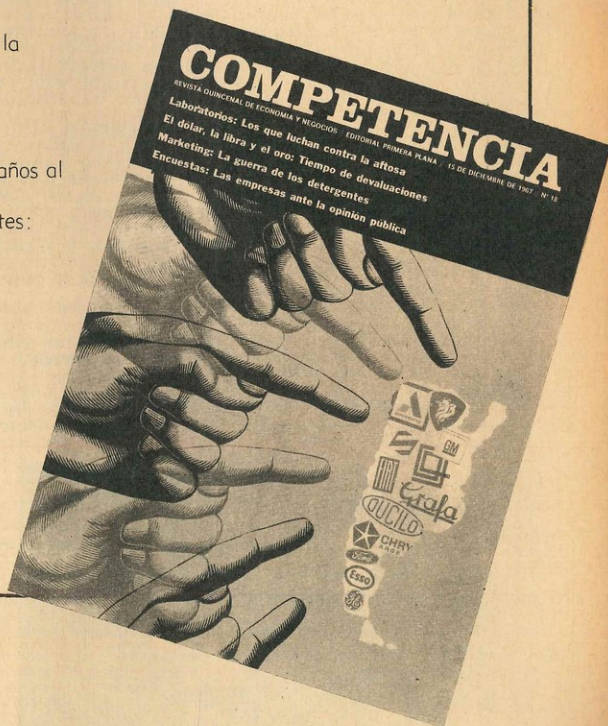
Este antecedente hace temer que el éxito alcanzado por la Argentina en la negociación de la lista nacional (sobre 1.400 concesiones otorgadas obtuvo 360, con excelentes oportunidades en Venezuela y otros importantes mercados) se diluya después en futuros chicaneos burocráticos. Aunque no todos son pesimistas en la ALALC. El Embajador boliviano, Edgar Camacho, simplificó el oscuro panorama: "No hay que alarmarse porque existan divergencias. Lo grave sería que la ALALC no tuviera ningún problema que resolver, porque entonces no tendría razón de existir". ♦



LAS EMPRESAS PRIVADAS: ¿CULPABLES O INOCENTES?

Nunca antes se había intentado conocer las actitudes de los diversos grupos sociales de la Argentina respecto a las empresas privadas. El tema interesó vivamente a la revista Competencia y a la Sección Argentina del CICYP (Consejo Interamericano del Comercio y la Producción), que comisionaron a la firma A & C Analistas de Empresas y Consultores de Dirección, para que llevaran a cabo la encuesta, finalmente publicada en el número 18 de Competencia que acaba de aparecer. Algunos de los temas investigados:

- ¿Qué empresas son más importantes:
las Privadas o las del Estado?
- ¿En los próximos 5 años aumentará más la importancia de las empresas del Estado o de las privadas?
- ¿Las empresas privadas hacen lo posible por mantener precios justos?
- ¿Qué sector ayudó más en los últimos diez años al progreso del país?
- ¿Qué empresas privadas son más importantes:
las Argentinas o las extranjeras?
- ¿Actúan monopolios internacionales en la Argentina? ¿Cuáles son?
- ¿Cuáles son los aspectos negativos de las grandes empresas privadas?
- ¿Cuánto gana un Gerente General?
- ¿En qué empresas aconsejaría a un hijo o amigo que entrara a trabajar?
- ¿Las empresas entorpecen el sistema jubilatorio?
- ¿Las empresas influyen en el problema de la desocupación?



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCION:
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Departamento de Promoción y Circulación: Perú 367 - primer piso
Teléfonos: 34 - 6245/8018 y 33 - 8576

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Concurso. Un millón de pesos sorteará Fotimport entre el público que conteste correctamente cinco preguntas sobre las populares cámaras japonesas Konica, que Fotimport representa y distribuye en la Argentina. Los formularios para participar del concurso, abierto a personas de toda edad que podrán participar cuantas veces deseen, pueden retirarse en las buenas casas de fotografías.

Round trip. Un jet de Varig trajo a Buenos Aires al Vicepresidente de Fiat S. p. A., de Turin, Giovanni Nasi. Viajó acompañado por el Vicedirector general, Nicolò Giola, y el Director divisional, Aurelio Peccei, siendo recibidos en Ezeiza por el Director general del grupo Fiat en la Argentina, Oberdan Sallustro (foto derecha). Visitarán las plantas Fiat en Córdoba y la fábrica de automotores de El Palomar, conversando con autoridades locales acerca de los planes de fabricación de tractores, motores diésel, material ferroviario y camiones pesados de Fiat.

- Barcelona fue el destino del viaje emprendido en un avión de Iberia por Luis Maristany Castellá, representante de Perfumes Myrurgia en el Cono Sur y gerente de Perfumerías Unidas, empresa concesionaria de dicha firma. Visitará la central de Myrurgia en la ciudad española y otras sucursales europeas.

- Hacia Londres, vía Ginebra, viajó

Gerardo P. van Tienhoven, Gerente general de la Compañía Financiera de Londres, integrante del grupo empresario internacional Bank of London and South America.

Visita. El presidente del Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET), general Ovidio Solari, visitó la planta de General Motors en San Martín. Recibido por el gerente de Relaciones Públicas e Industriales, Carlos Rojo, recorrió la planta y fue agasajado con un almuerzo, durante el cual intercambió con autoridades de GMA ideas acerca del curso para herramentistas y matriceros que se realiza con asesoría del CONET.

Inversión. A horas de su presentación en el mercado, Argemofin recibió la primera inversión de importancia. La realizó el Director Gerente de General Motors Argentina, Howard Vange, quien hizo entrega al presidente de Argemofin, Domingo Scarpioni (foto izquierda) de un cheque por 10 millones de pesos, colocados a un plazo de 18 meses.

Oro. En toda fábrica hay residuos de los diferentes procedimientos físicos y mecánicos allí realizados, cuyo valor varía según las materias primas empleadas, hasta hacer aconsejable —en algunos casos— su aprovechamiento. Pero cuando la materia prima utilizada es oro en su más alto estado de pureza, esa recuperación puede

Competencias. El Secretario de Cultura y Educación, José Mariano de Astigueta, el presidente del CONET, y altas autoridades, se asociaron con su presencia al acto de clausura de las Competencias Intercolegiales 1967, realizado en el Teatro General San Martín. El Director de Educación Física, Hermes Pérez Madrid, pronunció breves palabras para destacar que se hace necesario lograr que el deporte en la vida de las escuelas constituya un medio idóneo para la recta formación individual y social que el país debe dar a la juventud, procediéndose luego a la entrega de copas, plaquetas y medallas donadas por los embotelladores de Coca-Cola.

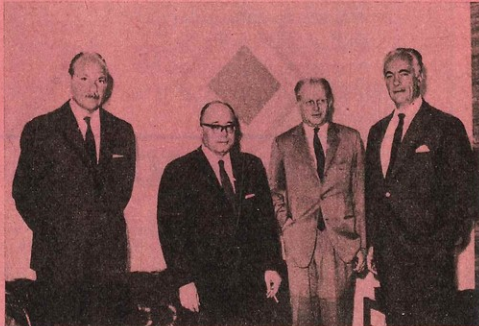
En nombre de la empresa patrocinante de estas Competencias Intercolegiales 1967, Eduardo Castro (foto) hizo entrega de los premios de conjunto a los colegios que alcanzaron mayor puntaje: el primer premio, en varones, al Instituto Adscripto Leopoldo Lugones, y en niñas, a la Escuela Normal N° 4.

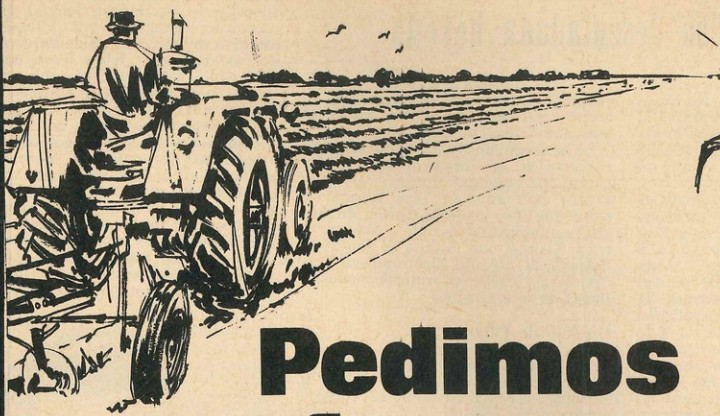
Finalmente, alumnas de distintos colegios desarrollaron un programa de gimnasia femenina, y de danzas modernas y rítmicas.

brindar al año muchos millones de pesos. Es el caso de Angelus, una fábrica de cajas para relojes que termina de inaugurarse en Paraguay 5654, diseñada de las baldosas al techo para recuperar el polvo de oro que queda adherido al calzado, ropas o aun en suspensión en el aire o en los líquidos. Farte de ese oro recuperado puede que salga del país, porque Angelus exportará este año a USA y Suiza cajas de oro para relojes por 300.000 dólares.

Convención. Miembros del Directorio, personal superior, agentes organizadores y productores de La Agricultura. Compañía de Seguros, se reunieron días atrás en los salones del Plaza Hotel, en Mendoza. Objeto: asistir a la convención de la compañía, en la que se consideraron los planes de venta y promoción que se aplicarán en 1968.

Vía aérea. Desde el 4 de diciembre rigen nuevos horarios en los vuelos internacionales de LAN Chile. Salidas desde Ezeiza: para Miami, los lunes, miércoles y viernes a las 19; para Nueva York, los martes, jueves y sábados a las 18.40; para Montevideo, los miércoles, viernes y domingos a las 16; y para Santiago, los domingos a las 19. Las llegadas a Ezeiza serán: desde Santiago, los lunes a las 18.20; desde Nueva York, los martes, jueves y sábados a las 16.10; desde Miami, los miércoles, viernes y domingos a las 15.10, y desde Montevideo, los miércoles, viernes y domingos a las 18.15. ♦





Pedimos y ofrecemos soluciones

Nadie es dueño de la verdad ni dispone de ella para sí. Todos, sin excepciones, tenemos el compromiso de buscarla con honestidad e imaginación; sin preconceptos con su carga de egoísmo y de revancha, que son la negación de la JUSTICIA.

Debemos coincidir en aquello que es claro y necesario: nuestro campo tiene que PRODUCIR MUCHO MAS, y con la ley 17.253 no lograremos ese deseado efecto. Pero aún cuando lo determinara, el fin no es la mera abundancia de bienes materiales, sino el HOMBRE, destinatario y no sirviente, en un marco de desarrollo económico en función de

justicia social; de equitativa distribución de los ingresos; en suma, de "bien común".

Además, esta ley no incumbe solamente a más de 20.000 arrendatarios y aparceros demandados por desalojo, o a los que han hecho malos convenios, porque no hay problemas específicos de un solo sector.

Como nuestro deber no concluye al enunciarlos sino al aportar soluciones posibles —aunque siempre dispuestos a aceptar otras mejores— sugerimos, para NO TERMINAR con millares de productores, que antes de los inminentes vencimientos se disponga:

- 1° Promover al Consejo Agrario Nacional como organismo colonizador, con recursos para una labor de envergadura y permanencia, responsable de la reubicación previa de todo productor que deba desalojar;
- 2° Efectivizar la anunciada reforma del sistema impositivo agropecuario, estimulando la eficiencia y desalentando la explotación irracional o la tenencia especulativa de tierra ociosa;
- 3° Establecer una línea de crédito especial y permanente para que los arrendatarios y aparceros lleguen a la propiedad de unidades de progreso y para que la juventud agraria pueda arraigarse al medio;
- 4° Actualizar el régimen contractual agrario, para que brinde la posibilidad de ser etapa de transición del productor hacia la propiedad de la tierra que trabaje.

Estas u otras medidas TODAVIA son factibles, y nos parecen JUSTAS, si su aplicación es armónica y funcionan simultáneamente.

Realizarán el común deseo de un campo moderno, en consonancia con un país al que queremos definitivamente grande, leales a nuestra consigna: "POR EL AGRO Y PARA LA NACION".

Federación Agraria Argentina

Rumania: Una desenfadada herejía

“Llevamos tres meses de adelanto; los yugoslavos también, creo. No quieren quedarse atrás”, sonrió Ferdinand Građ, ingeniero-jefe rumano de la gigantesca central hidroeléctrica Portile de Fier (Puerta de Hierro), sobre el Danubio.

La piedra inaugural fue echada el 7 de setiembre de 1964, en presencia del Mariscal Tito y de Gheorgiu-Dej. Las diversas esclusas comenzarán a abrirse en 1969; dos años más tarde el sistema estará completo; la central rumana producirá 178 megavatios, la yugoslava otro tanto; la acumulación de aguas permitirá irrigar tierras a lo largo de 260 kilómetros. Es la obra binacional más ambiciosa que se haya emprendido: la inversión (400 millones de dólares, por partes iguales) no es financiada por el crédito externo; proviene exclusivamente del ahorro.

A los pies del ingeniero, que había recogido en la encantadora ciudad ribereña de Turnu Severin a un redactor de Primera Plana, fluían las aguas grises, estrechadas por cortantes rachas de otoño. El Danubio, dócilmente, se dejaba hacer. Miles de hombres, allá abajo, tatuaban su lomo. Habían suprimido una isla, rectificado las márgenes, trazado futuras poblaciones. El río inmortalizado por Strauss (Dunárea en rumano, Dunav en serbio), triplicará su tráfico en 1970 (50.000 millones de toneladas por año), activando la economía de todo el continente y soldando, con poderoso nexo, a los países capitalistas y socialistas de Europa.

A mitad de camino entre Bucarest y el Danubio, el coche rueda por la rústica planicie de Oltenia, que durmió un letargo de siglos bajo la despiadada ocupación turca. Hoy está irreconocible. Si Bucarest concentra todavía el 20 por ciento de la industria nacional; si Cluj, capital de Transilvania —una región antaño disputada por Hungría— es un estrepitoso distrito fabril y minero; si en Ploesti mana petróleo desde principios de siglo y en Galati se edifica un combinado que duplicará,

para 1970, la actual producción siderúrgica (4 millones de toneladas de acero), asombra descubrir los mismos afanes en Oltenia.

A lo largo de la ruta, el cronista enumeró en su libreta de apuntes las obras más recientes. Pitesti: un combinado petroquímico, una fábrica de autos, textiles, madera; Curtea de Arges, un fascinante complejo hidroeléctrico; Slătina, una fábrica de aluminio; Craiova, la pujante Electroputere (locomotoras eléctricas, transformadores, líneas de alta tensión).

Un hijo de Oltenia

La semana pasada, el hijo de un campesino de Oltenia se presentó en el Kremlin; Leonid Breznev se encerró cuatro horas con él; al día siguiente, distraía también de sus ocupaciones a Alexei Kossygin. Las puertas se abren con inquietud ante el rollizo Nicolae Ceausescu, y se cierran con desdén tras su paso sosegado. ¿Qué pretende este hombre?, se preguntan los jerarcas soviéticos. ¿Hasta cuándo abusará de la paciencia nuestra?

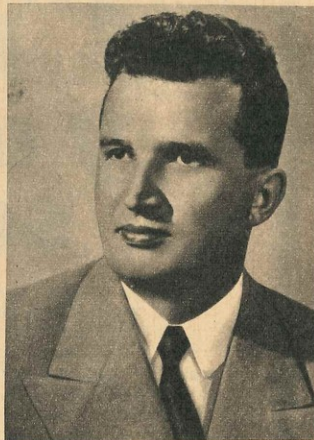
Previamente, Ceausescu, el más joven gobernante comunista del mundo (49 años), había reunido la Asamblea para hacerle confirmar por unanimidad una decisión de la Conferencia Nacional de su partido, que pone fin a un breve período de “dirección colegiada”: el principio triunfante es el de la “dirección unitaria”. También Novotny, en Checoslovaquia, y Ulbricht, en la Alemania comunista, son jefes de Estado y jefes del partido. Pero se trata, claramente, de situaciones insostenibles, herencia del pasado. Los países socialistas ya no soportan que se confíe todo el poder a un solo hombre; si Breznev y Kossygin no comparcieron el suyo, su pueblo temería la repetición del caso de Stalin, el de Krushev.

Ceausescu no titubeaba en nadar contra la corriente. En 1965, a la muerte de Gheorgiu-Dej —a quien sirvió de secretario— era casi un desconocido.

Debió dejar la Presidencia de la República a Chivu Stoica, 67 años, representante de la “vieja guardia”; ahora, el mismo encallecido burócrata propuso a la Conferencia que entregase su cargo al Secretario General. Había escuchado impasible un kilométrico discurso de su rival; aplaudía con aire de fastidio, como todos. Pero cuando se levantó a solicitar la doble investidura para Ceausescu, la emoción quebró su voz.

En adelante será uno de los siete Viceprimeros Ministros, adláteres del Jefe de Gobierno Ion G. Maurer, un brillante abogado burgués sin fuerza en el partido; con Stoica —y con Apóstol, también retrogrado— termina una época de fintas, de regates, de sigilosas maniobras ante los severos ojos de Moscú. La independencia rumana adquiere el alcance de un desafío.

La consagración del Canciller Cor-



Ceausescu: Ebriedad patriótica.

neliu Manescu como presidente de la actual Asamblea de la UN fue un reconocimiento universal de la amplitud de esa política. Bucarest estableció relaciones con Bonn sin preocuparse de la irritación polaca y checoslovaca; las consolida con el Estado judío (acaba de firmar en Tel Aviv un acuerdo comercial), lo que escuece a la URSS y a los árabes. Se niega a participar de una conferencia internacional comunista, no por complicidad con el extremismo chino, sino porque el litigio entre Moscú y Pekin favorece el desarrollo del “policentrismo”.

Pero su último discurso fue aún más lejos. Sin mencionar expresamente a la URSS, denunció la presión ejercida para que su país desista de una expansión industrial que excede los límites previstos por los planificadores del COMECON (sistema de coordinación económica del bloque socialista); al parecer, se demoran las entregas de hierro ruso al combinado de Galati. “Rumania no tolerará, como cuestión de principio, tales transgresiones al internacionalismo proletario en sus tratos con otros países”, advirtió. “El desarrollo independiente de cada economía nacional no conduce a su aislamiento.



Una generación en el ocaso: Stoica, Maurer, Apóstol.

sino que, al contrario, el florecimiento de cada país libre y soberano permite el ensanchamiento de la cooperación económica con los demás."

"El esfuerzo por lograr prosperidad nacional—añadió—no debe considerarse una política de nacionalismo idólatrico, ni importa retirarse de la comunidad socialista." Idolatría o no, aun los no comunistas respiran con fruición una independencia que sólo conocieron imaginariamente en los últimos 90 años, desde que tienen Estado. "¿Esto es socialismo o nacionalismo?", preguntó Primera Plana al novelista Zacharia Stanco, presidente de la Unión de Escritores. "Es difícil separar ambos términos—respondió—. Nosotros sólo utilizamos el primero." Pero le incorporan el segundo, sin duda alguna. Y si un millón de comunistas adoptan esa precaución retórica, los otros 18 millones de rumanos no

perfila cada día con mayor nitidez. Las nuevas directivas "subrayan fuertemente el papel rector de nuestro partido", en contraste con el proceso yugoslavo, por ejemplo. Pero, a la vez, continúa ensanchándose—aunque con cautela—el ámbito de las libertades individuales, y no hay conflictos con los intelectuales, como en la URSS, Polonia y Checoslovaquia. La reforma económica, más tardía que en las otras naciones del Este, promete ser más tajante. "Las empresas, funcionando sobre la base de la autogestión, deberán disfrutar de mayor autonomía, de atribuciones y derechos mayores, de suficientes medios materiales y financieros." Los Ministerios económicos se atrofian: buena parte de sus funciones y de su personal se trasladan a nuevos organismos, las centrales industriales, que tendrán a su cargo la

Argelia

El Jefe del Ejército se va a la guerrilla

En la noche del jueves 14, una columna de tanques fue detenida a 20 kilómetros de Blida: hubo lucha. Los informes sobre las bajas eran imprecisos, pero concordaban en que la casi totalidad de los muertos eran civiles. Las carreteras estaban bloqueadas. Sin embargo, la confusión se disipó en 24 horas: el Presidente Huari Bumediene asumió el control del Ejército y cbequiaba con un sermón a los sediciosos; el coronel Tahar Zbiri, jefe del Estado Mayor del Ejército, se refugiaba en las montañas del Aures, encañecidas por el invierno.

Pero el complot tuvo consecuencias. Durante la confabulación, el Mayor Said Abid, íntimo amigo de Bumediene, se suicidó; el Ministro de Trabajo y el de Industria renunciaron; y, aunque se prohibió transitoriamente a los argelinos abandonar el país, algunos implicados en la revuelta escaparon, de todos modos; muchos oficiales y civiles fueron encarcelados. Bumediene, en su discurso, lapidó a los contrarrevolucionarios, "bloqueados, cercados y eliminados".

Zbiri, 37 años, fue en 1965 el encargado de poner preso al primer Presidente de Argelia, Ahmed Ben Bella, y de entronizar a Bumediene. Desde entonces colaboraban juntos en el progreso de la revolución socialista; pero la gestión del Ministro de Finanzas, Ahmed Kaid, mortificaba a Zbiri, quien acusó al Gobierno de "traicionar la causa". Tal vez, el rencor personal de Zbiri precipitó la crisis: quince días antes del fracaso, Bumediene colocó a su Ministro de Finanzas a la cabeza del Partido (sin consultar con el Consejo de la Revolución) y decidió "reforzar algunas unidades del Ejército". Zbiri percibió su decadencia y apeló al golpe.

Ahora, con menos posibilidades, amenaza con la guerrilla, un recurso que hace cinco años abrió a la República de Argelia el camino de la Independencia. ♦



Bucarest 1967 (el boulevard Magheru): Vista al futuro.

se toman ese trabajo. El nacionalismo es la fuerza elemental que Ceausescu ha desatado y ante el cual se retira Stoica, temeroso.

La clave de esta política estriba en "el establecimiento justo de la proporción entre el fondo de acumulación y el de consumo". No entiende sacrificar a las aspiraciones inmediatas las perspectivas de la sociedad: haciéndolo, Rumania quedaría relegada a "la periferia del progreso económico y técnico-científico". Aún hoy, y quien sabe por cuánto tiempo, "el mantenimiento de una elevada cuantía de acumulación representa un imperativo vital". Sugestivamente, Ceausescu guarda silencio sobre el índice de reinversión, que es, por cierto, uno de los más elevados del mundo. De este modo—puntualiza—"cumplimos un deber sagrado ante nuestros antepasados y ante las generaciones actuales, como ante las generaciones futuras y el porvenir de nuestra patria". ¡Marx revisado por Fichte! Y la paradoja se completa: el pueblo posterga sus reclamos porque recibe una satisfacción espiritual, brindada por un régimen que se dice marxista.

La defendada herejía rumana se

dirección de ramas enteras de la producción.

Al este del Paraíso

A los veinte años de implantado el régimen socialista—el aniversario se cumple esta semana—, Rumania atrae la atención de los observadores políticos, que cuentan ante todo con Ceausescu y su Canciller Manescu para prever posibles soluciones de los conflictos vietnamita y mediooriental. Su pueblo sobrelleva todavía una existencia ascética: el promedio de los salarios equivale a unos 80 dólares (más los beneficios sociales); pero espera un 25 por ciento de aumento real para 1970. La dictadura de clase no le permite impacencias, y el patriotismo ofrece asombrosas compensaciones.

¿A dónde va Rumania? No es verosímil que se aparte del tratado militar de Varsovia, por lo menos mientras exista la alianza occidental; en cambio, sus intereses económicos la arrastran irresistiblemente hacia el hechizo del Mercado Común Europeo. El socialismo la convirtió en una nación; el socialismo le queda estrecho. ♦



Bumediene: Anuncia el triunfo.



Zoitakis: Virrey de compromiso.

Grecia

Los vencedores rinden pleitesía

Después de perder la guerra, ¿no ganará la paz el Rey Constantino?, se preguntó, la semana pasada, la prensa internacional.

Llegado a Roma, lívido, el jueves por la mañana, esa misma noche visitaba al Embajador de USA, Frederick Reinhardt, quien le hizo comprender que no estaba derrotado. Los Embajadores se acreditan ante los Jefes de Estado; si la diplomacia norteamericana se demora unos meses en reconocer al Regente, general Georges Zoitakis, el régimen de los coroneles se derrumbará. Para Occidente, el aturdido jovenzuelo de 28 años es todavía Rey de Grecia.

En Atenas, los coroneles se indignan. "¿Y el peligro comunista?", bufan. "Si nosotros caemos, llegan los rusos." Esta obsoleta argucia made in usa no impresiona a la Casa Blanca, que desconfía de las tendencias populistas de la dictadura griega. En realidad, los comunistas de Roma ganaron la calle para manifestar su inquina a la loggia de Atenas; de hecho, en favor del Rey; curiosamente, colaboran con usa.

En todo caso, los coroneles se vuelven prudentes: anuncian que Constantino y su familia seguirán gozando de una jugosa lista civil; los retratos de Su Majestad son repuestos en las oficinas públicas. Se restablece la guardia de honor en torno del Castillo de Tatoi y se ordena a la Iglesia Ortodoxa elevar sus preces por el Rey ausente.

El Embajador en Washington, Christian Xanthópulos Palmas, supplicaba al Departamento de Estado que salvara la Corona; el Ministro de Relaciones Exteriores, Panayotis Pipinellis, sorprendido por la crisis en Bruselas (donde asistía a un Consejo del Atlántico), explicaba al Secretario de Estado Dean Rusk que el Rey es tan necesario a la democracia helénica como esos coroneles de cabeza caliente. Pipinellis voló a Roma y transmitió a Constantino, que empezaba a recobrar su aplomo, mansos mensajes de Georges Papadópulos, que ya no se mostraba tan seguro de sí mismo como el día en que

juró como Primer Ministro. Después llegaron el campechano armador Stavros Niarkos, el uncioso Arzobispo Hieronimus, el viejo general Haralambos Potamianos, pero ellos también salieron de la Embajada griega —donde el Rey seguía hospedado— meneando la cabeza.

Papadópulos ofrece destituir a su Virrey de compromiso y conceder la Regencia a la Princesa Irene (hermana soltera de Constantino), sin reparar en las simpatías que se le atribuyen por la Unión de Centro y los tonantes discursos de Georges Papandreu. Ofrece, generoso, doblar la rodilla ante el Rey vencido, con tal de que él acepte una Constitución que apenas si le permitirá inaugurar exposiciones de flores o de canarios: el mando del Ejército para el Primer Ministro, que sería designado por la Asamblea; Papadópulos se encargaría de hacer elegir Diputados.

Constantino declaró el miércoles: "Deseo retornar, pero con la seguridad que Grecia volverá a la democracia parlamentaria". Pocas horas antes, el triunvirato (Papadópulos, Patakos, Makarezos), después de concederse unas charreteras suplementarias, se retiró del Ejército; harán política y, si fracasan, cobrarán una buena jubilación.

Papadópulos es magnánimo, pero Constantino vacila en sacrificar su orgullo: un Rey sin orgullo deja de serlo rápidamente. La alternativa es aliarse con el tiempo, esperar el derriumbé de los coroneles. Campeón olímpico de yate, con 3 palacios en Europa (y seis en Grecia), con 80 Rolls Royce, Cadillac y Mercedes (que sus adversarios no se permitirán secuestrarle), con primos coronados en Londres, Madrid y Copenhague, nada le faltará. Ni la sensación de estar vivificando la divisa de su blason: "Mi defensa es el cariño de mi pueblo". ♦

Dahomey

En la patria del vudú

En octubre de 1963 colaboró con el Presidente Hubert Maga para encarcelar a sus Ministros; a los pocos días, lo confinó en una ciudad solitaria y se sentó en su lugar. Desde entonces, el Coronel Christophe Soglo era el hombre fuerte de Dahomey. A los tres meses había reformado la Constitución y convocaba a elecciones con un solo candidato, su amigo Souroy Apithy.

Dos años más tarde, Soglo repitió las mismas maniobras y volvió a tomar el poder, esta vez sin pudores. Teniente francés en Indochina, de pronto se encontraba dueño de fabulosos feudos, no sólo en Dahomey, sino también en Francia. La semana pasada, al alba, el pueblo despertó con música marcial en sus aparatos de radio; ya sabía lo que pasaba: el Jefe del Estado Mayor, Teniente Coronel de paracaidistas Alphonse Alley, destituida, con un puñado de soldados, al Presidente Soglo, que cae a los 58 años.

Alley, que había sido la mano derecha del Presidente, mantiene la doc-

trina de su antiguo jefe: "Una vez resuelta la situación, el Ejército volverá a los cuarteles". Pero, ¿quién garantiza que no pierda la memoria? Dahomey, una fértil meseta ubicada en el Golfo de Guinea (entre Togo y Nigeria), es la cuna del vudú: buena parte de la población negra del Caribe proviene de este país. Ni siquiera con esas artes los dos millones y medio de habitantes consiguen quebrar el dominio de un Ejército que no alcanza al millar de hombres. ♦

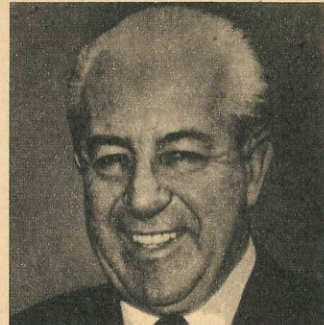
Australia

La mar no estaba serena

Sus colegas en el Gobierno le recomendaban nadar un poco menos, ahorrar energías para sus tareas de Primer Ministro. Pero Harold Holt, impenitente aficionado a la pesca submarina, no le temía al Mar de Tasmania, plagado de tiburones.

La ansiosa búsqueda, por destacamentos de las tres Fuerzas Armadas, no concluyó sino tres días más tarde; ya no quedaban esperanzas de verle aparecer en alguna playa desierta. El martes 19, el Gobernador Lord Casey invitó al Viceprimer ministro John McEwen a asumir la primera magistratura, a la espera de una convención de los liberales australianos que elija al sucesor de Holt: probablemente, John Grey Gorton, actual Ministro de Educación. Holt tuvo funerales de primera, con la presencia de Lyndon B. Johnson, quien aprovechó para citar en Canberra a los gobernantes de varios protectorados del Pacífico.

El cazador de tiburones era un atlético anciano próximo a los 60 años, con la cabeza inmaculadamente blanca y una inmarcesible sonrisa sobre su tez bronceada. El día en que la madre patria devaluó la esterlina, Holt paseaba por la playa acompañado de las tres esposas de sus hijastros. Abogado, diputado los 24 años por el distrito de Melbourne, decoroso combatiente en la guerra contra el Japón, Ministro de Trabajo, convenientemente reaccionario, su afición al surf le valió el mote de 007. Y este lema: "Aprovecha la vida minuto a minuto". Lo cumplió hasta el fin. ♦



Holt: Era un pez en el agua.

Una victoria comunista

Ni los mapuches se salvaron. Iban alegres, aunque silenciosos, en carretas con ruedas de madera. Llevaban sus mujeres, sus niños, sus perros. Bajo el sol de verano ardían los colores de la ropa femenina, los clásicos adornos de plata que invaden la frente de las indias. "Era una fiesta", coincidieron los periodistas. Sin duda, era una fiesta: se elegía, el domingo antepasado, un Senador por las provincias sureñas de Bio-Bío, Malleco y Cautín, en Chile; y nada como la democracia convencional, la de las urnas y los votos, para halagar a todos, incluso a los pétreos araucanos.

Una ancha democracia: Alberto Baltra, profesor de 55 años, casi glacial detrás de sus lentes y su corbata impecables, fue poco más que una fachada. Escaso de oratoria, hombre de gabinete sin carisma alguno, este eco-

que, veinte años atrás, cuando el Presidente González Videla barrió a los comunistas, aliados suyos, Baltra formaba parte del Gobierno.

Esta nueva edición del Frente Popular (radicales, comunistas, socialistas) se ensayó con éxito en junio pasado, para cubrir un escaño de la cámara alta, por los distritos de Colchagua y O'Higgins. Poco después, el socialismo se dividía, y los radicales legalizaban su alianza con las fuerzas de izquierda. Dos semanas antes de los comicios, Salvador Allende, líder del PS, sufría su muerte política: la convención del sector ordenó a sus afiliados que se abstuvieran (lo mismo hizo el cismático Partido Socialista Popular, de Raúl Ampuero).

Sin embargo, los socialistas desoyeron a las autoridades y respaldaron, en su mayoría, al títere comunista. Los votos del socialismo, en las elecciones de abril, representaron en las tres provincias el 10 por ciento del total; el domingo antepasado, la abstención sólo creció un 3 y medio por ciento, hasta sumar el 33 por ciento sobre un padrón de 231 mil inscritos. En síntesis: el Partido Demócrata Cristiano (oficialismo) perdió 9.000 sufragios, una cifra igual a los que



Baltra: La oratoria prestada.



Fotos El Mercurio.

Lavandero: Los votos perdidos.

nomista hubiera obtenido, solo, el segundo puesto, el que los últimos comicios (parlamentarios, en 1965; municipales, en abril de 1967) señalaron al voluble Partido Radical, donde él milita. La izquierda lo proveyó, ahora, de los sufragios necesarios para adueñarse de la banca vacía, y de mayores esperanzas para postular la Presidencia en la consulta de 1970.

La izquierda, concretamente el Partido Comunista, hizo algo más: fortaleció a Baltra con su dinero, su prensa, sus expertos en incendiar multitudes. Sólo faltaba que el lírforo ruso Evtuchenko, de visita en el país —invitado por el Instituto Chileno-Soviético de Cultura, que dirige Baltra—, se uniese a la campaña en favor del "candidato de la unidad", como lo designara la propaganda marxista. Otro poeta, el rubicundo Pablo Neruda, también permaneció callado, pese a que su ciudad natal, Temuco, era el centro nervioso de las elecciones; quizá Neruda no olvida

ganó el Partido Nacional (conservadores y liberales). Con respecto a los comicios municipales, donde el radicalismo y la izquierda, entonces separados, obtuvieron 63.066 votos, a Baltra le faltaron 5.000.

Pero el margen que dio el triunfo a Baltra fue escaso: 20 votos, según el Ministerio del Interior; 8, dicen otras fuentes. Los dos interesados, desde luego, se adjudican diferencias mayores. Es que la pc no trepidaba, la semana pasada, mientras se hacía un segundo escrutinio y se enviaba a Santiago el contenido de las urnas (para que el Tribunal Calificador se expida, a mediados de enero), atribuyendo la victoria a su candidato, el Diputado Jorge Lavandero, de 37 años, un propietario de la zona, buen mozo, elegante, mediocre político.

La fiesta del 17 terminó temprano, a las cuatro de la tarde, no bien se inició el escrutinio. En las ciudades, los vecinos se guarecían del calor a la sombra de los árboles o en las

No regale libros de Jorge Alvarez

Porque no son libros "de luxe" para quedar bien con el médico.

Porque no son libros de moda que se olvidan en un mes.

Porque no son colecciones para enlazar la biblioteca.

Porque son libros que cuestionan, que hacen pensar, son libros que importan.

Cómprase todos para usted. No los preste. No los regale.

A menos que sus amigos sean gente inteligente que pueda apreciarlos. Entonces, sí, compre, 2, 4, 10, 20 de cada uno.

La plata le va a alcanzar y sí va hacer un regalo.

Pero, ojo, cómprese uno para usted!

Los edita Jorge Alvarez, los distribuye Librecol



ENTRETRELONES

NI AYUDA NI CONSUELO

Por Art Buchwald

Mi querido amigo Kronig era la imagen de la desesperación, y quise saber qué le ocurría:

—¿Qué te pasa, Kronig?

—No puedo evitarlo —me contestó—. Cada vez que abro la boca, doy ayuda y consuelo al enemigo.

—¿Pero cómo es eso?

—No estoy de acuerdo con la política del Presidente Johnson en el Vietnam. Y él ha dicho que cada vez que decimos no estar de acuerdo con él, Hanoi se siente alentado y quiere continuar la guerra.

—Eso es cierto, Kronig —le dije—. El Presidente sabe de lo que habla. Vietnam del Norte ya estaría, probablemente, sentado a la mesa de la negociación, si la gente como tú no se opusiera a la política del Presidente Johnson.

—¿Pero eso es justamente lo que pasa! No he abierto la boca desde hace seis meses y no estamos más cerca de resolver el problema que antes.

—¿Quieres decir que hace seis meses que no te opones, fuerte y abiertamente, a la actitud del Presidente Johnson con el Vietnam?

—Así es —confirmó Kronig—. Seis meses atrás hice una decisión. Decidí que, de acuerdo a lo que decían Dean Rusk, Hubert Humphrey y el Presidente Johnson, la única razón por la que Hanoi no se rendía era porque Ho Chi Minh pensaba que nuestro país estaba dividido acerca del papel que desempeñamos en Vietnam. Y juré no decir una palabra contra el Presidente Johnson. Estuve en favor de la intensificación de los bombardeos, del bloqueo del puerto de Haiphong, de la destrucción del follaje de las selvas en que se ocultan los guerrilleros, de la construcción de un muro entre las fronteras. . . , de todo lo que quería Johnson. Firmé una de-

claración en favor de la Junta de Jefes de Estados Mayores. Desfilé con la Legión Norteamericana. Y después de hacer todo eso, todavía Hanoi se rehúsa a negociar.

—Comprendo, Kronig, que tienes derecho a sentirte desanimado. Pero esas cosas llevan tiempo. No puedes dejar de criticar al Presidente Johnson por seis meses, y creer que el cuadro en el Vietnam va a cambiar. A lo mejor lleva años.

—¿Quieres decir que no podré criticar al Presidente Johnson durante años?

—No, a menos que quieras proporcionar ayuda y consuelo al enemigo.

—Pero, ¿y qué hay de las elecciones de 1968?

—Tienes que ser particularmente cuidadoso durante las elecciones de 1968. Sabes, Kronig, Hanoi va a estar mirándonos muy de cerca en esa época. Si hay algún índice de que los electores no están de acuerdo con el Presidente Johnson sobre el Vietnam, entonces Hanoi luchará con más ímpetu. La única manera de derrotar a los vietnamitas del Norte, es elegir a Johnson por unanimidad.

—Pero, ¿qué me cuentas de los republicanos? Si presentan un candidato para 1968, ¿no estarán dando, también ellos, ayuda y consuelo al enemigo?

—Sí, lo harán, Kronig, y eso es lo que el Presidente Johnson está tratando de hacerles entender. Si los republicanos se abstuvieran de presentarse en 1968, Hanoi podría rendirse de la noche a la mañana.

—¿Y entonces por qué no suspendemos las elecciones de 1968?

—Si eso acortara la guerra, el Presidente Johnson probablemente estaría de acuerdo. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

“fuentes de soda”. De boca en boca empezaron a correr los cómputos parciales y las anécdotas; la más graciosa: Pedro Ramón Pérez estaba votando cuando se derrumbó el “cuarto oscuro”; creyó que era obra de un terremoto y se puso desparpado, con el presidente de mesa y los fiscales.

Entre tanto, Baltra y Luis Corvalán, secretario general del P.C., denunciaban ya —como cuadra a una elección democrática— los fraudes del Ministerio del Interior, Lavandero y el Senador Rafael Gumucio, jefe de la P.C., se congratulaban mutuamente de la “admirable votación” conseguida. El martes, cuando se reunieron los Colegios Escrutadores para el segundo balance, las pasiones —o los números— estaban al rojo vivo. El Siglo, comunista, magnificaba el “baltrazo”, y La Nación, oficialista, titulaba con letra azul: “Lavandero triunfa por 512 sufragios”.

La procesión, en fin, iba por dentro. El “baltrazo” no era tal, aun cuando la ventaja del candidato radical-comunista hubiera sido diez veces superior a la anunciada. Con todo, el 17 quedó probado el peso electoral de la alianza, capaz de imponer un hombre en La Moneda dentro de tres años. Siempre que la derecha no repita su esquema de 1964, cuando —ingenuamente— se inclinó hacia Frei por temor al “comunismo” de Allende. Si Jorge Alessandri no pide un nuevo mandato en 1970, parece seguro que los votos de derecha apoyen a Radomiro Tomic, el más factible candidato a la sucesión del Presidente Frei. Ahora bien: ¿qué pasa si el Frente coloca, en lugar de Baltra o de cualquier radical, a un católico extrapartidario y logra, así, arrastrar a la mitad del partido?

La Democracia Cristiana no las tiene todas consigo. El ala extremista no cesa de enfrentar al Gobierno, y hace una quincena Frei debió sermonear a sus colaboradores directos por las críticas públicas que se permiten contra las medidas oficiales. De inmediato, circuló la noticia, falsa, de que siete funcionarios del sector económico (entre ellos Jacques Chonchol y Rafael Moreno, los caudillos de la Reforma Agraria) habían renunciado. La derrota del domingo 17 conternó al oficialismo: al perder Lavandero, el P.C. se queda sin su tercio en el Senado; y ese tercio servía para ejercer el veto o para trabar la Cámara de Diputados.

El jueves pasado debió reunirse la convención nacional del partido para debatir el proyecto de ahorro forzoso (ver N° 257), la imprudencia de algunos funcionarios y ciertos puntos de doctrina. Esa asamblea fue postergada hasta el mes venidero: más valía meditar sobre los resultados de comicios perdidos en tres de los grandes bastiones oficialistas. Acaso los estrategos del P.C. desdefianen el poder de agitación de los comunistas, su larga veteranía proselitista, su dominio de los centros urbanos de Cautín. El partido de Gobierno sigue siendo, individualmente considerado, la mayor fuerza de Chile. Pero eso sólo no basta para recuperar una banca. Sobre todo cuando, como el 17, estaba en juego algo más: la Presidencia del país. ♦



Romney: Una riesgosa candidatura.

USA

Un mormón en el Kremlin

Uno de los postulantes republicanos a la Presidencia, George Romney, aterrizó, la semana pasada, en Moscú; la maleta protegía un plan sobre la neutralización del Vietnam. El martes, en una entrevista con Alexei Kossygin, el Gobernador de Michigan reveló sus intenciones, pero el proyecto no era una primicia para los rusos. Desde que partió de Washington el 7 de diciembre, ya había explicado sus teorías en París, Londres, las dos Alemanias y Varsovia.

Hace sesenta años nació en Chihuahua (México) y es nieto de Miles Park Romney, un expansivo mormón que tuvo 34 hijos. Incansable político (se hizo célebre como administrador de la American Motors), *Georgy* visita los países de Europa y Medio Oriente para improvisar cierto lustre a su figura: los críticos le achacan falta de experiencia internacional.

Su arma electoral es la guerra del Vietnam; con ella abruma a sus admiradores, quienes encuentran que no es suficiente para aumentar su prestigio y minar el de sus rivales del partido en las próximas elecciones primarias de New Hampshire, el 12 de marzo.

De las entrevistas con Kossygin y los dirigentes europeos no se desprendieron informes substanciosos; apenas las ambiguas declaraciones de costumbre. Sin embargo, los observadores lapidan a Romney: argumentan que los rusos —capaces de favorecer discretamente o de frustrar, con un apoyo notorio, a cualquier candidato en USA— prevén la reelección de Johnson. Además, suponen con razón que ningún otro postulante podría alterar la continuidad política de la Casa Blanca. Pero el optimista Gobernador puede invocar una premonición de John Kennedy: "Romney es un hombre contra el que no me gustaría competir". ♦

Venezuela

Rififi en la vieja guardia

La semana pasada, Luis Beltrán Prieto, candidato a la Presidencia de la República y miembro, entre los más antiguos, del partido AD (Acción Democrática), fundó el MEP (Movimiento Electoral Popular). El ex Presidente del Senado decidió presentarse con esa etiqueta a las elecciones generales de diciembre de 1968.

La decisión de Beltrán Prieto no es inesperada (ver N° 159). Apoyado por la base del partido y por los sindicatos, confiaba en obtener la investidura oficial; pero los amigos de los dos Presidentes anteriores, Rómulo Betancourt y Raúl Leoni, prefirieron a otro miembro de la "vieja guardia": el ex Ministro del Interior, Gonzalo Barrios.

Según los observadores, ambas candidaturas constituyen fuerzas más o menos equivalentes. Beltrán cuenta con el apoyo de la juventud partidaria y, quizá, de elementos situados más a la izquierda, desde el PRV (Partido Revolucionario Nacionalista) hasta el comunismo, que vuelve a la legalidad después de emanciparse de la subversión castrista.

El empuje de esta marea se tornaría irresistible para el llamado "clan romulista", que domina el aparato de AD, si la candidatura de Beltrán sumara también la adhesión de la URD (Unión Republicana Democrática), que al mando de Jóvito Villalba integra el actual Gobierno de coalición, y del frente que se ha constituido alrededor del almirante Wolfgang Larrazábal; pero es presumible que estas fuer-



Otros tiempos: Leoni y Beltrán.

zas defiendan, en una eventual negociación, las candidaturas de sus propios jefes.

Sea lo que fuere, supere o no Beltrán el caudal electoral de Barrios, esta escisión significa que AD dejará de ser partido mayoritario. Es un hecho de primera magnitud, no sólo para Venezuela, que le debe dos mandatos constitucionales completos —los únicos de toda su historia— y el apreciable progreso que alcanzó en el último decenio; lo es también para el continente. Ese partido representa, junto con el aprismo peruano, el "figuerrismo" costarricense y el de Muñoz Marín en Puerto Rico, a la izquierda democrática, alentada en otros tiempos por el Presidente Kennedy. ♦

si ellos lo hicieron, nosotros podemos hacerlo !

Hay países que han padecido catástrofes, que han sido asolados por la guerra, que tienen problemas sociales o raciales y que no poseen los recursos naturales del nuestro y sin embargo ¡con qué admirable espíritu de sacrificio han encarado su reconstrucción! Los ejemplos son tan numerosos y tan evidentes que no hace falta mencionarlos.

Nosotros, frente al desastre, al caos generado por la ineptitud, la burocracia y el engaño político, ¿tenemos la energía y la voluntad de esos pueblos para iniciar la reconstrucción? ¿o seguimos esperando que el Estado lo resuelva todo?

El Estado por sí solo no resolverá nunca nada, necesita del concurso de toda la ciudadanía y lo que la ciudadanía pide al Estado es que se respeten sus derechos; es decir, que se defienda la propiedad, la iniciativa privada y el salario y se establezcan las condiciones para que el esfuerzo creativo valga la pena —en otras palabras— que no interfiera, entorpezca y complique el proceso económico.

CIUDADANO: la iniciativa privada (que hoy paga los déficit que produce la burocracia estatal) es un elemento clave de la reconstrucción nacional.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



"Saint-Tropez": Si

Es una franja de escasos 800 metros de largo por 200 de ancho, frente al Aeroparque de la Ciudad de Buenos Aires. Hasta hace cinco años era una playa atiborrada de cascotes y desperdicios, acariciada por la oleosa resaca del río. De pronto, por uno de esos misterios, empezó a convertirse en apostadero de bañistas elegantes, en reducida de jóvenes segregacionistas y con ganas de disfrutar de un sol exclusivo a escasos minutos de sus domicilios. Desde el verano pasado, sin embargo, la promiscuidad comenzó a ser la principal característica de esta lonja de arena y barro, cuya fealdad fue apenas disimulada por algunas palmeras de horóscopo nefasto: si recién plantadas ya mostraban graves síntomas de raquitismo, al poco tiempo se secaron del todo. A los bañistas parece importarles realmente poco: el 9 de diciembre, la playa —bautizada por algún humorista como *Saint-Tropez*— fue prolijamente pisoteada por 24 mil personas, en tren de baño.

No es fácil explicar el fenómeno de Saint-Tropez, tan superpoblada y sin embargo reluciente de prestigio; sucede que todas las clases sociales la han adoptado con el mismo entusiasmo, y así la antigua costa de los cas-



barreras en la costa

cotes pasó a ser el lugar de preveraneo de quienes quieren llegar ya tostados a Punta del Este, tanto como en el week-end obligado de los que ni siquiera saben dónde queda la península. En medio de playboys y jugadores de fútbol, terminaron por apostarse representantes de otros sectores, tal como en la sociedad argentina: leen a García Márquez, juegan al ajedrez, hablan de Mao Tse-tung o de Levy-Strauss, admiran a Bibi Andersson y a Jacqueline Kennedy, y escuchan, cuando pueden, discos de moda, tapados por otros fonógrafos portátiles adheridos a Troilo o a Palito Ortega. La promiscuidad veraniega realiza, por fin, el sueño de la fusión de los grupos intermedios de la comunidad, aunque sea temporalmente.

En la esquina de Córdoba y Eduardo Madero el clima no es tan descasado, porque los hombres que allí tienen su cuartel general no recorren las playas para pasearse, sino para cumplir con su trabajo: en el mapa a escala que allí se exhibe, los botones rojos y azules señalan las patrullas móviles y los puestos fijos del Centro de Instrucción y Adiestramiento (CIA) de la Prefectura Nacional Marítima. Los 60 integrantes de la dota-

ción, comandados por el prefecto Omar Williams y su colaborador, el oficial principal Antonio Cheme, tienen a su cargo desde la conducta social de los bañistas hasta su cuidado y rescate en caso de peligro. Acostumbrados a pescar inconscientes, los hombres de la Prefectura rondan por allí de a pie, en botes y lanchas de patrullaje, en helicóptero. El mayor de los temores de la institución es que algún nadador imprudente se acerque a la toma de agua del Ministerio de Obras Públicas: "Allí la profundidad crece de los 30 centímetros a unos 6 metros, con sólo adentrarse un metro", explicó el principal Cheme. Por si acaso, sus hombres están atentos, a pesar de que una boya señala con claridad la zona vedada a los nadadores.

Pero la tarea más difícil es la de dotar a la playa de costumbres y hábitos potables, una tarea que la Prefectura ha encarado con cautela y tacto, para morigerar los instintos soliviantados por el aire libre, sin aguar la fiesta de los más pacíficos y discretos. Cheme lo explica así: "Les hemos dicho a nuestros muchachos que lo importante es la faz preventiva de los inconvenientes. Lo que buscamos es que la gente viva en paz, sin sentirse vigilada pero sabiendo que, ante cualquier dificultad, estamos dispuestos a servirla". Es un buen criterio, y da buenos resultados: en lo que va de la temporada, los procedimientos no llegaron a 15, y declinaron bruscamente no bien los bañistas más excitados advirtieron que la tranquilidad de los uniformes no significaba desinterés. Que la discreción no era *vista gorda*

lo demostraron cuando, hace dos sábados, un veraneante quiso atemorizar a los hombres de la Prefectura haciendo ostentación de su *status* militar —era cabo de la Aeronáutica—, y terminó sus pataleos bien detenido con grado y todo.

Las fuentes de desorden no son, como suponen algunos apresurados destructores, las pandillas de hippies, que generalmente se contentan con cantar y bañarse sin molestar a nadie. Si ocasionaron algún problema, hasta que fueron apaciguados, algunos discólos organizados en patota: "Es la clase de gente que le dice algo a una chica dotada de una malla llamativa, aunque esté acompañada. En ese sentido, la orden es avisar la primera vez, y si después de la advertencia persisten en molestar al público, se los detiene y se toman las medidas correspondientes". Mueho más delicada es la situación cuando se trata de llamar a la prudencia a las parejas un tanto acaloradas por el fuerte sol. No se sabe si la idea partió de Cheme, de Williams o del mismísimo jefe de la zona del Río de la Plata, prefecto inspector Romeo Graziano; lo cierto es que ahora los guardianes costeros pusieron en marcha el plan *flema británica*, con excelentes resultados. Funciona así: una pareja se olvida de que varios millares de ojos jaquegan su intimidad y se entrega a dulces efusiones —como dice el principal Cheme, "se extralimita en sus manifestaciones de cariño"—; *ipso facto*, el personal marítimo presta atención al romance para ver si vuelve a sus cauces razonables por sí mismo; si el desborde



se incrementa, llaman al hombre aparte ("porque aunque la señorita no se esté portando del todo bien, es una dama", y entonces no sería delicado amonestarlos juntos); se le hace notar al galán lo poco cauto de su conducta, y se lo deja en libertad de acción. Sólo si los tórtolos reinciden, se los invita a retirarse de la playa, lo que casi nunca es necesario.

Otras normas tendientes a garantizar la tranquilidad proscriben las carpas, el fuego y los partidos de pelota, fuera de una zona especialmente habilitada para eso. Aunque la pava para tomar mate está todavía permitida, la prohibición de hacer fuego ha desterrado la costumbre de llenar la playa de desperdicios de comida, huesitos de pollo, corazones de manzana y otros cuerpos: extraño a la geología rioplatense. A cambio de esa austeridad, ALPI y OREN fueron autorizadas a instalar algunos quioscos para la venta de bebidas sin alcohol.

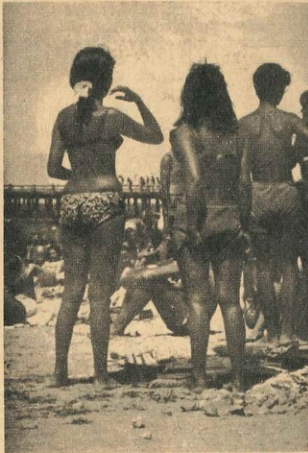
A juzgar por la opinión de los propios bañistas, las cosas no están del todo mal así como las diseñaron las autoridades. En cuanto a la promiscuidad social, parece haber tenido notables consecuencias estéticas: "Vea, yo no sé si aquel tipo que está allá es un *nene bien* o un *mersón*, y tanto me da: en traje de baño son todos parecidos", conjeturó Hebe Cárdenas (19 años, bien bronceada, cuerpo notable). Lo del parecido no es retórica: los peinados a la gomina y los peines en el short desaparecieron por completo, y las barbas y melenas enmarcaron, la semana pasada, no menos de cuarenta testas, pertenecientes a cantores de protesta y artistas plásticos, a dos operarios de taller mecánico, un fotógrafo, tres músicos de night-club y un taximetrero. También desaparecieron las vocaciones deportivas, y las expansiones extraacuáticas quedaron limitadas a la música: muchos optan por la guitarra, y no faltan los que aporream un bongó, a veces acompañados por las voces de cantores afeitados, que pronuncian mal el inglés sin preocuparse en absoluto por el qué dirán en Oxford.

La evolución de Saint Tropez, sin embargo, recién comienza. Según sugirió el Director de Acción Social, Educación Física y Deportes de la Municipalidad, coronel (RE) Plinio Isola, la actual bonanza que se observa en la playa más íntima de la ciudad no será nada comparada con la nueva imagen que ostentará, dentro de algunos días, cuando esté completa su remodelación y estilización: "Se instalarán entre 400 y 500 sombrillas, que costarán 200 pesos diarios de alquiler cada una, una sala de primeros auxilios y un vestuario. Además, habrá 30 canastos para desperdicios y carteles con indicaciones. Vamos a demostrar que, si se la trata como corresponde, la gente es capaz de comportarse correctamente", prometió. Es seguro que el plan —que implica una inversión de 7 millones de pesos amortizables en un mes y medio— se ejecutará según fue previsto: paralelamente a su carrera militar, Isola es un experto en administración de empresas, graduado en la afamada Universidad de Cornell (USA).

Sus planes van más allá: "Con las ganancias [que reporte el Operativo

Sombrillas] pondremos en marcha un plan para el año próximo que insumirá 200 millones de pesos. Cuando se quieren hacer las cosas, se puede", sintetizó. En cuanto a los objetivos, insiste en que se reducen al embellecimiento de la playa para comodidad de los porteños; por ejemplo, los vestuarios: "Una señorita de linda figura puede salir de su auto y llevar la malla debajo de la ropa —reflexionó—, pero una señora más bien gordita puede preferir el uso de un vestuario, por apenas 30 pesos, donde vestirse y desvestirse sin inconvenientes".

Mientras tanto, Saint-Tropez mantiene su aspecto displicente y desaliñado, casi doméstico, aunque algunos milagro ha desplazado a las familias munidas de vástagos en estado salvaje, nadie sabe por qué. En cambio, proliferan los que, como Sergio Volpe (26 años, pelirrojo de pies a cabeza) y su compinche Julio Ovieda (19, melena, anteojos de sol con armazón metálico), opinan que "la vida en la Naturalzea es la única posible". En cuanto a Euge-



Mario Iglesias

Hebe Cárdenas (izq.): Semejanzas.

nio Martínez (26 años, redactor de una agencia de publicidad), estima que "Saint-Tropez es el mejor ejemplo de convivencia social que conozco. Fijese que las nuevas modas se propagan con tal rapidez, que ya no se cumple eso de que la clase alta inventa un estilo y se lo pasa a las demás cuando ya lo ha abandonado. Ahora todos tienen que apurarse, porque si no las ondas pasan de largo", sociólogo. Una sola plaga parece poco dispuesta a abandonar la Costanera Norte: son los atletas ostentosos, también llamados *patitos Vieca* o *fisicudos*, capaces de pavonearse durante horas tratando de llamar la atención. El nuevo estilo de la playa, sin embargo, ha introducido una variante sofisticada: quien más afanosamente se exhibía, la semana pasada, era el conocido playboy *Quique* Allen-de (31 años, en ocasiones vendedor de bienes raíces), a quien nadie habría imaginado en malla a menos de 200 kilómetros de Buenos Aires y sin palmeras nativas a la vista. ♦

Universitarios

Sin héroes a la vista

¿A quiénes admiran los estudiantes universitarios de USA? Una investigación desarrollada por *Newsweek*, en 38 universidades norteamericanas, demostró que la nueva generación estudiantil olvidó su idolatría por John Kennedy y su admiración por Holden Caulfield, el protagonista de *El cazador oculto*, una novela de J. D. Salinger. La encuesta arrojó un corolario escéptico: el héroe universitario ha muerto, los estudiantes ya no idealizan a los líderes políticos ni tratan de parecerse a ciertos paradigmas de la ficción literaria. Timothy Leary, un adorador del ácido lisérgico, que pretendió fundar una religión inspirada en los beneficios de la ensoñación, es el último de los *gurús* caídos del pedestal. Como los gurús (héroes, líderes) han pasado de moda, los estudiantes prefieren ahora personalizar sus odios. Por lo pronto, han revertido la palabra y creado el término *urug*, para aplicar a los prototipos que creen despreciables, exentos de prestigio.

Según *Newsweek*, hostigada por la guerra de Vietnam y por lo que considera fallas básicas en la sociedad norteamericana, la masa estudiantil se ha vuelto introvertida y hostil. La prueba más concluyente se da en la Universidad de Columbia, en donde los libros *Poder Negro* (Stokely Carmichael), *¿Revolución en la revolución?* (Régis Debray) y *Autobiografía del Malcolm X* llevan varias semanas en el pináculo de las ventas. Una estudiante de Michigan admitió estar desalentada y casi convencida de que "los gurús se han extinguido definitivamente". En cambio, florecen sus antipodas, de quienes los estudiantes se burlan despiadadamente: Lyndon B. Johnson, por ejemplo, es el *urug* número uno de la Universidad de Wisconsin, en donde un cartelón muestra al Presidente con chaqueta de cuero y botas negras, montado en una motocicleta *Harley-Bird*.

Entre los ídolos no ideológicos, el muestreo adjudicó prioridad a Los Beatles, y especialmente a John Lennon. "Todas las nuevas ideas de lo que actualmente está en boga tienen algo que ver con Los Beatles", sintetizó un estudiante de Illinois. Los actores Marlon Brando, Peter Fonda y Steve McQueen secundan ese prestigio, "tal vez porque lucen un aspecto antisocial y sucio y andan en motocicleta", consideró el encargado de la boutique universitaria de Berkeley. Pero, de todos modos, no logran competir con los tradicionales héroes ideológicos. Al día siguiente de la muerte de Ernesto Guevara, los estudiantes de Fordham rogaron por su alma en las clases de teología, y los de la Universidad de Chicago embudaron decenas de paredes con la leyenda "El Che vive". El francés Debray cosechó tan sólido prestigio después de ser condenado por la justicia militar boliviana, que un librero de Michigan estipuló que, al cabo de sus 20 años de prisión, los

derechos de autor lo habrán convertido en un potentado.

Cuando los estudiantes de la Universidad de Howard, con mayoría negra, votaron por sus personajes más admirados, el escrutinio adjudicó al finado Malcolm X el 62 por ciento de las preferencias; Johnson, Jesús y George Washington cosecharon un voto cada uno. El recuento de las opiniones, en la redacción de *Newsweek*, demuestra que los estudiantes desconfían de los nuevos jefes políticos; una excepción: la Universidad de Yale profesó abiertas simpatías por un ex alumno de la casa, el alcalde neoyorquino John Lindsay. En la Universidad de Arizona estipularon que John Kennedy fue el último gran héroe de esa especie y que Ronald Reagan, Charles Percy y Barry Goldwater "no alcanzan a generar la misma intensidad de sentimiento".

La encuesta sirvió, además, para probar que los jóvenes universitarios de USA sienten predilección por los escritores que se ocupan del racismo y colonialismo, entre ellos el filósofo y estibador Eric Hoffer. El sociólogo Marshall McLuhan se alinea entre los autores capaces de interpretar "lo que no siempre el estudiantado consigue entender sobre su papel en el mundo que les toca vivir", puntualizó Ben Thompson, un profesor de Antioch. Es, por otra parte, el indicio de que los estudiantes se están volviendo místicos. En Berkeley, medio millar de alumnos asiste a las sesiones semanales de la Sociedad de Meditación Internacional, para entablar contacto con discípulos de Maharishi Mahesh Yogi, el mentor de Los Beatles y de Mia Farrow. En Princeton, una secta de graduados se dedica casi exclusivamente a difundir su miedo a la guerra atómica y la inseguridad que provocan los principales titulares de los diarios. Si la Humanidad, como predicen, se ha vuelto urug, lo mejor es atrincherrarse en el mundo aparte de los laboratorios.

La más curiosa de las comprobaciones resultó ésta: ningún estudiante de la Universidad de California (Los Angeles) identificó en una decena de fotos la imagen del general Westmoreland, comandante de las fuerzas norteamericanas en Vietnam; en cambio, no hubo uno que desconociera el rostro de Napoleón Solo, el agente de CIPOL. ♦

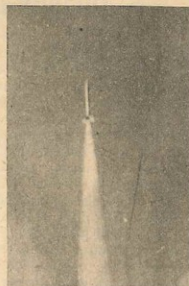


Newsweek.

Guevara, Lennon: Cada vez menos.

PROGRESOS

Los motores se encendieron a las 7.15 en punto, hace 10 días. Mientras los 3 mil kilogramos de empuje elevaban la figura afinada del cohete Rigel (6,25 metros de largo; 340 kilos de peso), desde suelo rujan partió también un coro de hurras que saludó una importante hazaña espacial argentina. El prototipo, íntegramente fabricado en el país, se remontó con sus 30 kilos de carga útil a una altura de 295 kilómetros (foto), similar a la que alcanzan en sus órbitas muchos satélites artificiales. Y no fue todo: hasta los 100 kilómetros de altura, un radar siguió la parábola del proyectil —que aterrizó luego de 8 minutos de viaje en Salinas Grandes, Santiago del Estero—, recogiendo una catartera de informaciones radiales, dando cuenta de la aceleración, nivel de radiofrecuencia y temperaturas del bolido. Todas las alternativas del periplo fueron seguidas con justificada ansiedad por los técnicos y oficiales congregados en la base de El Chemical, sede del Centro Experimental de Lanzamiento de Proyectiles Autopropulsados; muchos de ellos pertenecen al Instituto de



Investigación Aeronáutica y Espacial, donde se diseñó y construyó el Rigel, sobre la base de experiencias anteriores, realizadas con cohetes de menor envergadura. Los 2 millones de pesos que costó fabricarlo con una bíocca, en comparación con los precios de otros artefactos importados. El éxito de la aventura alentó la perspectiva de lanzar, dentro de unos meses, un proyectil que trepe hasta 600 kilómetros de altura.

VIDA SINTETICA — Perdida entre otras informaciones importantes de los periódicos, la noticia de que tres científicos norteamericanos habían logrado crear cierta forma de vida en los laboratorios de la Universidad de Stanford, no suscitó tanto interés en los legos como otros hechos de absoluta irrelevancia histórica. En cambio, el Instituto Nacional de la Salud, de USA comentó que el logro era "uno de los hitos más importantes alcanzados en la investigación de la ciencia de la vida". Los autores de la hazaña, capaz de conmovier y reflejar muchas viejas discusiones teológicas y científicas, son los doctores Mehran Goulian, Arthur Kornberg y Robert Sinheimer, que lograron sintetizar un compuesto aparentemente inerte a base del ácido desoxirribonucleico (DNA), el eslabón más cercano a la vida de entre los compuestos sintetizados hasta ahora. Pero, esta vez, los científicos estimularon al DNA con dos catalizadores —polimerasa DNA y ligasa DNA—, y le permitieron engordar en un caldo en que boyaban los principales radicales químicos necesarios para su alimentación. El ácido comenzó a reproducirse, es decir a tomar sustancias del ambiente para producir más macromoléculas de DNA iguales a las originales. La verificación fue patética: se tomó una muestra de la nueva sustancia sintética y se la inoculó a un cultivo de bacterias *E Coli*, comunes en el intestino humano; inmediatamente, el flamante compuesto comenzó a comportarse como un virus —se asemeja mucho al llamado *Phil-X*—, es decir que si-

guió reproduciéndose a costa de la bacteria. Los filósofos podrán discutirlo otros 30 ó 40 siglos, pero desde cualquier punto de vista biológico, lo que el trío había logrado era sintetizar un virus, es decir, sustancia orgánica viviente.

PAJAROS — Luego de perder media docena de cazas a reacción CF-104 en desiguales colisiones con pájaros, Canadá decidió investigar la manera de evitarlos. La solución fue encontrada en la base de Cold Lake, transformada en centro de observación del vuelo de las aves. Con la colaboración de biólogos, meteorólogos y especialistas de radar, se perfeccionó un aparato con un alcance de 80 kilómetros. Los ecos emitidos por los pájaros se inscriben en un film, en forma de líneas, que sirven a los expertos para determinar la dirección, velocidad y otras características del vuelo.

ANTEOJOS — Una estación de TV de Düsseldorf tuvo la ocurrencia de lanzar un pedido al público para formar un banco de anteojos para los necesitados de Asia, Africa y América latina. En menos de una semana se recibieron 35 mil pares; ahora, los adimniculos son clasificados según las dioptrías y luego remitidos a países subdesarrollados.

MEMORIA — El biólogo William R. Klemm, de la Universidad de Texas, anunció que intensos estudios en animales (en especial ratas), demostraron que la memoria se agudiza bajo el estímulo de hormonas femeninas. Apparently, actúan sobre el material proteico donde cada evento es inscripto para su archivo cerebral. ♦

Abortos

Intimidación de un flagelo

A principios de noviembre, la historia había terminado. En esos días, un voluminoso legajo llegó a manos de Isabel II, Reina de Inglaterra, para su aprobación definitiva; en realidad, la soberana no tiene poder para vetar una ley, así que la sanción por parte de ambas Cámaras ya había consagrado automáticamente esa nueva libertad individual. No fue fácil: la discusión en los Comunes insumió 24 horas de debate, el récord absoluto desde 1951. Ahora, en todo el Reino Unido es legal no sólo el *aborto terapéutico*, destinado a salvar la vida de las embarazadas enfermas, sino también el *eugenésico*, que previene el nacimiento de niños deformes o gravemente anormales, y el *sentimental*, que evita a la mujer dar a luz un hijo concebido en situaciones inadmisibles (por ejemplo, en caso de violación). Semanas después, en la Argentina, un proyecto de reformas al Código Penal, elaborado por los expertos juristas Sebastián Soler, Carlos Fontán Balestra y Eduardo Aguirre Obarrio, era elevado al Poder Ejecutivo a la espera de su aprobación, que se concretó el 6 de diciembre, mediante la Ley 17567, que respeta la estructura y numeración del Código aún en vigencia (el nuevo regirá desde el 1º de abril de 1968), pero impone importantes reformas, entre ellas las que se refieren al aborto. No es casual que un mismo tema agite a legisladores de dos naciones distantes, provoque discusiones teológicas y éticas en los Estados Unidos, sea motivo de interés público en el resto del mundo: desde siempre, el aborto fue una realidad que desbordó toda jurisprudencia, toda acción policial, y se convirtió en uno de los más pesados problemas de conciencia que la Humanidad se haya echado encima desde que superó el estadio animal.

"Ahora vicia el útero la que quiere parecer hermosa, y es rara en este tiempo la que quiere ser madre." El lamento no es reciente; se remonta a la época del emperador Octavio Augusto, y su autor es el poeta Ovidio. Aun antes de que los romanos lo conocieran, el aborto ya era moneda corriente entre los hititas, un pueblo indoeuropeo que llegó desde Asia Menor hasta el Cáucaso: sus leyes, unos 2 mil años antes de Cristo, castigaban cualquier tipo de aborto, porque su rudimentaria ciencia médica les impedía distinguir uno espontáneo de otro provocado. Algunos pueblos mesopotámicos —por lo menos los sumerios y asirios— conocieron y castigaron la interrupción premeditada del embarazo, y el Código de Hammurabi lo señala explícitamente. En América, los antecedentes más remotos indican que tanto entre los quechuas como en el Imperio Azteca, el aborto era castigado con la pena de muerte, tal como

sucedió bajo el reinado de Enrique II en Francia (hacia 1556). En esa época, claro, el mundo estaba todavía subpoblado, y las naciones no podían desperdiciar brazos para sus economías; no es casual que sea en el siglo XX, cuando los estadistas empiezan a pensar en cómo frenar la expansión demográfica, que las consideraciones acerca de la legitimidad del aborto sean puestas de nuevo sobre el tapete.

En los medios forenses, el tema del aborto es uno de los que evocan un



Primera Plana

Por año, 200 mil casos en la Argentina.

célebre aforismo de los juristas británicos: "La Ley dice lo que el Juez dice que la Ley dice". En otros términos, no hay código tan taxativo que no esté sujeto a arbitrariedades en su interpretación. Pero en el caso del aborto, las ambigüedades y contrasentidos superan cualquier promedio de falibilidad humana; según los artículos 85 al 88 del Código Penal argentino, anteriores a la reforma, el aborto sólo puede ser practicado legítimamente, por el médico, en dos casos. Primero, cuando el embarazo pone en serio riesgo la salud o la vida de la madre; segundo, cuando la gravidez proviene de una violación cometida contra una mujer idiota o demente (en ese caso, el consentimiento lo debe dar el apoderado legal). Mientras no se demuestre que es idiota o alienada, una mujer no puede cometer aborto, aun cuando su concepción hubiera provenido de un acto

de violencia; otro absurdo: por consentir una intervención abortiva, la mujer puede llegar a sufrir hasta 4 años de cárcel, pero la sola tentativa no es punible. Curiosamente, la pena por infanticidio —2 años de prisión a 3 de reclusión— es menor que el castigo por aborto, aun cuando la muerte de un recién nacido es, técnicamente, un homicidio (el encuadre de feticidio es más confuso).

En general, el panorama jurídico del aborto llamado criminal parece señalar ciertas indecisiones, no tanto de forma como de interpretación de la verdadera gravedad del delito, en los redactores de la Ley.

La semana pasada, el jurista Carlos Fontán Balestra (57 años, tres hijos, ex profesor de Derecho Penal en la Universidad de Buenos Aires y actual catedrático en la del Salvador) explicó a Primera Plana que "la reforma aclara que se trata del embarazo que proviene de una violación, en cualquiera de sus modalidades. Y para evitar supercherías, se requiere que la acción por el delito contra la honestidad haya sido iniciada". Hasta que se pongan en vigencia las innovaciones, las penas son:

- De 3 a 10 años, si el aborto se practica sin el consentimiento de la mujer, y 15 años si le sobreviene la muerte.
- De 1 a 4 años, si se realiza con el consentimiento de la mujer, y 6 si le sobreviene la muerte.
- La responsabilidad se extiende a los cómplices (por ejemplo el cónyuge) y a la partera y médico que intervinieron.

La cara prohibida

Pero la Ley propone y la mujer dispone; y los casos que llegan a ventilarse ante la justicia representan una ínfima minoría, casi siempre son denuncias de hospitales vinculadas a muertes inequívocas. Fuera de esos casos, es casi imposible arribar a una prueba definitiva: "Como en la enorme mayoría de los casos el aborto es consentido por la mujer, y ella tiene la misma pena que el que lo causa (por el solo hecho de haberlo consentido), los dos actores están interesados en ocultarlo y, como es natural, no suele haber otros testigos. Cuando la mujer muere a consecuencia de la intervención, es una persona menos que puede aportar datos a la justicia, a lo que debe agregarse que no siempre resulta fácil la prueba del embarazo preexistente, particularmente si la autopsia no se practica a breve plazo", aclaró Fontán Balestra. En ese caso, la máxima pena aplicable es la de homicidio culposo (de 6 meses a 2 años de prisión). Todos los enredos legales y anátomo-patológicos hacen que el submundo del aborto clandestino crezca sin llegar a aflorar ante la Ley: hay juzgados de Instrucción que no recibieron ni un solo caso de aborto en todo 1966, y para encontrar media docena de fallos es necesario revisar los anales de varios años. También durante 1966 se llegaron a conocer 8 muertes por esa causa: una cifra moderada, si se tiene en cuenta que en el país se

practicaban anualmente unos 200 mil abortos clandestinos, según las prudentes estimaciones del Simposio Internacional contra las Operaciones Ilegales, reunido en Córdoba a mediados de este año.

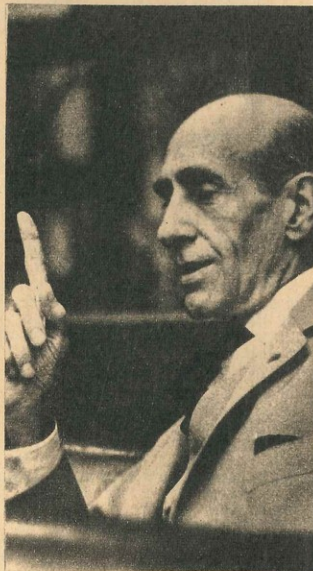
En Europa, entre el 10 y el 50 por ciento de los embarazos terminan en aborto, incluyendo los espontáneos; en Estados Unidos se realizan 1.200.000 por año; lo que nadie sabe muy bien es cuál es la secuela de los intentos escondidos, aunque tres médicos del Gran Buenos Aires arriesgaron una tasa alarmante: entre el 20 y 30 por ciento de las mujeres intervenidas sufren complicaciones graves, sobre todo infecciones y hemorragias. Paradojalmente, una legislación tolerante eliminaría esos peligros: las secuelas se deben a las precarias condiciones de higiene en que se efectúa la operación clandestina. Se sabe que el índice de efectos secundarios en algunas clínicas pulcras es razonablemente bajo. Pero todas esas cifras son apenas aproximaciones, cálculos en el vacío: "Si los médicos denunciaran todos los casos que llegan a su conocimiento y se intentara cumplir con las disposiciones [normas penales], no se dispondría de tribunales ni de personal suficientes para materializarlas, ni de sitio bastante para recluir a las o los culpables", señala el médico Osvaldo Quizada en su estudio *Sexo y sufrimiento*. Por lo demás, como él mismo hace notar, "las amenazas legales y religiosas son más aparentes que reales; en todas partes del mundo se cumplen sobre algunas gentes que no tuvieron medios para hacerlo mejor y son sorprendidas, aprovechándose la oportunidad de mostrar, en ellas, que las leyes son cumplidas".

En cuanto a los factores que favorecen el aborto, el que ocupa el primer puesto es la ignorancia acerca de buenos métodos contraceptivos. En el Uruguay —uno de los países con mayores índices de clandestinidad obstétrica—, el fenómeno fue analizado por varios congresos médicos, que llegaron a la conclusión de que, ya que la liberalización de las costumbres es irrefrenable, la opción se daba entre la divulgación de métodos contraceptivos eficientes e inocuos, o un avance de las intervenciones peligrosas. En ese país, en la primera década del siglo, la proporción era de 10 abortos por cada 100 nacimientos; ahora, por cada 100 embarazos felizmente terminados se computan 300 frustrados, la mayor parte por decisión de la mujer (los demás son ordenados por el médico, o se dan espontáneamente). Otro país en el que la contracepción no es del todo bien conocida, México, soporta alrededor de 30 mil muertes anuales causadas por abortos deficientemente ejecutados, a veces por comadres campesinas. De todos modos, no es tan fácil salir del círculo vicioso: las célebres píldoras no son todavía bastante baratas como para ingresar en las costumbres cotidianas de los sectores más pobres, y mucha gente no tiene más que una idea confusa y equivocada sobre sus efectos en la mujer.

Técnica de la ilegalidad

En Buenos Aires, unos mil médicos y otros tantos especialistas sin título viven de los deslices de las solteras y

los escudidos de las casadas. La cifra, arriesgada por un funcionario de Salud Pública, que reservó su nombre, no computa "a aquellos profesionales que no lo practican más que esporádicamente, casi siempre atendiendo a un caso de amistad personal con la pareja interesada". Cuatro pequeñas y reclusas clínicas, en el Gran Buenos Aires, que hasta cuentan con piezas de internación, ofrecen las mayores garantías de seriedad científica. El precio de un aborto varía según quien lo efectúe, pero se calcula que oscila en los 20 mil pesos, "mucho menos que en Inglaterra —observó ese mismo funcionario—, donde no baja de 200 libras esterlinas, unos 195 mil pesos". Dos curiosas particularidades caracterizan al oficio de la ilegalidad: primero, el precio se ajusta al nivel social del so-



Fontán Balestra: Dolor compartido.

licitante; segundo, y contra lo que todo el mundo supone, no es cierto que siempre las parteras y curanderos cobren menos que un buen médico: algunos profesionales, temerosos de las consecuencias legales de su acción, soslayan el pago pero suelen complacer a alguna clientela gratuitamente.

Las técnicas aplicadas dependen del mes de embarazo en que se encuentra la mujer; se da por sentado que cuanto más precoz es la intervención, menos cruenta y riesgosa resulta. El método más difundido entre curanderas y comedidas no profesionales es la introducción profunda de una aguja de tejer, un sistema del todo peligroso, al que también adhieren algunas mujeres por cuenta propia. En realidad, lo que provoca el aborto no es necesariamente la herida en el feto mismo, sino la pérdida de líquido de la membrana amniótica, una especie de bolsa dentro de la cual flota el futuro ser. Los hospitales suelen recibir en sus salas de guardia a mujeres asustadas

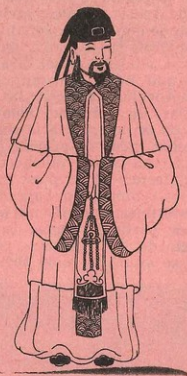
y pálidas, presas de una intensa hemorragia: es que la aguja ha perforado la bolsa, quizá también al feto, pero al mismo tiempo ha seguido de largo y atravesado el peritoneo y algún órgano interno (intestino, sobre todo). El jefe de un servicio municipal de hemoterapia aseguró a Primera Plana que un tercio de la sangre de los bancos se utiliza en la atención de casos de abortos con complicaciones; reacias a descubrir su secreto, algunas mujeres recién concurren a un servicio médico cuando perdieron más de un litro y medio de sangre, y se sienten decididamente mal (en un parto normal, no siempre se pierden más de 300 centímetros cúbicos). Un método menos difundido, que actúa sobre la cavidad cervical y no sobre el embrión mismo, es la dilatación del cuello del útero con laminarias, pequeños cilindros de madera que se expanden.

De todos modos, los médicos suelen optar por el sistema más drástico y seguro, aunque difícil y complicado: el raspado —ellos lo llaman raspaje— de la pared mucosa del útero, hasta lograr el desprendimiento del huevo, junto con buena parte de ese tejido nutritivo. El instrumento usado es una especie de cucharita —llamada cureta— de borde afilado y perforada en su centro, cuyo perímetro interior también es filoso. Por supuesto, la parte cortante está ubicada al final de un largo pie metálico. En muchos casos de hemorragia, la culpable es la cureta, que puede toparse con una pared uterina demasiado débil, a la que perfora; hay varias razones anatómicas para que cualquier herida en los órganos de reproducción internos de la mujer terminen en una grave infección, incluso una septicemia, o disseminación masiva de gérmenes en el caudal sanguíneo. Por si acaso, uno de los hospitales consultados reserva 6 de sus 20 camas de internación, en la sala de obstetricia, para casos de abortos con lesiones internas.

En cuanto a las leyendas relativas a métodos infalibles de aborto —y de contracepción— que circulan en algunos ambientes, suelen provocar la burla de los médicos: "En las villas de emergencia, muchas mujeres acuden a lavajes con aguas jabonosas, o calientes, o bien frías, corren carreras, saltan, todo para liberarse del embarazo; las más ingenuas beben una infusión denominada *milhombres*, suponiéndola útil como preventivo: en unos y otros casos, al tiempo inscriben un bebé en el Registro Civil", se lamentó un médico del hospital Fiorito, de Avelleda, la semana pasada.

Los medios farmacológicos no sólo suelen acarrear trastornos graves, sino que ni siquiera provocan siempre la pérdida del embarazo. El gran enigma es el verdadero efecto de la quinina, una droga usada en el tratamiento del paludismo, y que durante algún tiempo se supuso que podría ser causa de un aborto feliz, sin complicaciones. Los médicos se excusaron de aclarar ese punto, al parecer todavía sujeto a polémicas científicas; pero lo cierto es que algunos remedios que incluían quinina en su fórmula fueron retirados del mercado, incluso un conocido y efectivo antigripal. Otras drogas, más peligrosas, actúan como agentes irritantes, congestivos de las mucosas: la

Los festejos del Sun Ning (Año Nuevo chino) empiezan una semana antes de que expirar el viejo, cuando el Dios de la Cocina sube al cielo para informar a Sheung Duy (el Dios Todopoderoso) sobre las virtudes y los vicios de cada miembro de la familia. Al vigésimo tercer día de la vigésima Luna, la familia entera se congrega en torno del retrato del Dios de la Cocina (dibujo); munidos de petardos y fuegos de artificio, los parientes ensordecen en cumplimiento de uno de los ritos más antiguos, con el propósito de alejar a los malos espíritus. La veneración exige que, acallados los estampidos, cada uno se unte la boca con melaza u otro tipo de ungüento dulce y pegajoso, para no hablar sino de cosas buenas; caso contrario, los labios quedarían sellados para siempre. La ceremonia culmina con la incineración de la imagen, a la que se monta sobre un caballo de paja y papel: se supone que el Dios de la Cocina, vuelto humo, volverá a encontrarse con Sheung Duy. En el trigésimo día de la duodécima Luna, la familia china regresa al amor de las hornallas, otra vez se entroniza la imagen de la afable deidad, ahora para ofrecerle plegarias y, humildemente, alentar su generosidad para el año que recién comienza. Es posible que la liturgia del Año Nuevo chino sea una de las más viejas y esté alineada entre las primeras que relacionaron la celebración del buen principio con el culto de la buena mesa, con la suculencia gastronómica.



Acaso porque, como dice el cocinero del restaurante chino de Córdoba al 900, en Buenos Aires, "la benevolencia, la buena voluntad, las mejores virtudes del hombre afloran alrededor de una mesa bien dispuesta. Nadie piensa en pelearse, en jugar una mala pasada". Y si allí reside el secreto del entendimiento más profundo, puede suponerse que un manjar chino integre la parte más sustanciosa de la fórmula. De alguna manera, la apacibilidad del temperamento oriental debe estar ligada a una característica común a todos los platos de ese origen: inva-

riablemente, se hierven a fuego muy lento (se desconoce el uso del horno), con el propósito de que los ingredientes no pierdan su sabor. Primera Plana prefirió el más versátil de los platos típicos —el chow-mein— para proponer a los sibiritas nacionales, dispuestos a una Noche Vieja fuera de serie. La preparación del chow-mein de pollo (puede ser de mariscos o pescado) requiere dos etapas: la primera, hervir tallarines frescos; cuando estén al dente, se saltan con un poco de aceite, hasta dorarlos. La segunda, preparar un caldo de gallina y sumergir muy pequeñas presas de pollo y trozos de verdura cruda (espárragos, zanahorias, morrones verdes, apio). Sazonar con sal, salsa de ostras y de soja, mientras se cocina a fuego lento. El toque chino se obtiene agregando, en ese momento, un puñado de brotes de soja. Cuando la cocción termina, se sirve encima de los tallarines. Todo intento encaminado a acriollar el plato constituye una herejía grave, imperdonable para el Dios de la Cocina; habrá, entonces, que recurrir a los proveedores de condimentos orientales para no caer en burdas irreverencias. Un almacén de Pasteur al 500 provee esa salvación, a la que se adhieren todos los restaurantes chinos del país. Allí, la lata de brotes de soja cuesta 450 pesos; la botella de salsa de ostras, 600; la de salsa de soja, 700. El té de jazmín, para aliviar la sobremesa, se vende en cajitas de 500 pesos.

• La mesa de Año Nuevo posee una arquitectura especial, y no sólo por la abrumadora cantidad de bocados extraños que la tripulan. Conforme a la ortodoxia del *savoir vivre*, la mesa propiamente dicha debe ser del todo rústica o del todo suntuosa. Extemos tan irreconciliables ofrecen intachables pautas de exquisitez, vinculadas a los actuales gustos estéticos. Antigua, un atelier de San Martín y Córdoba se alinea a la cabeza de los propulsores de la rusticidad: ofrece una mesa redonda, con bancos curvos (foto, izquierda), ideada por el diseñador Ubaldo Giménez y realizada en sólida madera correntina. Para las galas del principio de año ha sido vestida con un mantel de nanduty color turquesa, con bordados multicolores. Los platos son de loza blanca, pintados de azul, a mano y con motivos

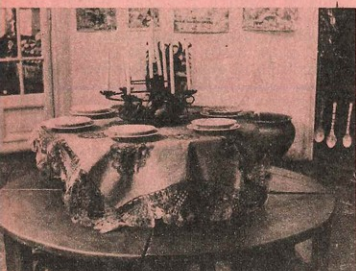
individuales; los candelabros, apostados alrededor de una bandeja de madera (para frutas), son de hierro negro, forjado. Los precios: la mesa y cuatro bancos, 95 mil pesos; el mantel, con servilletas, 22.500; el juego de doce platos, 8 mil; el candelabro, 5 mil. Van der Leyden, de Junín al 1200, un negocio de decoración suscripto a los lujos más ostentosos, ha puesto 4 millones de pesos sobre su mesa de Año Nuevo (foto, derecha) de caoba rubia, maciza, con tres siglos de enajamiento. Las sillas son Hepplewhite, con asiento de esterilla. La vajilla está integrada por un juego de copas de cristal de Baccarat, para 12 personas, con filigranas de oro 24 en los bordes; por cubiertos para 24 personas, de plata y vermeil; por platos de Limoges para 12 comensales. El centro de mesa es de plata francesa, Kella, y los candelabros de plata inglesa.

ladares eximios, decenas de buenos productos ostentan el raro prestigio de que, tal vez, nunca más vuelvan a conseguirse en Buenos Aires. Por ejemplo, una variedad de queso francés, *Pont l'Évêque*, apreciado por los gourmets más refinados. Importado de Normandía, las últimas piezas del manjar se encuentran en el puesto Valenti, del primer piso. Precio de la unidad, 400 pesos.

• A los sajones corresponde, se cree, la paternidad de la idea; lo cierto es que la manía de comer a la luz de las velas alcanzó bien pronto el rango de costumbre romántica, en todo el mundo. Ahora, algunos velones de colores violentos, o con ingenuos estampados floridos, proponen un rasgo decorativo para ambientaciones modernas. En L'Oeil, al 900 de Florida, cuestan entre 300 y 1.800 pesos. ♦

• Las paredes no son de turrón, ni el techo de chocolate, pero el negocio hubiera podido hacer las delicias de Hansel y Gretel. Abocado a satisfacer las necesidades de los reposteros, El Triunfador (al 2000 de Coronel Díaz) dispone de toda la gama de dulces, moldes, herramientas, pastillaje fino, adornos para tortas y confites.

• Decretado el cierre del Mercado del Plata, un legendario apostadero de pa-



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.



Ramsey: El respetable blastocisto.



Parrilla: La decisión individual.

más conocida es la ruda, como sugiere un refrán criollo, y de sus hojas y raíces se extrae un aceite capaz de ocasionar, al mismo tiempo que vómitos y diarreas, una congestión abortiva. Otros purgantes drásticos y algunas sales tóxicas han sido descartadas por su peligrosidad: aceites de álveo y perejil, apiolina, compuestos a base de arsénico, fósforo, plomo y mercurio, preparados con estricnina o derivados de la cantarida. Otra substancia, la sabina, se usó en alguna época; ahora ha sido casi totalmente dejada de lado, porque esa esencia, extraída de una conífera, era muy a menudo un veneno letal para la mujer misma.

Ética del feticidio

El más célebre tratadista penal del siglo pasado, el italiano Francesco Carrara, autor de nueve tomos de Derecho en lo Criminal, hacía notar algunas de las causales más habituales de aborto intencional: "A destruir anticipadamente, en sus propias entrañas, el don de la Providencia, fueron impulsadas las mujeres de todos los tiempos y por distintas causas. La más frecuente consiste en el anhelo de esconder una falta, y ésta es la más excusable pero no la única, pues muy a menudo son llevadas a estos excesos, o por la molestia de la crianza de los hijos, o por contrariar a un marido a quien no se ama, o por evitar los dolores del parto, y hasta, parece increíble, con el único fin de no afeár el hermoso vientre con arrugas precoces". Era una lógica condenación, mesurada para la época, de una práctica que nadie podía entender, sobre todo si tenía una docena de hermanos y dos docenas de tíos y tías. A esta altura del siglo XX, los que se arriesgan a vérselas con los temas morales no suelen aporofrotar tan fácilmente a los partidarios de una mayor liberalidad legal.

Cerca de 73 expertos en medicina, derecho, ciencias sociales, filosofía y religión se reunieron, hace algunas semanas, en Washington, para discutir en profundidad el tema. Fue bastante difícil mantener la calma, según *Newsweek*, porque mientras la señora Patricia Maginnis gritaba *Las mujeres no deben ser tratadas como cerdas reproductoras*, algunos teólogos insistían

en que un embrión ya posee gran parte de la dignidad que corresponde a un ser humano hecho y derecho. En general, los legisladores presentes aceptaron que, en última instancia, la decisión de terminar con el embarazo era un derecho civil de la mujer que no podía ponerse en duda, a pesar de que ciertos sectores católicos calificaban al aborto de verdadero infanticidio. El teólogo Paul Ramsey trató de meterse con el más serio problema teórico que aflige a sus colegas: puesto que ni el espermatozoide ni el óvulo son, teológicamente, seres humanos, ¿desde qué momento la muerte del huevo puede asimilarse al homicidio? Su respuesta fue un tanto minuciosa: desde la conformación del blastocisto, unos siete días después de la concepción, el embrión debe ser objeto de la misma consideración que un niño. "Después de todo —patetizó—, todos nosotros no somos más que fetos en la oscura matriz de la vida." El teólogo holandés William van der Marck, en cambio, se mantuvo cauteloso: "El respeto a la vida fetal —dijo— debe balancearse con el lógico respeto hacia la madre y la familia".

En la Argentina, el pastor evangelista Luis Parrilla (38 años, dos hijos), señaló a Primera Plana que en cualquiera de los dos casos —aborto penado o tolerado—, "el problema de la mujer subsiste". Si bien adhiere al principio de que "la vida ha sido dada por Dios, y no es dado al hombre el interrumpirla", insiste en que, en última instancia, "cada uno debe decidir". "Dentro del plano sexual, el aborto ocupa el lugar de un anticonceptivo trágico, es un precio muy alto que la sociedad paga por su realización sexual", reflexionó. Las soluciones están, sin embargo, a la vista: ya que la vida erótica "es el medio idóneo por el cual la pareja expresa su amor, y debe a la vez conformar una paternidad responsable, los anticonceptivos científicos son una ayuda, también, porque permiten a la mujer actuar libremente en el amor sexual, sin temor al embarazo y sus consecuencias". Por ahora, las leyes vedan a la mujer esos derechos: empujada a las prácticas clandestinas, alguna de ellas está, en este momento, agonizando en algún hospital. ♦

Arqueología

¿Quién olvidó los 2.000 denarios?

Nadie sabe realmente para qué ahorran los habitantes de Cosa, una antigua ciudad situada a 110 kilómetros de Roma, sobre la costa del Tirreno. Tal vez intentaban reunir la dote para el casamiento de una hija, o para comprar otro esclavo; a lo mejor acumulaban reservas para casos de emergencia. Hacían bien, porque la época era difícil, la revuelta de los esclavos encabezados por Espartaco había puesto en peligro la vida de la República, y algunos rumores dejaban saber que Catilina conspiraba contra el gobierno.

Por si acaso, uno de los pobladores de Cosa, que debió vivir hacia el año 72 a. de C., levantaba cada tanto las tejas flojas de su baño y dejaba caer unos pocos denarios de plata en una cavidad. Más tarde, reunió todas las monedas —2 mil denarios, más o menos— en un recipiente de barro, que enterró bajo el piso de su cuarto de vestir, junto al baño. Al fin, algo pasó, un desconocido golpe de la fatalidad borró a Cosa de la Historia y del mapa, nadie sabe cómo; todo fue tan rápido, sin embargo, que el dueño de casa no pudo rescatar su tesoro. Durante 2 mil años las monedas de plata se mancharon y enmohecieron, hasta que el pico de un arqueólogo de la Universidad de Columbia chocó con la vasija, hace unas semanas.

Según el profesor Frank Brown, que fue arqueólogo en Yale y ahora dirige la Academia Norteamericana de Roma, se trata de la mayor colección de monedas romanas que se haya descubierto hasta ahora. La antigüedad de los denarios más nuevos (fechados en el 72 a. de C.) permite conocer la época de la desaparición de Cosa. La ciudad había sido fundada por los romanos en el año 273 a. de C., y cumplía las funciones de destacamento adelantado entre los dos estados de la Federación Etrusca, perenne enemiga de Roma. Lo notable es que había sido completamente planeada antes de su erección; los cálculos previos le adjudicaron una población probable de entre 8 y 10 mil almas. Más extraño todavía es que ninguna historia romana mencione la destrucción y el abandono de Cosa: ahora, los peritos suponen que pudo ser destruida por Espartaco, o durante la represión del golpe antirrepublicano de Catilina.

En cuanto al valor de las monedas en su tiempo, es difícil de precisar, ya que el denario cambió de valor de acuerdo a la marcha de la economía romana. De todos modos, se sabe que hacía fines de la República y principios del Imperio, un soldado ganaba un denario por día, con el que se las arreglaba para comer y vestir; con su tesoro, el dueño de la vasija de Cosa hubiera podido pagarse una guardia de diez legionarios durante casi 7 meses. Al parecer, los esclavos no le dieron tiempo. ♦

TC 1968: Marcar el paso

"Esto ya casi se va pareciendo al fútbol: cambian de autos como de camisetas." La frase revelaba, en todo caso, cierta exageración, porque había, al fin, muchos que todavía se habían prometido seguir siendo fieles a su marca para la temporada de TC de 1968. Quien mezclaba así espiritualmente las carreteras con los poteros, un piloto conocido, rogó que un absoluto silencio taponara su nombre porque él tampoco estaba muy seguro de si el año próximo seguiría empujando el volante de su viejo coche o si cambiaría de camiseta. La eclosión del Torino en la primera prueba de 1967 (San Pedro, 26 de febrero) alertó a los estáticos defensores de las cupés tradicionales. Pero San Pedro fue mucho más allá de esa cristalización: comenzó a preocupar seriamente a los que ya se habían despojados de las lentas estructuras folkloricas. Con el tiempo, el boom Torino, en una escalofriante sucesión de triunfos, terminó por convencer aun a los indecisos: había que aceptar el gran cambio. De lo contrario, las posibilidades de lucha morirían ni bien se abatiera la bandera de partida.

Para 1968, la Comisión Deportiva Automovilista deberá afrontar un problema cuya solución será ineludiblemente antisalomónica: 72 clubes aspiran a organizar pruebas, pero ocurre que para su concreción se dispondrán de sólo 28 domingos. Si las matemáticas no son una opinión, quedarán inexorablemente aplastadas las ilusiones de 44 instituciones. Este descarte postergará el remojado de sus barbas para 1969. La temporada se iniciará, según los cálculos más verosímiles, en la tercera semana de 1968. Pero ya los talleres han regresado al estruendo que mantiene alterados a sus vecinos. Entre sopletes, martillos, grasa y aceite van retumbando y desliziándose los proyectos de quienes se han impuesto a sí mismos un afectivo compromiso de honor: el de seguir adheridos a una marca, pese a la seductora invasión de los Torino. Nada está definitivamente aclarado todavía porque son muchas las dificultades que habrá que vencer, entre ellas —quizá una de las más importantes—, el peso en vacío exigido por la Asociación de Corredores de Turismo de Carretera: 1.230 kilos. El pedido se estrella con una muralla: la obstinación de la Comisión Deportiva Automovilista en llevar ese peso a cifras que alientan el desarrollo de los prototipos: un peso sin limitaciones.

Juan Manuel Bordeu, campeón argentino de TC de 1966, desgrana sus planes, pero con una aclaración previa que es para él muy importante: "No creo que haya que ser torinista o antitorinista. Para 1968 habrá muchos coches que andarán como un tiro. Yo pienso hacer un auto nuevo, pero siempre con motor Chevrolet". Sin exaltaciones, pausadamente, con su rostro ausente, desliza sus secretos. Hincado

en sus pagos de Balcarce, encargará la preparación de un nuevo coche a dos orfebres incansables: Toto Fangio y Ernesto Polverino. Pero la supervisión de la moderna estructura estará a cargo de su admirado maestro y tocayo: Juan Manuel Fangio. Nada se ha aclarado aún en la mente de Juan Manuel Bordeu. Espera decisiones fundamentales antes de hablar de los planos de su nueva unidad. "Quiero tener todo bien clarificado confía— antes de empezar su construcción. Hemos pedido la concreción de seguridades extremas para los circuitos. Pienso que en el año tendría que haber sólo 14 ó 15 carreras y que los pilotos debieran correr por el campeonato argentino sólo cada 21 días. Sería peligrosísimo no respetar ese lapso porque uno, corriendo domingo tras domingo, llega a las competencias con un inevitable desgaste físico y espiritual." Maneco Bordeu está conven-



Primera Plana

**El tractor de Casá: Al museo.
Bordeu: Por siempre Fangio.**

cido de que el ochenta por ciento de las medidas de seguridad descansarán en ese intervalo de 21 días entre carrera y carrera. "De lo contrario, el automovilismo se convertirá en un riesgo consciente y no beneficiará a nadie, salvo a los que hacen negocios con él. Y no se debe olvidar que nosotros somos deportistas."

Desvinculado comercialmente de José Froilán González, inspirado autor de la gran transformación con el entonces perfilado, y ahora envejecido, Chevytú, Jorge Cupeiro se enroló en el bando de Torino. Pero ahora duda. En Villa María, Córdoba, entregó su obsesión a las manos hábiles del ingeniero Heriberto Pronello. Desaprensivamente, con una fuerte dosis de convicción que, inclusive, persuade a quien lo escucha, casi brama: "El año que viene malo. Correré en todas. A Pronello le encargué un prototipo que no sé si será lindo, pero que será muy eficaz. No estoy decidido todavía en la elección del motor". Quizá lo esté, pero no lo confiesa. La nostalgia del Chevytú le sigue provocando mordientes vacilaciones. "Tendré, además, dos autos mejorados, dos Torino, para que corran por mi equipo, el Cupeiro Com-

petición." Con su paso oscilante, caminando como un péndulo, en puntas de pie, no se olvida de repetir su muletilla, aunque con una variante: "El año que viene asesino".

Eduardo Casá, "el llegador", ha resuelto, en principio, despojarse de la máquina que lo empujó a la popularidad y sobre la que, a pesar de no figurar en ningún censo, se deslizaron casi todas las lánguidas miradas de encendidos corazones femeninos: El tractor. Con su voz inundada de pausas, melancólicamente, segrega: "Mi coche ya no dado todo lo que tenía que dar, pero no me desprenderé de él. Es muy probable que lo destine a un museo que formaré en mi estancia. Le debo demasiadas satisfacciones para que lo venda o lo arrinconé como una inservible chatarra. Mandaré a hacer otro coche. No sé cómo será. Todo es un proyecto. Hay que entrar, sin duda, por la variante de la velocidad. Sólo con fuerza no se gana. Ya veremos".

También Ricardo Bonanno, inquieto, locuaz, no quiere detenerse. "Seguiré siendo fordista, ¿quién lo duda? Mis planes son simples: hacer un coche nuevo y reformar el viejo. Correré en todas. El nuevo sería un auto similar



al de Carmelo Galbato, el semipreparado en la Ford de General Pacheco." Tendrá un motor F-100 y los planos pertenecen al ingeniero Ricardo N. Dobrzansky, de la Ford. Estará terminado dentro de 90 ó 120 días.

Con su pintoresquismo, exultante comb cuando marcha a más de 5.000 vueltas, Carmelo Galbato tendrá dos opciones representadas en otros tantos coches, pero siempre de su marca idolatrada: Ford. Uno de ellos, de 1.250 kilos de peso y con motor F-100, diseñado por Luis María Cavadini y José de Rojas, se aproxima, en su estructura básica, al TC tradicional. Su silueta, sin embargo, es alterada por una cola trunca y un capot alargado que ocupa las dos terceras partes de la unidad. Está montado sobre un bastidor Ford 51. No se pretende realizar un GT y, por el contrario, se han buscado coincidencias notables con un TC. Llevará, empero, una novedad singular: un flap, o freno de aire, sobre el techo, manejable desde el tablero por mediación del navegador. El flap se levantará para ayudar al frenaje. Además, tendrá un estabilizador delantero

para que el tren de ese sector se tenga firmemente. Un dispositivo especial hará, asimismo, rápidamente practicable el recambio del parabrisas en caso de astillamiento o rotura: la manobra no durará más de dos minutos. El alto del coche será de 1m35 y su ancho de 1m50. Para evitar la succión de la cola trunca, se ha practicado un pasaje de aire que arranca en el techo y culmina en la cola. La otra opción de Galbato será el Falcón F-100, con el que triunfó en el autódromo y al que se le agregarán modificaciones substanciales para acentuar su velocidad. Detonante, fervoroso, ocurren: Galbato repetía como una letanía: "Yo lo que quiero es correr; me da lo mismo con uno que con otro. Yo quiero correr, correr..."

Ya había salido de ese pozo de tensión que estubo a punto de astillarle sus nervios. Horace Steven, gerente de Competición S. A., no podía olvidar, sin embargo, aquellos dos dramáticos impactos que hicieron arder la piel, en brazos, manos y cara, de Atilio Viale del Carril, y que silenciaron definitivamente la voz provinciana de Oscar Cabalén, *El califa grande*. En Bauto, los diestros golpeteos de sus operarios están arrancando de un manójo de metal una forma idéntica a aquellos dos recordados y arrasados prototipos Ford F-100. Steven habla reposadamente: "El contrato de Competición S. A. con la Ford vence a fin de este año. Pensamos repetir *El fierro* en una pequeña serie para entregar unidades a quienes las compren. Haremos una prueba exhaustiva cuando los probemos y estoy absolutamente seguro de que no se reproducirán aquellos cataclismos. Eso fue obra exclusiva de la fatalidad".

Steven tiene plena confianza en la copia exacta de aquellos dos proyectiles que estallaron envueltos en llamas y que durante largo tiempo comprometieron su sueño y sus sueños. La Ford los retiró de las competencias hasta fines de 1967. Steven ha resuelto recoger el guante.

En su taller de San Martín, permanentemente encorvados dentro de las entrañas de un motor, como atacados de una ciática incurable, Aldo y Rinaldo Bellavigna tratan de arrancarle unos kilómetros más a la amarilla *garraja* de Andrea Vianini. "Intentaremos mejorarle la suspensión (Brabham, Fórmula 1). La probamos en un camino liso, en un día sereno, con viento normal, y nos dio 252 kilómetros. Ahora, con una nueva tapa de cilindros —informa Rinaldo— lo vamos a llevar a 300 caballos que, traducidos en velocidad, significan 280 kilómetros. Hasta ahora estamos probando el motor de 230 pulgadas (3.800 cc), pero en adelante experimentaremos con el de 250 (4.000 cc). Para nosotros estamos construyendo un coche con una plataforma igual al Bergantín y sobre un diseño muy moderno." Rinaldo se incorpora y pasa su mano empastada sobre su frente anegada de grasa: "Terminaremos también el coche de Armando J. Ríos, un siete bancadas Chevrolet que en 1967 corrió sólo dos pruebas, y culminaremos también el de Néstor Gallo, primitivamente elaborado por Carlos Loeffel, y que se clasificó séptimo en Arceifes". Es un Chevrolet 400, con la estructura de un

FUTBOL

PUNTEROS: BERNAO

Por Argentino Geronazzo



Con Raúl Bernao (26 años), puntero derecho de Independiente, no hay términos medios; o se lo eleva sobre un pedestal, o se lo condena sin apelación. Para sus panegiristas es un genio creador, capaz de definir cualquier partido mediante la fórmula que Luis Artime le machaca con insistencia: "Mira, Raúl —ruoga Artime—, llegó cinco veces a la línea de fondo y tiró el centro atrás, que nosotros ganamos siempre por muerte". Para sus detractores, en cambio, es sólo un gran habilidoso, un atacante nulo cuando no tiene las "lámparas encendidas", cuando la voluble inspiración no viene en su ayuda. ¿Dónde está la verdad? ¿En el medio; en uno de los extremos, o en otra parte?

Físicamente, Bernao está dotado de un arranque veloz. "No tengo el pique de Chaldú —puntualiza—, pero soy rápido." En trechos largos y transportando la pelota, ostenta el cetro indiscutido del jugador más veloz del fútbol argentino; difícil cualidad esta, muy útil para el puntero. A la generalidad de los jugadores del balón se les adelanta demasiado, les rebota en la canilla, en la rodilla, se les desvía de la línea de carrera. "Los muchachos dicen que soy más rápido con la pelota que sin ella." El juego de Bernao tiende a la limpieza y a la claridad; está en el polo opuesto de toda ficción y bruscos contactos personales. Pero cuando choca, absorbe los golpes sin pestañear: es fuerte.

Técnicamente, su habilidad en el control de la pelota es exquisita. La punta del pie derecho es la forma más utilizada. También el pecho, el muslo y otras zonas le sirven para manejar la pelota. A su creación intuitiva en la gambeta —punto alto de sus recursos— le agrega una fuerte dosis de inteligencia. Es necesario, ya que no hay defensa que no sepa que su arranque predilecto es por el lado exterior. "Por eso —explica— debo repetir varias veces los amagues. Con esto trato de descontrolar al rival; mirándole los pies espero que se desequilibre hacia adentro y entonces salgo por la raya; pero si no lo consigo no me emperro, arranco para adentro." Otra muestra de inteligencia es haber comprendido que en fútbol la eficacia nace de la variación. "Reconozco que antes me repetía con la gambeta; ahora vario: toco y gambeteo. Especialmente jugué así contra Boca, por eso a Marzolini le costó marcarme."

El toque corto más habitual en

Bernao es hacia el compañero que lo flanquea, pique a espaldas del marcador para la devolución del receptor al claro; su toque largo acredita potencia y precisión: "A Artime le coloco pelotas desde 30 ó 40 metros con toda facilidad". En el juego de cabeza su debilidad es manifiesta. En pelotas pasadas que vienen desde el otro lateral debe calibrar su caída para pegarle de voleo con el empeine; el remate de cabeza lo utiliza poco. Está dotado de buen shot para el tiro al arco de media distancia: "Pero no me obsesiona el arco; en lo posible trato de ubicar la pelota al compañero que entra o está mejor colocado". ¿Hacia dónde dirige los remates cuando entra en diagonal con pelota dominada? Apunta hacia el poste opuesto —otro signo de inteligencia—, pues el arquero tapa comúnmente el primer palo; además, el tiro desviado hacia el otro palo puede ser aprovechado por los compañeros que atropellan.

Tácticamente, el desborde hasta la línea de fondo y posterior centro para atrás es su obra maestra. El punto elegido para el centro atrasado es, aproximadamente, la raya del área chica a la altura del primer poste; Artime es el asiduo concurrente. El centro largo y pasado es para la entrada de Savoy por el flanco opuesto. Cuando ha concretado el desborde, levanta la cabeza para ubicar con justeza el centro al compañero que penetra de frente.

La lluvia de críticas más duras las recibe Bernao cuando durante largos lapsos desaparece del juego, tanto porque es amulado por su marca como porque se lo dejó de habilitar. ¿Por qué se resigna? En esos trances Bernao debería bajar y juntarse con su volante derecho, tomando en el dos-uno al volante adversario. Desde esta nueva posición, además de ser útil al equipo, recuperaría la confianza en sus propias fuerzas. Otra salida con el mismo fin consistiría en obstruir, trabar, correr a todos los rivales que pasen por su franja, contribuyendo al esfuerzo común. Bernao desliza que en esta temporada ha ido abriendo los ojos a estas verdades. "Cuando un marcador me anula —autopropongo—, tengo que cambiar de posición; ir a jugar de diez o de once. Y cuando no me sale la gambeta, debo variar el juego, como me indicaba Brandao." Su juego sería entonces completo y taparía muchas bocas. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

CIGARROS MUY FINOS

TAF

SUAVES
pero...

...con
SABOR

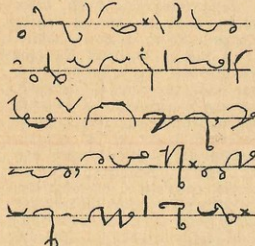


LIEGE - BELGICA
1872

EUROPA - NOVA - MERCURY
READY - SCOTCH - ROYAL
OTRO PRODUCTO ARIMEX IMPORTADORA

**Para los Sres.
Ejecutivos preocupados
por la eficiencia de sus
Empresas...**

(Hágase transcribir este importante
mensaje por su secretaria):



Si su secretaria tiene alguna dificultad
que se comunique con la nuestra por
tel. 26 - 0071 - 73. De todos modos, esta-
mos a sus órdenes. Visitenos.



Addressograph-Multigraph Corp.
sucursal en Argentina:
San José 1535-45, Bs. Aires



Mario Iglesias

Cupeiro: Tentado por el Torino.

simple coche de paseo y con un motor siete bancadas de 250 caballos. "Alguien dijo que la garrafa era un diseño frágil, sólo adaptable al Autódromo, ¡Cómo se equivocaron! —aclara Rinaldo—. Después del Gran Premio, sólo tuvo dos rajaduras en la luneta trasera. Es un coche formidablemente sólido, capaz de andar bien en cualquier clase de caminos."

A través del rostro inmutable de José Froilán González brotan las novedades de su obsesión para 1968: "Ya comenzamos a hacer un coche nuevo el 3 de diciembre. La carrocería la hará Bauffer sobre un dibujo de Jorge Ferreira, diseñador del Chevyrú". Su primitiva revolución, el pálido Chevy, permanecía arinconado en los fondos de su taller de la calle Cabello. José Froilán González sabe que tampoco se puede quedar atrás porque es, simplemente, un hombre de estar siempre adelante. "Lo manejará —remata— Carlos Marincovich", un arreficeño como él.

También pidió un hermético secreto sobre su nombre. Es un empresario vinculado a la Chrysler desde hace muchos años. "Mire —balbuceó—, yo no le puedo decir nada definitivo. Un diario publicó una noticia diciendo que para 1968 habíamos formado un equipo Chrysler con Marcos Ciani, Juan Roberto Machado y «Libera-Bozzone». Bueno, algo de eso hay, pero todo está muy verde todavía. No hay que apresurarse; yo creo que a las carreras se va con todo o no se va con nada. No quiero adelantar nada porque le tengo miedo al papelón." Sin embargo, le preocupaba la manera de lanzar, en una conferencia de prensa, su equipo y los autos a la popularidad. Dudaba en la elección de hotel. Pero estaba seguro de una cosa: una espectacular escenografía y whisky en abundancia.

Las armas están afinándose lentamente. Nadie lo confiesa, pero en esa puja estridente de los talleres flota un enemigo común: el Torino. Un enemigo contra el que todos los que no lo adoptaron se han conjurado para abatirlo, si es que pueden. Torino, entretanto, descansa en paz. Si el acoso se hace insoportable, podrá apelar en cualquier momento a su bomba automovilística: la Liebre III, un coche-ráfaga que, al igual que el de Galbato, lleva un flap sobre el techo. ♦

Tenis

**Pese a
quien pese**

"Hace años que estamos pidiendo a la Federación Internacional que cambie la reglamentación." Derek Penman, secretario de la Asociación Británica de Tenis, suspira con cansancio. Los dirigentes del tenis inglés, que se alzaron contra el mandato de la Federación al asegurar que abrirán el torneo de Wimbledon para amateurs y profesionales, firmaron la semana pasada un armisticio antes del comienzo de la guerra. El 1º de enero se iba a producir la explosión, pero por un pedido de la Internacional, los británicos postergaron la iniciación de las hostilidades hasta abril.

Claro que lo más probable es que en esta lucha la Federación se quede sola y no pueda regir más el tenis amateur del mundo. Todos los tenistas de primera línea miran hacia Wimbledon con ambición y sin reticencia. Billie Jean Moffit de King está encantada de que el certamen sea abierto, y Arthur Ashe asegura: "No faltaría por nada del mundo". Las amenazas de suspensión de la Federación Internacional son desoidas sin tapujos. Penman agrega: "Es que la situación ya era tan hipócrita que daba vergüenza. ¿Cómo puede ser que la Asociación de los Estados Unidos concilie el pago de tres mil libras esterlinas anuales a los componentes de su equipo para la copa Davis con su condición de amateurs?"

El presidente de la Asociación de los Estados Unidos admira la decisión británica, pero no se anima a apoyarla abiertamente; Robert Kelleher trata de nadar en dos aguas: "Me gustaría ver a los tenistas cobrar legalmente lo que se les pague por su juego, pero de ahí a hacer desaparecer la diferenciación entre amateurs y profesionales hay un camino que no me inclino a recorrer". Menos sinuoso, Les Longshore, titular de la Asociación Profesional del Sur de los Estados Unidos, cree que la medida que tomarán los británicos es interesante, pero "estoy completamente seguro que los profesionales no jugarán en Wimbledon; no habrá dinero suficiente para pagarles".

Por las dudas, la Federación Internacional está estudiando una fórmula de conciliación. Los conservadores dirigentes del tenis mundial maquinan crear una categoría: *autorizados*. Es decir, le pondrían un nombre y una ubicación oficial a los tenistas que ahora cobran bajo cuerda por jugar. Ante esta propuesta, el juez Carl Aarvold, presidente de la Asociación Británica, contestó: "Nosotros creemos que autorizar a un jugador a cobrar tanto dinero para jugar, y aun así tratar de diferenciarlo de la categoría profesional, es la quintaesencia de la hipocresía". Los británicos insisten en afirmar que están cansados de pagar en secreto: Wimbledon tendrá las puertas y la caja abiertas para todos los amateurs que quieran dejar de serlo. ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

IDEAL — “Son unos muchachos tan prácticos e inteligentes, que en tan sólo dos días descubrieron que la respuesta está en la meditación trascendental.” Así habla el Gurú MAHARISHI MAHESH de sus discípulos más famosos, y los que le han dado la fama a él mismo: Los Beatles (otros son Shirley MacLaine, Mia Farrow y The Rolling Stones). El histórico encuentro fue en Londres, en agosto último, mientras el santón (nacido no se sabe cuándo) daba conferencias por cuenta de su Movimiento de Regeneración Espiritual: “Vinieron a verme entre bambalinas y me dijeron: Desde temprana edad buscamos una elevada experiencia espiritual; ensayamos con las drogas y no dieron resultado”. ¿Y qué es la meditación trascendente? “Llevar la atención de uno hasta los más sutiles niveles de un pensamiento, hasta que la mente trasciende la experiencia y llega a la pura médula de ese pensamiento.” Así, dice el Gurú (maestro), la conciencia se expande y entra en contacto “con la inteligencia creadora”. Nada de esto les ha impedido a Los Beatles asociarse con un compatriota, Barry Finch (29), y con tres sastres de Amsterdam (Simon, Marijke

líneas Argentinas e hicieron juntos el breve trayecto desde la máquina hasta las oficinas de la empresa, en el aeropuerto de Ezeiza. La diferencia estaba en que uno de ellos, el Embajador argentino en los Estados Unidos, ALVARO ALSOGARAY (54), no tenía mayor interés en pasar inadvertido, en tanto el otro, el boxeador OSCAR RINGO BONAVENTA (25), procuraba adensar su incógnito, actitud inusual en él y debida, obviamente, a su reciente derrota frente a Jimmy Ellis. Esta vez, Alsogaray fue mucho más parlanchín que Ringo, acerca de cuya pelea dijo el Embajador, que la vio: “Desde luego, me hubiera gustado que ganara. El golpe desafortunado del décimo round le quitó chance. Pero Bonavena peleó como un valiente. Salí con todo en el decimocimero y decimosegundo rounds. Nos ha dejado muy bien. ¡Es un valiente! Esperemos su futuro, que puede ser promisorio”. Más tarde se reveló que Doña Dominga, la pintoresca madre del boxeador, había invitado a Alsogaray y, señora a almorzar, “un día de éstos”, sus famosos raviolos y empanadas. “Ya nos encontraremos pronto en Parque Patricios”, prometió la inefable Ringo.

trial GILBERTO FORTI GLORI (63), junto a los repujados pórticos del Consejo Deliberante, hace dos lunes, a eso de las siete de la tarde. Ocurrió que, a los fines de entregar el resplandeciente premio literario que lleva su nombre (600 mil pesos), el acaudalado Forti había solicitado y obtenido de la Intendencia Municipal el uso del Salón Dorado de aquel edificio. Pero, tres días antes del acontecimiento, la Comuna le hizo saber, en escueta misiva, que no podría utilizar el áureo recinto. A todo esto, ya se habían despachado las invitaciones, de modo que el mecenas, dispuesto a despojarse de esa suma “aunque sea en la Plaza de Mayo y bajo la lluvia”, envió a un manojero de sus aliados, poco antes de la hora señalada, para que, apostándose frente al Consejo, informaran a los asistentes del cambio de lugar (uno de los añejos salones de la Sociedad Argentina de Escritores). Hubo muchos a los que no se pudo avisar a tiempo, pese al esfuerzo, y otros —así lo relató el albu Forti (traje, camisa y zapatos blancos)— a quienes anónimamente se trató de disuadir, por teléfono, de que concurrieran, diciéndoles que se suspendía



El Gurú (centro) y sus discípulos.

y Josje), todos los cuales constituyen el grupo llamado “El Imbécil”, cuya primera aventura pública es una boutique londinense, La Manzana, en Baker Street. Se tratará, al parecer, de ropas para ambos sexos, sumamente extravagantes y sumamente baratas (“Ya es hora de que alguien haga algo por el pueblo”, sostiene Finch). Maharishi no se queda atrás; su centro de meditación en Rishikesh, en la India, es de un lujo por supuesto asiático: a Los Beatles lo aguarda un bloque de ocho habitaciones, completas, con bañadera de mármol, agua caliente, colchones de espuma de goma y aire acondicionado. “¿Cuánto le costó?”, acaban de preguntarle al maestro espiritual; y contestó: “Me ocupó de la sabiduría y no del dinero”.

INVITACION — Hace dos lunes, bajo una discreta llovizna, descendieron ambos del mismo avión de Aero-

HERENCIA — El miércoles último, cuando Jorge Alonso (34) terminó de leer el juramento de rigor y se acercó hasta el estrado presidido por el Decano de Filosofía y Letras para recibir su título de Licenciado en Sociología, otra mano fue la encargada de alcanzarle ese diploma, enroscado en una cinta argentina. Era la del mayordomo de la Facultad, ERNESTO ARGIBAY (65), a quien Alonso había solicitado su participación en la ceremonia. El Decano, Horacio Difrieri, no hizo cuestión alguna; había accedido al reclamo por tratarse de un caso plenamente justificado, aunque sin antecedentes. Sólo un caso parecido registra la Universidad de Buenos Aires: el del tío abuelo de Alonso, quien al recibirse de médico, a principios de siglo, prefirió dedicar su tesis doctoral al portero de la Facultad, por haberlo ayudado a que ese trabajo se incluyera en término, a pesar de que el plazo estaba vencido. Esa tesis se convertiría, años después, en un famoso ensayo. La simulación en la lucha por la vida, y su autor, José Pepe Ingenieros, había demorado su presentación por carecer de dinero para costear la impresión que exigían los reglamentos universitarios de entonces. La ayuda del portero había sido decisiva; tanto como lo sería cuatro décadas más tarde la colaboración que le prestó a su pariente el mayordomo de Filosofía. “Cuando entré a esta casa —evocó Alonso— estaban completamente atomizado, y Argibay, que acaba de cumplir 30 años en la mayordomía, me ayudó en los primeros trámites, me hizo recobrar la confianza y cortó mi timidez, algo decisivo en ese momento. Por eso pedí recibir el título de sus manos.”

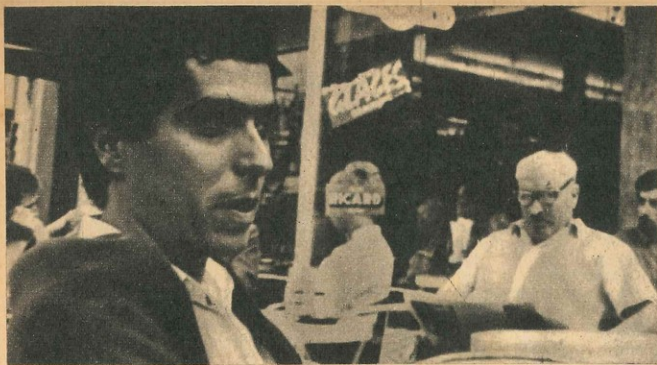
CENICIENTA — “Nos tratan peor que a la Cenicienta!”, bramó el indus-



Primera Plana

Forti Glori: ¿Es una campaña?

el acto. Todo esto, presume el industrial, forma parte de una campaña de descrédito; y desde su improvisada tribuna en la calle Perú al 100 lanzó diatribas contra “ciertas autoridades a las que molesta el fomento de la literatura”. Ya en la SADE, consumado el escrutinio (que arrojó mayoría de votos, 35, para *El resentimiento*, novela de Eduardo Mallea), la exigua esposa de Leopoldo Marechal, Elba Rosbaco, responsabilizó del conflicto a las quisquillosas nociones morales de quienes rigen la Comuna. Según ella, el Intendente y su corte recordaron, a último momento, que el yeso en el que está aún envasado el brazo derecho de Forti Glori es consecuencia de los tiros con que una despectada amiga se vengó de haber sido postergada, en el afecto del mecenas, por una cantante. ♦



Simón Spivac

Victor García en París: Delirios, osamentas, alucinaciones, rituales.

ARTES Y ESPECTACULOS

Teatro: Noticias del recordado ausente

La semana pasada, la crítica parisiense celebró, casi unánimemente, las glorias del director teatral argentino Victor García, estimándolo el más importante de entre todos los jóvenes *metteurs-en-scène* que trabajan en París (y dejando bien sentado que a Jorge Lavelli le corresponde ya un lugar entre los consagrados maduros), por su versión de *El cementerio de automóviles*, de Fernando Arrabal.

Cuando, hace tres años, Jean-Louis Barrault escuchó los planes del joven director tucumano para montar *El cementerio*, meneó la cabeza. El proyecto de la puesta consistía, prácticamente, en el disloque total de la venerable sala del Odéon: levantar en el centro del patio de plateas un tablado, llenarlo de restos de coches herrumbrados, rodear los palcos con una plataforma (para hacer circular por ella una procesión y niqueladas motocicletas Honda, lanzadas a toda carrera) y quitar las butacas normales reemplazándolas por sillones asentados sobre pivotes para que los espectadores, al hacerlos girar, pudieran seguir el desarrollo de la acción en los múltiples lugares imaginados.

Ni la vehemencia de los gestos de Victor García, ni los argumentos atecipelados de su voluminosa secretaria, asistente y factótum, Dominique Salomón, pudieron vencer la negativa de Barrault, un admirador, a pesar de aquellas circunstancias, de la delirante imaginación de García, revelada en 1963, al concluir sus estudios en los cursos de la Universidad del Teatro de Naciones. Su montaje de *El retabillito de don Cristóbal*, de García Lorca, arrebató no sólo el premio a la dirección sino también las recompensas instituidas para las interpretaciones, el vestuario y los nuevos elementos de investigación escénica (ver número 195).

Un año más tarde, el flamante egre-

sado daba nuevos motivos y pruebas de los límites de su delirio con *La rosa de papel*, de Valle Inclán, *Comedia*, de Beckett, y un desafortunado *Ubu Rey*, de Jarry. "Para montar el *Ubu* —recuerda Dominique Salomón—, Victor necesitó osamentas de vacas, y al no poder obtenerlas en los mataderos de La Vilette, ambuló horas y horas por la atorruta del Sud y muchos caminos vecinales. Pensaba que, como ocurre en la Argentina, al borde de los terraplenes podría encontrar un animal muerto por los coches."

Pero en la campiña francesa, los animales no andan sueltos sino que, por el contrario, son alojados, cuidados y hasta mimados en modernas cabañas calefacionadas. Para que el director pudiera llevar adelante sus propósitos, tuvo que resignarse a que los huesos de sus vacas fantasmagóricas fueran confeccionados en yeso mezclado con cemento por alumnos de escultura de la Escuela de Bellas Artes.

Dos años tuvieron que esperar los planes de montaje de *El cementerio*, para llegar a la capital. En el interin, García se dedicó exclusivamente a sus actividades teatrales y abandonó por completo sus otros trabajos que le permitieron quedarse en París. ("Hice de todo —recuerda—, desde changador en el Mercado de Abasto hasta cuidarles el sueño a los habitantes de un hotel de tercera categoría.") En junio de 1966, el alucinante ceremonial imaginado por el joven tucumano para la obra de Arrabal, sacudió a los asistentes al Festival de las Noches de Borgoña, en Dijón, que en sus butacas giratorias persiguieron las diferentes estaciones del nuevo Via Crucis escrito por el autor de *Picnic en el campo de batalla*.

Los elogios de la crítica transformaron a la puesta en un hecho casi legendario y le abrieron a su responsable las puertas de la capital francesa.

Tan sólo entonces, la dirección del Théâtre des Arts aceptó lo que a Barrault le había parecido un exceso. La semana pasada, Jean-Claude Drouot, Hilda Savary, Maria Meriko y Michel Oppenot tejieron y destejieron el texto de *El cementerio*, al que García acopló tres piezas de Arrabal: *Oración* (un diálogo, cuya extensión no llega a medio acto, entablado entre un hombre y una mujer que deciden volverse buenos luego de haber asesinado a un niño), *Los dos verdugos* ("génesis de una familia fascista") y *La comunión solemne*, cuyos tres personajes son: una niña que se presta a colmugar por primera vez, su abuela y un necrófilo que pasa por ahí.

"Hoy, y ésta es nuestra suerte, las matemáticas modernas nos permiten construir con maestría la pieza más sutil, más compleja —proclama Arrabal en el prólogo— manifiesto del cuarto tomo de su teatro—. Igualmente, bajo un desorden aparente, es imprescindible que la puesta en escena sea un modelo de precisión. Cuanto más exaltador (hasta la connivencia o la provocación) y fascinante (hasta el ultraje o lo sublime) sea el espectáculo, tanto más minuciosidad exigen la pieza y la dirección." Y Victor García llevó este dictado hasta sus últimas consecuencias. Quizá sus correrías por la campiña portuguesa, antes de montar tres autos sacramentales con actores reclutados en cada pueblo, hayan influido en el primitivismo que destila la puesta de *Cementerio*. Precisamente en Portugal, García vivió, a principios de este año, una pesadilla no escrita por ningún dramaturgo de la crueldad; una de sus actrices, embadurnada con pintura de aluminio, murió intoxicada al no quedar ni un intersticio para que su piel respirara. El accidente le valió a García enojosos trámites policiales y un involuntario escándalo mundial.

En Tucumán, donde nació hace 30 años, sus parientes son los primeros sorprendidos con la fulminante carrera internacional del "travieso Victor". "Era tan loco cuando niño —memora su prima, la señora María Peral de Pérez, dueña del Bom-Bar, en la Galería de La Gaceta— que todo lo que me digan es posible."

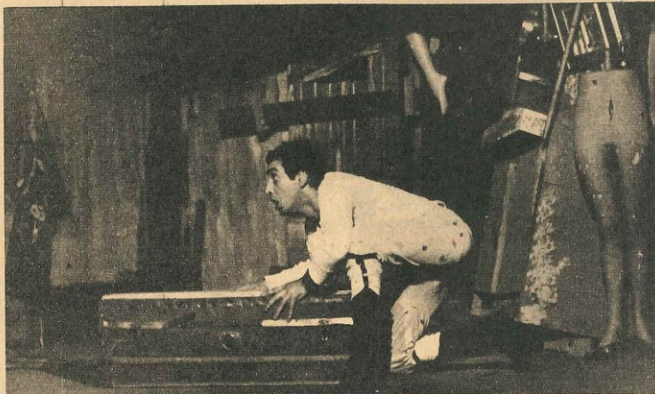
Para sus compañeros de *El Cardón*, el desaparecido conjunto donde García inició sus lides teatrales, su recuerdo comienza a desdibujarse. Salvo para Raúl Serrano, ausente de la Argentina durante diez años, y recién llegado de Rumania, en quien la figura de García permanece fresca, pero como actor de *El Sembrador* y *El Alma de Madeira*, dos piezas de autor local donde el futuro *metteur-en-scène* intervenía diciendo pequeños bocadillos.

Muchos de sus antiguos amigos desean volver a ver a Victor, pero algunos piensan que Tucumán, quizá, no aguarde sus alucinaciones en forma de puestas, y los delirios que le han dado fama internacional. Aunque *El Cementerio*, para el propio Arrabal, no es un espectáculo hermético: afirma haber puesto en el texto todo lo que hace parte de la vida: "el amor, la poesía, el humor, la confusión y lo sórdido". ♦

Estreno

Los ballenatos tristes

¡Oh, dulce muerte, ven! — Si un hombre estafalario y acosado está solo en una habitación de la que no puede salir y a la que nadie puede entrar, pese a lo cual monologa incesantemente o dialoga con alguien invisible, tal vez se trate de un demente encerrado en la celda de un hospicio. Si a esas circunstancias se añaden erráticos cambios de luz, o remotos mugidos de ballenatos tristes, lo más probable es que el hombre sea protagonista de una pieza teatral de vanguardia, de esas que fruncen el ceño ante la soledad y la incomunicación. El Teatro de la Fábula decidió ce-



Jaime González Cocchi

Justelot N° 2: Una entrega que ni obras ni aurección justifican.
(Héctor Grillo)

rrar su refulgente campaña 1967 (*Upalalá, Fin de partida*) nada menos que con dos rapsodias de solitarios reclusos: *Justelot N° 1* y *Justelot N° 2*, partes iniciales de la trilogía del español Jesús Rouco (nacido en 1935) ¡Oh, dulce muerte, ven!, cuyo fragmento final, *La jaula*, se estrenará en la misma sala en mayo próximo.

Pudo esperarse un espectáculo a la altura de los nombrados, que ubicaron al menudito reducto de la calle Agüero al 400, en pleno Abasto, en la avanzada teatral del año: *Upalalá* reveló a un autor argentino con algo que decir, Alberto Adellach, y *Fin de partida* enrentó a las huestes de La Fábula con su mayor compromiso hasta ahora, del que salieron triunfantes gracias a la afiatación interpretativa y a una humildad esencial.

La elección de las obras actuales es infortunada, porque no añaden nada nuevo a lo que ya han escrito Samuel Beckett y sus mejores epígonos. En la primera, un minero descendiendo implacablemente hasta su fin, y se comunica con la superficie, de donde le llegan órdenes y comentarios intrascendentes. Es en las dificultosas conversaciones con su mujer donde el protagonista alcanza una estatura dramática que lo arranca, por momentos, a lo obvio, mediante algunos contoneos de humor negro. En lo demás, la andanza

del personaje se queda en lo pintoresco, con reminiscencias de un film sensacionalista, *Cadenas de roca*.

Justelot N° 2, por ser más conscientemente "beckettiana", supera a la anterior en la condensación de la angustia, en el paulatino ascenso hacia la certeza de la nada, contra la cual el personaje combate aferrándose a expedientes cotidianos: vestirse, barrer la pieza, cocinar una comida repulsiva. La culminación de la obra es triturada por el mínimo escenario de La Fábula: el protagonista arma una máquina grotesca, inmensa, una pesadilla de poleas y palitos atados con piolines, para licuar de una vez, a golpes, la presunta indiferencia de un vecino, imaginario quizá. Pero el escenógrafo César Cuello ha concebido un armatoste tan complejo y de tan difi-

Cine

Diálogo acerca del amor

De peón en las Bahamas a astro de cine en Hollywood: el ascenso de Sidney Poitier ha sido regular y gradual, pero en este año se volvió espectacular. De pronto, a los 40 años, es atracción de boletería, un superastro. Sus dos últimas películas, *In the Heat of the Night* y *To Sir, With Love*, están entre los mayores éxitos económicos de 1967. La Columbia Pictures estaba tan estupefacta ante las recaudaciones de *To Sir*, un film de bajo presupuesto, que contrató a la Organización Gallup para saber qué andaba bien. El informe de Gallup establece que Poitier es el astro más popular del cine en USA y que su nombre, más que el de cualquier otro, vende entradas.

Su próximo film, *Guess Who's Coming to Dinner*, de Stanley Kramer, asoma como otro triunfador de taquilla. En este mes, Sidney está terminando *For Love of Ivy*, que el escritor Robert Alan Aurthur derivó de un cuento del propio Poitier. De inmediato, el actor negro dirigirá en Broadway una pieza de Aurthur, *Carry Me Back to Morningside Heights*, obra que, al menos parcialmente, trata de Poitier. En la primavera, actuará en un remake de *Larga es la noche* (*Odd Man Out*), a cambio de 750 mil dólares, bastante más de los 7.500 que ganó por su primer film, *No Way Out*, en 1950. Acaba de formar su propia empresa y, hallándose bajo un contrato por tres películas con la Columbia, producirá y actuará al mismo tiempo.

Junto con el superestrellato viene el poder de veto, y el nuevo Poitier se ha convertido en un maestro del rechazo: posesiones, invitaciones y entrevistas. Algunos dicen que su actual huida de la publicidad es el resultado de un suelto del *New York Times*, en el que Clifford Mason, un escritor negro, lo llamaba "un negro de vidriera" y lo acusaba de "interpretar siempre esencialmente el mismo papel, el héroe antiséptico y monodimensional". "Este artículo hirió a Sidney por la verdad que contenía —afirma su amigo Aurthur, comprensivamente—. Pero él sólo tenía la alternativa de hacer esos films o no trabajar. Lo que él estaba creando, era un astro negro de la cinematografía, y nunca hubo otro antes. No se puede crear eso haciendo películas *black-power*."

Atrapado en un almuerzo, la semana pasada, Poitier demostró que, cuando llega la ocasión, tiene mucho que decir. Sumamente verborriático, a veces retórico, casi insportablemente intenso, mezclando cuidadosamente los polisílabos y el lunfardo, Poitier, mientras comía, actuó, hizo la puesta en escena y la coreografía y, ocasionalmente, incurrió en el melodrama. "Los actores tienen un cierto peso y este peso debe emplearse discriminadamente —dijo a Mel Gussow, del semanario *Newsweek*—. Yo apoyo los derechos civiles porque debo hacerlo, como negro norteamericano contemporáneo que



Poitier al ataque: Propaganda acerca de la raza humana.

soy." Pero, insiste Poitier, su preocupación va más allá de los problemas del color y del Vietnam. Lo que lo perturba es "el deterioro moral de los Estados Unidos: el egoísmo, la codicia y la corrupción representan la médula de la erosión".

"Esta es la responsabilidad de todo el gobierno —enuncia Sidney—. El pescado apesta desde la cabeza. El gobierno debería ocuparse de que el amor se enseñe en escuelas e iglesias. No el amor fraternal: eso es demasiado estúpidamente genérico y demasiado fácilmente alterado. Estoy refiriéndome al amor por un niño, su amor por un niño. El amor a los seres humanos debería enseñarse en las escuelas. ¡No tanto hablar de él, sino verdaderamente enseñarlo!"

¿Qué puede hacer él, como individuo, acerca de esto? "Trato de hacer películas sobre la dignidad, la nobleza, la magnificencia de la vida humana." Después admitió: "Hice algunos films por razones de egoísmo, codicia y corrupción". Ahora, con su flamante empresa, espera "hacer efectiva la creación de una clase de literatura". *For Love of Ivy* es el comienzo de esa acción: se trata de un enredo amoroso entre una mucama negra (Abbey Lincoln) y un viajante de comercio (Rittier). La idea original se le ocurrió al autor a causa, dice, de la inquietud por sus hijas: "Hay millones de chicas negras en este país, que casi nunca se ven reflejadas en la televisión, en el cine o en el teatro. Descubrí que mis hijas estaban ocupándose de cuestiones muy importantes —festejantes, casamiento, cuántos hijos tener— y pensé que me gustaría hacer algo que fuese, de alguna manera, el reconocimiento de la existencia de la mujer negra, y que dijese que yo creo que esa mujer es hermosa".

Pero ¿qué hay de Poitier como imagen de la pantalla? "No vienen a verme. Vienen a ser expuestos a un sentimiento, a una ratificación de que el amor es una fuerza en las cosas humanas. Leen diarios y revistas cargados con la más fría exploración del proceso humano, semana a semana, y que emiten vibraciones antihumanas. Son como de piedra, muchacho."

"El arte —afirma Poitier— tiene la responsabilidad de enseñar, iluminar,

provocar; pero la mayoría de los productores no se interesa en enseñarle nada a nadie. Uno tiene que engancharse en una idea más grande que uno mismo. Hoy, la gente joven encuentra difícil engancharse en algo. No le hemos dado nada más que materialismo. Y, desgraciadamente, el buen patriotismo a la antigua ya no tiene eco."

Poitier estiró un brazo, proyectando su dedo índice en el espacio. "Usted sabe lo que hay de humano en usted mismo: ¡consérvelo!" ♦

Copyright Newsweek, 1967.

Films

Crecer o no crecer

El bocón — Joseph Levitch, nacido en Newark, N. J., el 16 de marzo de 1926, trabajó como acomodador en un cine de Manhattan hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, y un año después decidió cambiar de vida. Imaginó que podía realizar a su manera las cosas que había visto durante ese tiempo en la pantalla, y terminó por formar un dúo paródico con un cantante tan desconocido como él. En 1948, el dúo fue descubierto por un agente de la Paramount Pictures, quien les ofreció un contrato. La suerte cambió a partir de ese momento para el acomodador: empezó a llamarse Jerry Lewis y con ese nombre interpretó, escribió, produjo y dirigió en los últimos veinte años algunos de los mejores films cómicos de la historia del cine: también, una saga crítica cuyos blancos centrales fueron la pérdida de la individualidad y el triunfo del patriarcado en la sociedad norteamericana contemporánea.

Ese estilo alcanzó sus cumbres en media docena de films antológicos realizados en la primera mitad de la década del sesenta: *El botones* (The Bell-boy), *El terror de las chicas* (The Ladies Man), *De golpe en golpe* (The Errand Boy), *El profesor chiflado* (The Nutty Professor), *El ingenio* (The Patsy) y *El matasanos* (The Disorderly Orderly). A través de ellos puede rastrear el mejor Lewis, y también los gusanos que amenazaban roer su ge-

nialidad: su megalomanía, su misoginia, su infinita ternura están allí, pero al mismo tiempo su fatuidad al pretender extenderse a todos los géneros, la tentación de narrar con palabras, de aclarar ideológicamente una visión del mundo teñida de psicología.

A comienzos de este año, pudo verse el primer producto de la nueva etapa de Lewis: *Tres en un sofá* (Three on a Couch), que significaba algo más que el fin de sus relaciones con la Paramount (para la que había dirigido e interpretado sus 27 obras anteriores) y el comienzo de su sociedad con la Columbia. En plena omnipotencia, el payaso Jerry decidía pasar a la comedia y al mundo de los seres adultos, dos transformaciones simultáneas que podían sintetizarse en una sola: Lewis, como Chaplin a partir de los años 40, comenzaba a desconfiar de las imágenes en beneficio de las teorías.

A esta presente etapa de transición pertenece *El bocón*, una obra menor plagada de todas las vacilaciones del crecimiento y, lo que es peor, ignorante casi siempre de los hallazgos heredados de la infancia.

La historia de Gerald, un empleado bancario que trabaja duramente "cincuenta semanas al año" para disfrutar de la pesca en las dos restantes, no es el trampolín que Lewis necesitaba para entender lo que se propone. El argumento se parece demasiado a casi cualquiera de sus films anteriores; el maníático en que Gerald se transforma para poder entrar a un hotel del que ha sido echado es un autoplagio de *El profesor chiflado*; ni los colores ni la escenografía se deciden a lucir la estridencia de sus obras mayores, y esa suma de timideces arroja el total en la hibridez, hace de este trigésimo film quizá la pieza más prescindible de la *opera omnia* de su creador.

Por momentos (la comunicación con los policías camineros, o la cruel metamorfosis de los pistoleros), Lewis se acuerda de su esplendoroso talento: pero casi siempre prefiere seguir dudando, no decidirse entre la complacencia de seguir siendo él mismo y la incomodidad de crecer (*The Big Mouth*, usa, 1967; Columbia Pictures, 105 m. Director: Jerry Lewis). ♦



El bocón: Pálidos resplandores.



Haga un buen regalo

desde su despacho

nuevo servicio para "gente muy ocupada"

BAUDRON

hace posible que mediante una simple "Orden-cheque" llegue a su destinatario un regalo fino y atractivo.

¿cuál es el sistema? *Nuestro Departamento de Promoción envía a quien lo solicite, una "chequera" especialmente diseñada para formular pedidos, mediante el sistema funcional y práctico que a continuación se describe:*

- 1** La orden debe ser extendida indicando la dirección y nombre del destinatario del obsequio, la fecha en que deberá entregarse y el detalle de lo que se desea enviar.
- 2** Si la orden es para envíos a más de una persona, se acompañará el formulario adicional previsto para esos casos.
- 3** El formulario extendido como corresponde, permitirá que el obsequio llegue puntualmente a poder del destinatario, si lo recibimos con la anticipación suficiente.
- 4** La "chequera" permite anticiparse en la emisión de órdenes de envío para cubrir un período de compromisos y a partir de ese momento, despreocuparse de ellos.
- 5** Las cuentas por la emisión de órdenes de envío cumplidas se cierran a fin de mes, para ser canceladas a su presentación.
- 6** Hay un pequeño sobre previsto para acompañar con la remesa una tarjeta del remitente, la que para el caso deberá adjuntarse a la orden del envío.
- 7** Para las empresas o instituciones cuya cantidad de órdenes lo justifique, y a su pedido, el sobre se imprimirá con el correspondiente membrete, libre de cargo.
- 8** Con la "chequera" se envía una lista de precios, para tener a la vista en el momento de extender las órdenes.

¿cuál es el regalo?

Se trata de los finos vinos, que BAUDRON S.A. Bodegas y Viñedos elabora y envasa tradicionalmente en su Establecimiento de Maipú - Mendoza.

Gran Reserva BAUDRON blanco	Gran Reserva BAUDRON rosado	Gran Reserva BAUDRON tinto	Viejo BAUDRON tinto y blanco
Rosado BAUDRON extra	Jerez BAUDRON	Champagne BAUDRON	Champagne GRAND BAUDRON

Los productos que integran la línea BAUDRON para regalos, se suministran en envases de elegante diseño y moderna concepción. Los de 1 y 2 botellas son finos bolsos de cartulina. Los de 3, 6 y 10 botellas, cajas de cartón atractivamente presentadas.



**NUEVO!
EXCLUSIVO!**
el exquisito
champagne
GRAND BAUDRON
en botella, normal y 1/4
conteniendo
"Champagne para dos"

Si Ud. no ha recibido nuestro folleto ilustrado y su "chequera Baudron", rogamos pedir telefónicamente su pronto envío a: o por carta a Departamento de Promoción, Humboldt 2279, Buenos Aires.

772 - 2039

utilice este nuevo servicio que BAUDRON S. A. pone a su alcance!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS CONVIDADOS DE PLATA

por Alejo Carpentier

Los convidados fue muchas veces anunciada con otro título: El año 1959. El gran novelista cubano, que ahora representa al Gobierno de su país en Francia, había empezado a escribirla quince meses después de suceder los hechos que narra en ella: la entrada de Fidel Castro en La Habana y los primeros días de su régimen. Este fragmento se publica con su autorización.

Había algo cambiado, no diría yo en la atmósfera sino en las energías secretas de la ciudad que, como ciudad al fin, tenía sus mecanismos soterrados, acaso invisibles, actuantes sobre el amasijo de casas, de palacios, de tugurios, de azoteas y columnatas, que la componían. Ahí estaban, alzando sus blasones y alegorías, imágenes de la estabilidad, el Muy Ilustre Centro Gallego, el menos Ilustre Centro Asturiano —cimbórios, torres, cornisas vertiginosas, almenares inaccesibles, desfiladeros entre balustradas que se dispersaban en lo inalcanzable de las perspectivas— sin que nada hubiese variado, al parecer, bajo el vuelo tardío de alguna aura tufosa y el alboroto de los gorriones parduscos, algo adiposos, que en el parque se disputaban migajas urbanas bajo las frondas de los álamos y laureles. Ahí estaba, pues, el Muy Ilustre Centro Gallego con sus estatuas a la moda de Viena 1900 o parecidas, también, a las que señorean los museos de cementerios italianos; ahí estaba, con sus encrespados entablamentos, sus enormes locales de exposición, a nivel de acera, que hubiesen propiciado, años antes, presentaciones de automóviles, ventas de discos (con el perfil de Stokowsky estampado en algún cartel) y hasta, en días de penuria debidos al número de socios desempleados, la exhibición de un enorme cetáceo —¿pez dama?, ¿ballena?, ¿cachalote abisal?— acostado entre columnas de mármol, al cual habían tenido que sacar un día, despedazando su carne a hachazos, porque empezaba a oler demasiado a lo que era en realidad: un inmenso pescado podrido. Así, pues, seguía la sombra de Prisciliano amparando el Oeste del Parque Central, mientras el otro muy ilustre Centro, el de los asturianos, alzaba sus escudos regionales al Este, próximo —sólo un tramo de calle arbolada los separaba— al del edificio donde tenían sus oficinas tantas y tantas agencias de publicidad, compañías de seguros, bufetes de abogados, negocios de correatje, representaciones de enlatados norteamericanos (allí se ostentaban etiquetas de sopas campbeles, espárragos del monte, encurtidos heinzianos...), talleres de arquitectura, sobre el ámbito de joyuterías y zapaterías de abajo, repartidas sobre cuatro fachadas y dos galerías de pasajes cuyas entradas designaban los cuatro rumbos capitales de la ciudad. Alrededor de esos enormes edificios se abrían, en tiendas de más o menos, bajo portales construidos a principios de siglo, tramos de columnas más repelidas, los comercios de *Cubana Souvenirs* que ofrecían pequeños calmanes embalsamados, maracas adornadas con paisajes tropicales, ceniceros de madera torneada, botellas de

ron en maletas de cartón, encajes y bordados, de una estética vagamente criolla, traídos de no se sabía dónde. Arrancaban de por ahí las viejas calles del Obispo y de O'Reilly —el municipio les había cambiado los nombres, pero las gentes las seguían designando por sus títulos coloniales— con sus escarpates abiertos, puerta a puerta, a ambos lados del camino, de la pista asfaltada que sólo aceptaba la anchura del auto que marcaba, en verano, sus ruedas en una suerte de melcocha grisácea fabricada por el calor, conduciendo al magnífico Palacio de los Capitanes Generales, de hermosa fachada asomada al puerto por sobre la mole geométrica del Castillo de la Fuerza. Y era allí, acaso, ante la gran arquitectura dórica, visibles ya las fortalezas de arriba, de la otra orilla, donde se advertía mejor que la ciudad tenía sus luces de verano y sus luces de invierno. Las luces de verano eran amarillas y difuminadas: desdibujaban los contornos lejanos; ponían una neblina opalescente en las distancias. Las luces de invierno, en cambio, eran blancas, netas, acercaban las cosas a quienes las miraban, daban profundos relieves a los portones, abreviaban los caminos, ponían ahí, mejor, aquí mismo, a diez minutos de andar, lo que, en realidad, estaba a varias leguas de distancia. Y en luz de invierno estábamos cuando algo empezó a cambiar, no diría yo en la atmósfera, sino en las potencias secretas, las energías ocultas, de la ciudad. Seguían abogando los abogados; seguían las joyuterías jugueteando con sus juguetes; seguían jaguarizando las gentes del Jaguar; seguían cubanosuvenirizando los mercaderes de *Cubana Souvenirs*; seguían rulleando los coimes de las ruletas instaladas en los magnos hoteles, y seguían perreando las perras tremendamente patrióticas por cierto, de poco tiempo a esta parte, dispuestas a "darlo de gratis" a quien tuviese traza de combatiente. Pero nada era lo mismo. Lo sentía yo, aquella tarde, mientras esperaba, junto al reloj de los monigotes que descargaban sus martillos en los flancos de la esfera empavesada de números romanos, pardos, verticales, donde los tres palos de las III se erguían a la derecha del XII, frente al magro IX, dominando, con su empaque de tridente, la modesta "ve" de las cinco. Sonó el paso leve y pronto fue la cama. Una cama mal llevada. Tenías la mente en otra cosa. Tenía ella la mente en otra cosa. Los sexos se las entendían, solos, allá abajo, pero sin que lográramos, como se dice, entrar en situación. Yo hablaba demasiado, sin pensar en lo que decía, buscando el deslumbrante clima verbal de ciertas noches. Ella no respondía sino con respiros cortos que mal ha-

laban el contrapunto de mis palabras. No bastaba con que las carnes se machihembraran. Desgarbado era el acoplamiento, desacompañado, mal ritmado, terminado aquí cuando allá se andaba por el medio trecho. Volvimos al descanso de los yacentes, lado a lado, sin mirarnos las caras. "Habrá cambios, ciertamente; pero no serán tantos como se cree" —decía el uno; decía la otra. Sin embargo, afuera, eran esos pasos. Pasos que cobraban una enorme sonoridad. No eran, acaso, los pasos que creamos que sí eran esos pasos. La Habana estaba invadida por hombres de otra raza.

Hombres de otra raza. Pues, tales me parecían esos extraños barbudos, de bragas desgarradas —como patizambos, a veces, en el andar— que circulaban por la ciudad, con la mirada lejana, puesta en otra parte, bajo los cabellos largos que les bajaban de los sombreros sobre los pómulos que resultaban islas claras en medio de tanto pelo. Las barbas, en mi niñez, eran cosas de abuelos. Aparecían en fotos montadas en cartón, marcadas al sello de algún fotógrafo de París, de Nueva York, de Lausanne, traídas de viajes en que los retratados hubiesen ido a "posar" a algún estudio famoso, junto a los accesorios de las escenografías al uso: libro abierto para descanso de la mano izquierda, columna trunca al fondo de alguna alameda pintada al difumino, para acompañar mejor el noble empaque de la levita cerrada, del cuello de tiesos ribetes, o del pulgar llevado a la sisa del chaleco. Las barbas eran el emblema de la respetabilidad burguesa, del buen ejemplo, de las virtudes demostradas, del pensamiento sosegado, del juicio ecuaníme. Y después, en un espaciamiento, una minimisión, un descalbro de las barbas, traídos por modas nuevas, se habían ido afirmando las mejillas rasuradas —"a la americana", decían algunos— que eran de la generación de mi padre. Y también las de la generación mía, particularmente favorecida, por las navajas, artefactos eléctricos, jabones, aguas, untos mentolados, que mejor pudiesen hacer desaparecer de las caras, por siempre, sus sombras venidas de adentro. Tenía yo las barbas por olvidadas, cuando, de pronto, de tierras lejanas, de lo remoto, de los altos de la Sierra, nos llegaban esos barbudos como hechos de un barro distinto, que habían dejado que las caras se les alargaran en espesuras de vegetación propia. Andaban, de aquí, de allá, aquí, allá, en sus quehaceres mal definidos, patrullando o acurrucados en sus jeeps, entrando, saliendo, avispando, fisgoneando, buscando mujeres, o tal vez no haciendo nada, misteriosos, sin preguntar, con algo a la vez altivo y fríamente cortés, que nos llevaba a abrirles paso en



las aceras, aunque jamás parecían pedir nada, metidos en otro mundo, surgidos de donde no habíamos estado. Y era eso, precisamente, lo que rompía nuestras filas de transeúntes, lo que ablandaba y segmentaba nuestros corros, lo que nos hacía ansiar una comunicación que jamás se establecía. Ellos "habían estado". Nosotros no habíamos estado allá, en las cimas, en los picos, cuya visión, tenida únicamente a través de tratados de geografía elemental, de libros ilustrados, se nos había quedado en nociones buenas para maquetas de configuraciones orográficas o de mapas en relieve. Ellos —esos, que nos miraban sin mirarnos— habían medido las cumbres con sus pasos de hombres; habían dormido, sesgados, en las laderas; sabían de amanecidos distintos a los que se veían, abajo, en los llanos y en las tierras —tierras coloradas, tierras negras— que eran las de nuestros campos, donde trenes de largos vagones amarillos y desusada estampa conducían, a cualquier hora, hacia las promesas de la ciudades. A veces se les interrogaba, cuando el atrevimiento era grande, sobre sus hechos, sus recuerdos, sus vidas. Ellos contaban, entre silencios, enlazando monoslabos, parcamente —acostumbrados a hablar poco— de batallas aún recientes, de marchas agotantes, bajo la lluvia, de muertes de compañeros (de nombres mudos, para nosotros) caídos en la acción. Semejantes en ello a los alpinistas, eran poco dados a hablar de proezas propias. El trabajo había sido uno solo. Las ametralladoras enemigas habían sido padecidas por todos. Los balazos, recibidos entre varios. Entre varios, el caballo sacrificado y comido, al cabo de varios días de hambre. Entre varios, entre muchos, se habían entrado en Santa Clara. Y entre muchos, entre miles, se estaba ya en la gran ciudad de La Habana, sobre la cual despedían su humo, sin parar, las chimeneas de una Planta Eléctrica monumental, con empaque de monumento romano. Y era la admiración, para los hombres venidos de arriba, de encontrar tabaco en las esquinas más próximas, y el pan en la panadería de aquí cerca, y, acaso, un caramelo un poco más lejos, y acaso, también, una hembra que los llamara desde el misterio entreabierto de una puerta entornada. Y andaban, andaban esas gentes de bragas un poco caídas, de largos pelos, de collares al cuello, de amuletos ocultos por el mentón hirsuto

de las largas caras, vestidos de verde, que nos llegaban de las montañas llevando sobre las aceras, el paso roncante, rastreado, de quienes están demasiado acostumbrados a bordear pendientes y a caminar entre malezas. Y (pero) La Habana, poblada de semejantes barbudos, proseguía una vida hacendosa, activa, regida por los relojes marcadores de tarjetas, el tráfigo de los bancos, el movimiento de las casas de cambio, aparentemente agradecidas al Acontecimiento, pero en realidad, medrosas, temerosas de cambios verdaderos, en presencia de los hombres de raza nueva que ahora la habitaban. Los representantes de automóviles ofrecían sus últimos modelos. El distribuidor del chicle pedía setenta mil dólares de crédito al Banco Nacional para seguir importando sus gomas de mascar. Las agencias de publicidad anunciaban que una era nueva se les abriría por cuanto la Revolución había dado a las gentes una nueva conciencia de lo nacional, que se traduciría en un mayor consumo de productos nacionales y de mercancías que fueran importadas de concierto con las firmas nacionales que las trajeran de acuerdo con un sano concepto de las necesidades nacionales.

Nada nos apura. Pero has vuelto a la cama con el periódico que traías en la mano. "Pero, en fin, ¡tú crees qué!" dices, leyendo y releyendo los anuncios, como si en ellos hallaras un punto de apoyo, un afianzamiento, una seguridad. Este periódico, por lo demás, es uno de tantos. Aquí se publican doce, trece, catorce, al día. Cada noche, cada mañana, cada tarde, las redacciones olientes a tintas acres próximas a las rotativas, bullen de redactores. Hacemos un recuento de muchos menudos que nos vienen a la memoria. En enero, los hacendados cubanos respaldaron el Gobierno. En febrero, las Iglesias Evangélicas invitaron a un culto de acción de gracias por el triunfo de la Revolución. Tres días después, la Shell de Cuba saludaba la misma Revolución como un nuevo amanecer, en un anuncio de plana entera, publicado por el Diario de la Marina. Hoy la Compañía Cubana de Aviación hace grandes publicidades para sus vuelos a Miami. Los industriales apoyan la Reforma Agraria. Un empresario propone la organización de corridas de toros en Cuba, ya que éstas, suprimidas al instaurarse la Repú-

blica, a comienzos de siglo, podrían volver a darse al calor de una Revolución que había instaurado un orden nuevo. Silvana Pampanini quiere conocer personalmente a Fidel Castro. Es cierto, por otra parte, que se frena un tanto la importación de chicle.

Se filma, en La Habana, una película sobre una novela de Graham Greene. Toda la publicidad está del lado de la Revolución. Se nos aconseja, incluso, que nos vistamos como auténticos cubanos, usando pantalones de drill blanco, guayabera de lino de Irlanda, zapatos de fina puntera, en anuncios donde un mozo de hermosa prestancia aparece sosteniendo, en mano amorosa, un feo gallo de lidia tan espueludo como bárbaramente rasurado. Claro está que también se han abierto las playas al pueblo; que se anuncia el fin de la discriminación racial. Pero los negros —lo advertimos ambos— no han tomado la noticia con hartazgo apresuramiento. Todavía se muestran tímidos ante la posibilidad de entrar en ciertos restaurantes. Muchos mozos de café los sirven con ostentoso desgano, una lentitud, unos modales de agrarate-este-tendador-que-te-va-volando, que pronto acabarán con sus intentos de codearse con el blanco. Seguirán teniendo barberías de negros, sus cines de negros, sus parques municipales ocupados, de mucho antes, por derecho propio. Lo cual es injusto, inhumano, absurdo, dices tú, volviéndote hacia mí como si yo tuviese la culpa de algo. Los negros. El jazz. El arte negro (hojeaste las revistas que te presté...). La música cubana. Es tiempo de recuperar a los negros. Y se me vuelve revolucionaria, de pronto, evocándose aquel grabado, de la colección de su pariente, donde aparece Theroinne de Mericourt rodeada de aceros y bayonetas. Rusia no sería lo que es sin la Revolución Rusa. Lenin fue un gran hombre. ¡Oh, aquel hombrecillo que jugaba al ajedrez! Sin la toma de la Bastilla no seríamos la gente que somos (...). Ante tu repentina facundia, tu impulso, nuestra realidad de gentes desnudas se hace ridícula. Nos vestimos. Los monigotes del reloj acaban de dar una nueva hora. Y abajo es la calle, con su puesto de frutas, su pequeña barbería —"de negros", porque todavía existen—, el garaje que siempre contemplamos —descubrimos— con una suerte de tedio, después de haber hecho el amor como el otro día, como antes, como tantas veces, desde hace tanto tiempo, con los mismos paroxismos, los mismos ritmos, la misma melancolía que nos invade cuando se despinta el día en crepúsculo, y tenemos que encender la lámpara de cabeceira, con el mismo fastidio de tenernos que vestir, otra vez, sin que sea de noche del todo. Te vas hacia tu lado: el puesto de frutas. Yo, pasando delante del garaje de acera escurrida, yendo hacia el mismo café donde siempre me detengo para beber algo. Me has dado ganas de comprar ese periódico de la tarde que me viene a la mano. Ahí las compañías de publicidad, las oficinas de relaciones públicas presentan, conjuntamente, un gran anuncio: "Las naciones más poderosas del mundo son precisamente aquellas en que mayor desarrollo ha alcanzado la publicidad. Incidentalmente, son también las que simbolizan la verdadera democracia..." Dos barbudos de bragas algo colgantes te pasan por el lado. Tratas de buscar sus miradas. Pero apenas si te miran. Siguen en su quehacer de andar hacia algo. Son como hombres de otra raza. ♦

Copyright Alejo Carpentier, 1967.

Libros

El volcán congelado

Carlos Fuentes: Cambio de piel — En la frontera de los cuarenta años — nació en el Distrito Federal de México, en 1928—. Carlos Fuentes decidió que ya era tiempo de intentar su novela total. Comenzó a planificarla en Tonantzintla, en marzo de 1962; la retomó en Nueva York, a fines de 1965, y terminó el poblado original en París, hace algo más de un año.

Para esa fecha, nadie podía decir ya que Fuentes era el zar absoluto de la literatura mexicana, y uno de los obispos mayores en el sínodo de la esplendorosa narrativa latinoamericana: seis libros, en algo más de una década, lo habían puesto en la cumbre de una familia estúpida y prolífica, que abarca tantos hijos como caben entre la madurez de Juan Rulfo y la juventud de Raúl Navarrete.

Algunos de esos libros (*La región más transparente*, 1959, y *La muerte de Artemio Cruz*, 1964) hubiesen bastado para confirmar el signo de excepción que Fuentes aportaba a la narrativa de esta parte del mundo: un lenguaje de alucinante riqueza, para servir a una obsesión central (la confundida vorágine de pasado glorioso y presente disconforme, la agonia de esos dos términos en el crecimiento por espasmos de la conciencia mexicana), la facilidad aluvional con la que Fuentes se precipitaba sobre la prosa retórica o timorata, discursiva o ineficaz de sus contemporáneos.

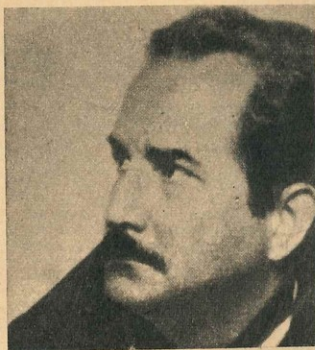
La demitificación, en definitiva, que acompañaba a esa violencia; que proclamaba el advenimiento de una literatura sin deudas visibles con las tradiciones, convicta y confesa de intentar una proyección del país que le servía de alimento. A mediados de este año, sin embargo, la publicación de *Zona sagrada* (Nº 238) permitió advertir que Fuentes había pagado tributo a la magnitud de su esfuerzo: que, en el riescoso camino —empedrado de cocteles, entrevistas, traducciones— que recorrió en compañía de otros paladines para fundar la nueva estética y la nueva ética, la vasta propuesta de la literatura latinoamericana había ido dejando jirones de su carne; que su piel se había vuelto poco receptiva al tacto, y prefería refugiarse en la comodidad del lenguaje, antes que exponerse a las inclemencias del clima, a las tormentas y las llagas que suelen sobrevenir a toda exposición deliberadamente confesional.

Acaso por esos antipicos, la aparición de *Cambio de piel* —que la rígida censura española prohibió en la península, y debió ser publicado en México por Joaquín Mortiz, y en Buenos Aires por Editorial Sudamericana— sirve ahora como termómetro y diagnóstico del Fuentes definitivo: por eso y porque su novela total lo es de punta a punta; tiene el aliento, la fuerza, el lenguaje, el crujido cósmico que habían faltado hasta ahora, reunidos, en su producción anterior. Equivale a *Rayuela*, *Cien años de soledad*, *La casa verde* o *Gran Sertón: Veredas*, para sus respectivos autores: una *summa* narrativa y la consumación de una poética; el gran esfuerzo que Fuentes

no había intentado todavía para convivir entre sus pares.

Por esas grandezas, el creador mexicano expone también sus debilidades: *Cambio de piel* es un alud perfecto donde cada piedra, cada minúsculo terrón están contabilizados. Pero la lava de ese volcán en erupción se solidifica en las laderas, no llega al llano: porque el dueño de este medio millar de páginas, de estos miles de palabras, guarda su material bajo control, decide ausentarse del infierno que convoca, cambiar su piel tantas veces como sea posible para evitar las quemaduras, desde el esquema que lo mantiene como narrador independiente de las erosiones del conflicto, hasta la trampa final que crea un nuevo e imprevisto disfraz para ese narrador (en quien los más esperanzados podrían animarse a reconocer a Fuentes).

Así, el trópico abunda desde el comienzo, cuando el poeta y sus cria-



Sudamericano

Hechicero Fuentes: Medio conjuro.

turas vagan entre las piedras calcinadas de Cholula, antigua capital azteca, padecen los conjuros de derrotas antiguas, de perros salvajes como coyotes, de serpientes de piedra detenidas para siempre en los muros. Pero la habilidad narrativa de Fuentes empieza allí mismo a volverse en su contra: el escamoteo al que somete a su ubicuo narrador acaba por desterrarlo de la historia, por hacerlo prescindible, por congelar el trópico que estalla libremente —supuesto, pero no realizado— en algún lugar que el libro no invoca, más allá de las palabras que Fuentes maneja con lujosa eficacia artesanal.

El monumental edificio que construye, sin embargo, partiendo de un matrimonio (Javier, un escritor fracasado, y Elizabeth) y sus amantes (Franz e Isabel) detenidos en el día y la noche del domingo 11 de abril de 1965, incluye algunas de las mejores páginas de Fuentes hasta ahora.

El demorado, omiso crescendo por el que el matrimonio expone su deterioro (ese nombre central de la poética de Fuentes, esa tentación por la que las cosas aceptan pudrirse en beneficio de nadie) recorre todo el libro como otra serpiente, más viva y angustiosa que la de los actos, pero no menos inevitable. El erotismo (incluida la masturbación) como única posibilidad de soportar un mundo abominal, donde todos han sido estados

por la pereza o la casualidad más que por su destino, levanta sin pausas el tono escéptico, cínico, intelectual de esas páginas: las cuarenta que cierran el libro —muerte y resurrección de la historia— podrían muy bien ser la noche de Ulises de la narrativa escrita en español.

Si Fuentes se hubiera arriesgado a ser la primera víctima de esa devastación, acaso todo el libro mereciera el asombro de ese fragmento alucinante (*Sudamericana / Mortiz*, 1967; 442 págs., 1.200 pesos).

Sin saña

Martín Noel: Oveja negra — Cuando Fito Armendáriz, heredero de una fortuna mal habida, por un acto de conciencia y de amor se entrega detenido a las autoridades surgidas de un "golpe de Estado moralizador", el autor de la novela *Oveja negra* le extiende a su personaje el crédito de una posible rehabilitación. Pero con este acto la historia se tinte de un indudable color rosa y se convierte en una variante más de *La Centinela*. Sólo que el Príncipe es un niño bien, argentino, educado entre gobernantes belgas, costosos viajes a Europa y aristocráticos colegios incorporados.

Entre la infancia y la juventud, Armendáriz aprende algunas cosas: que existen clases sociales diferentes; que su abuelo, El asturiano, se apoderó de una fabulosa mina en el altiplano gracias a una puñalada artera; que el dinero abre todas las puertas, proporciona mujeres esplendorosas, placeres insólitos y borra cualquier delito. Sin embargo, por un secreto impulso moral, el personaje se mantiene al margen de su clase y sólo encontrará la felicidad junto a la copera de cabaret, redimida y transformada en una humilde empleadita.

La descripción de ambientes, personajes y lugares son los elementos rescatables de *Oveja negra*, pero una novela no puede ser solamente atmósfera. Se echa de menos, en ella, una sólida osatura (por ejemplo, nunca está claro cuáles son los negocios turbios de la empresa familiar de los Armendáriz), una psicología de personajes menos simplista y más compleja y, sobre todo, una fuerte dosis de ferocidad en el análisis. Como si el pudor hubiera atado las manos de Noel, arrastrándolo a la autocensura. De allí que la novela desprenda un tufo antiguo, una educación y buenas maneras anteriores al naturalismo del padre Emile Zola, y que se la sienta casi contemporánea de *Amalia*, a pesar de sus situaciones pretendidamente *risquéés*. Todo el tiempo se espera la dentellada certera, el mordisco feroz que desgarrar la piel y deje la carne viva al descubierto. Pero los colmillos resbalan en el terciopelo y en los cortinados.

Hace más de medio siglo, Roberto J. Payró escribió *Las divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira*, y con la saña necesaria levantó un arquetipo del aventurero argentino: Mauricio Gómez Herrera. El viejo maestro sabía que los actos de cirugía mayor suponen siempre echar por la borda toda urbanidad y armarse de una gran dosis de sadismo. Y la lección quedó vigente (Kraft, 1967; 159 páginas, 300 pesos).♦



regalo de alto nivel para las fiestas

En cualquier cigarrería y quiosco puede comprar a su precio habitual el nuevo y atractivo cartón de cigarrillos LM para las fiestas. Junto con sus deseos de felicidad éste será el mejor regalo.

EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PLANETA

18



acaba de aparecer

Henry Miller:

La filosofía de Planeta, la palabra de un renovador de la sensibilidad moderna.

Lucifer se ha afiliado al partido:

Declaraciones exclusivas del jefe del neonazismo.

La Pascua entre los coras:

Por Marino Benzi, el primer periodista que asistió a las extrañas fiestas mexicanas de la Sierra del Nayar.

La verdad sobre el ácido lisérgico:

La opinión de los investigadores: la función terapéutica, el mito y la experiencia.

Los sabios en rebelión:

La conspiración Pugwash: una operación en marcha contra el ejército y la política actuales.

Editorial Sudamericana

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

La buena nueva

Aníbal Ford: *Sumbosa* — Es un libro de relatos: pero llamarlo así parece una pobre definición para hablar de *Sumbosa*, de la tentativa que propone.

Su autor —un egresado de Filosofía y Letras, de 33 años— prefirió esconder la originalidad de esa propuesta en una estructura convencional, temeroso acaso del pecado original que suele acompañar al nacimiento de casi todo primer libro: la voluntad de decir las cosas, de agotar la literatura antes de que ella se convierta en un amante demasiado exigente. Acertó, sin embargo, al elegir esa caudela: *Sumbosa* no pierde nada de su carácter sorprendente, pero queda abierto también como la promesa del libro mayor que puede exigírsele a Ford de ahora en adelante.

Los ocho relatos que anteceden al que da título a la colección bastarían para señalar el advenimiento de un narrador insólito, cuya mayor virtud es la posesión de un lenguaje *funcionante*: o sea, en Ford los significantes obedecen sin violencia a los significados, el proceso por el que los contenidos devienen lenguaje se cumple a espaldas del lector, en un silencio y una armonía que, en literatura, equivalen a la madurez. Lo sorprendente es que esta virtud cardinal suele ser fruto del rigor y la paciencia antes que del talento: los pocos narradores de signo mayor que luce la narrativa argentina (Cortázar o Marechal) se adornan con ella, y la distancia que los separa de sus continuadores es casi siempre la que éstos deberán recorrer para adquirirla. Ford —caso único en su generación— ofrece un primer libro donde el lenguaje ha solucionado ya todos sus problemas expresivos: lo que puede esperarse de él, en el futuro, pertenece a otros rigores (y éstos se llaman alienato, riesgo, fidelidad, empecinamiento, belleza).

Tres narraciones perfectas ("La respuesta", "Cuando vino ella", "El canto del caradrio") son, de todas maneras, una abundante carta de presentación; permiten celebrar el advenimiento de Ford por ellas mismas. Pero el deslumbramiento llega después, y tiene el nombre de 33 páginas de "Sumbosa", un relato múltiple y alucinante, dividido en quince breves capítulos.

Allí, Ford exhibe todas sus cartas, y el juego que propone se convierte en el heredero más destacable de *Rayuela* hasta la fecha. Nombrar esa obra maestra —el libro más estimulado que haya producido la literatura argentina— supone un riesgo de que Ford vale: porque hasta ahora nadie se había atrevido a recoger las propuestas de ese gigantesco damero, a utilizar el alimento que Cortázar puso allí a disposición de todos. Algunas pautas (el empleo del *glíptico*, el lenguaje de las dos versiones del diálogo entre doña Leonor y don Juan) son evidentes; otras, mucho más secretas; otras, finalmente (la *Invectiva* a un Murciélagu, en montaje con las técnicas de seducción empleadas por los sacerdotes de un colegio de varones), son hallazgos absolutos de Ford, que no empalidecen ante los heredados.

Por el contrario, que Ford se haya decidido por elegir lo mejor de lo que se ha escrito en el lenguaje de la Argentina y que su mundo expresivo, sin embargo, no dependa de nadie, señala no sólo la comprobación de su talento; también, que ese talento es infrecuente, alimenticio, inquietante (Jorge Alvarez, 1967; 106 páginas, 350 pesos). ♦

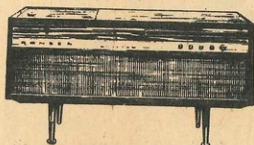


Primera Plana

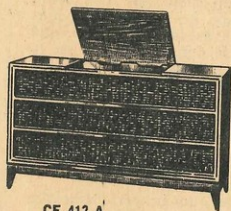
de Revista de la Intención del lenguaje.



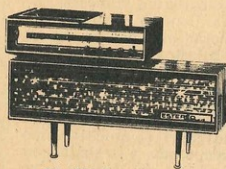
CE 1060 A
Elegante y moderno
estereocombinado.
Gran calidad tonal.



CE 1040 A
Combinado estereofónico
con amplia caja
acústica.
Sobrio y elegante.



CE 412 A
Elegante y sobrio
mueble.
Sonido perfecto.



CE 1020 A
Combinado estereofónico
de ámbito exclusivo
para sus parlantes.
Moderno, adaptable
a cualquier ambiente.



CE 411 A
Funcional y elegante
en todos los ambientes.

Por **5**

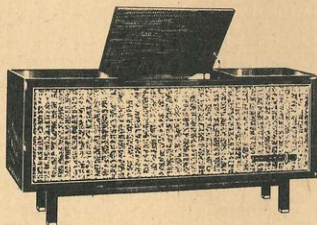
año consecutivo

RANSER

LA MARCA MAS FAMOSA EN ESTEREOFONIA
HA SIDO DISTINGUIDA POR LA

**BRAND BAROMETER
AMERICAN ASSOCIATION
CON EL DIPLOMA DE HONOR
Y LA CINTA AZUL DE LA
POPULARIDAD EN MERITO A**

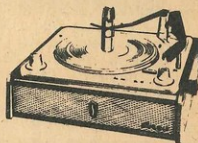
**FAMA
PRESTIGIO COMERCIAL
Y CALIDAD**



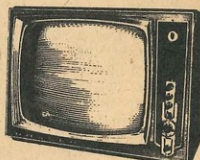
CE 1170 A
Magnífico combinado
estereofónico de
excepcional jerarquía
y fidelidad.



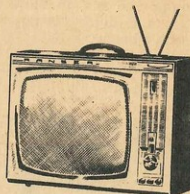
CE 934 A
Máxima expresión entre
los estereocombinados
de su tipo.



K 500 Z
Potente amplificador
tocadiscos, gabinete
de madera. Excepcional
calidad tonal.



MT 1700 A
Moderno televisor
con imagen y sonido
de extraordinaria
nitidez. Pantalla
53 cms. visión directa,
gran angular.



MT 1200 A
Televisor portátil.
Sobresaliente calidad
de imagen y sonido.
Gran alcance,
pantalla 48 cms.



P 750 T
Receptor portátil de
ambas ondas. Antena
telescópica. Gran
alcance y selectividad.

VEALOS EN LA AMPLIA RED DE CONCESIO-
NARIOS DE TODO EL PAIS

RANSER

Produce y garantiza
Industrias Electronicas Radio Serra S A

Del lado de allá

Diana Machiavello: Terrazajaula — “Uno se siente parte de un mundo donde lo más importante es la comunicación iluminada, secreta y todopoderosa entre los elegidos (el gran complot); la individualidad, el respeto, la falta de odio y el ser capaz de utilizar poderes que todavía no sabemos usar.” Una buena parte del arte contemporáneo, y quizá la más significativa —la que ha renunciado, voluntariamente o fatigada por la realidad, a las premisas ideológicas que alimentaron a sus padres—, podría firmar esa declaración: encabeza, sin embargo, la solapa de *Terrazajaula*, un libro singular, un típico producto de marginación en la literatura argentina.

A los 29 años, Diana Machiavello, su autora, ingresa a esa literatura con el mínimo *plafond* vocacional que pueda pedirse: *Terrazajaula* es una consecuencia irremediable de su vida, antes que la elaboración de una narrativa (esas tareas inútiles que la vida no reclama, no necesita, que “se transforman en desprecio”, como aclara Drummond de Andrade). El caso parece saludable en un país arrasado por los literatos de carrera, por el oficio de escritor ejercido como una burocracia antes que como una artesanía. Machiavello no es una cosa ni la otra: cuando advirtió que había transformado una experiencia en lenguaje, ya tenía el libro escrito; ahora que se somete a la evidencia de producir literatura, no sabe si escribirá otros miles de palabras o consumirá su tiempo entre el inglés, las clases de canto, el manoseo de una guitarra.

Nació en Vicente López, donde se crió “con todo el afecto necesario, asistiendo a un colegio inglés, estudiando piano”. A los 13 años decidió dedicarse a la psicología, una carrera que sería menos una vocación que el camino secreto para acceder al tormento. Para perfeccionar ese camino (ella no lo sabía entonces: imaginaba que era un viaje de estudios) se fue a Estados Unidos a comienzos de esta década; allí vivió tres años “trabajando de muchas cosas —moza, modelo de pintores, cuidadora de chicos— para mantenerme y costearme

la carrera”. Casi en la culminación de esa experiencia, Machiavello conoció el tiempo de su vida: una temporada de trabajo en un campamento de chicos esquizofrénicos devastó su equilibrio, la redujo de terapeuta a paciente, obligó a que la internasen.

Terrazajaula, escrito a fines de 1964, es un diario sintético de esa caída y revelación, de quien ha permanecido en el terror —los inservibles puentes de conducta, la falacia del tiempo, el nombre propio de las cosas dejando de significar— y ha vuelto para contarlos.

Resultado difícil encontrar antecedentes a este pequeño testimonio admirable: a lo largo de cuarenta páginas, supuestamente distribuidas en una semana de tiempo cronológico, Machiavello encuentra otro tiempo —que es el que importa— según el cual establece el ritmo de su narración. Cuando se termina la lectura, se advierte que ese ritmo no es otro que el de la sangre, que el libro respira independiente de su sintaxis: la asiduidad parece entonces el destino de estas páginas, a las que puede volverse indefinidamente, como a un poema, porque se bastan a sí mismas, y la historia que cuentan es menos apresable —o importante— que la manera de contarla.

No hay muchos lectores, sin duda, para una experiencia tan despojada, tan extrema. Sin embargo, son pocos los libros que proponen, para lector, una aventura equivalente: el asesinato del tercero incluido que acepta toda narración, para que la lectura se convierta en una obligatoria manera de compartir el rigor absoluto de la escritura original (*Editorial Sunda, Buenos Aires, 1967; 42 páginas, 200 pesos*). ♦

El sádico puritano

James Hadley Chase: Un ingenio más — En 1939, cuando Chase publicó *El secuestro de la señorita Blandish* (7 millones de ejemplares vendidos en USA e Inglaterra), toda la crítica lo acusó de estar plagiando deliberadamente una novela de Faulkner, *Santuario*. La incriminación es correcta, pero Chase jamás se preocupó de ella. Al cabo de otras 52 novelas, y a los 61 años, este londinense que vive secretamente en París y que dirigió durante la guerra la revista de las Reales Fuerzas, sigue repitiendo el tema de *Blandish*: todos los seres humanos están poseídos por el demonio de la autodestrucción.

En 1939, mientras George Orwell predicaba contra la furia sádica sembrada por *Blandish* en el corazón de los lectores, uno de los grandes maestros de la novela norteamericana, Dashiell Hammett, exponía en un reportaje del semanario *Time* los ardidés de que se valdría Chase para erigir su fama: “Es un impecable arquitecto, que describe maravillosamente hasta la última hoja de sus paisajes humanos, sin perder jamás de vista el bosque entero. Leí *Blandish* diez veces, y las diez lloré como un chico. Y me di cuenta de que su piedad, su inmensa ternura hacia los personajes, sólo podía provenir de un inglés. La protagonista me recordó mucho a la protagonista de *Las curules borrascas*”



L'Express

Moralista Chase: Ser puro.

La piedad: ése era el ardid que Chase ya no dejaría de manejar, como un impecable trampero. Bajo su nombre o el de Raymond Marshall (con el que disimula sus peores novelas) ha contado todas las variantes de la autocompasión: en *The Dead Stay Dumb*, una de sus ficciones más admirables, el asesino a sueldo que decide hundirse definitivamente en la corrupción cree abrazar a una rubia deslumbrante en un oscuro cuarto de hotel, pero la repentina luz de una ventana próxima le revela que en verdad abraza al hombre que asesinó una semana atrás. *Un ingenio* no incurrir en esos patetismos, pero acumula otras pesadillas.

Harry Barber, un ex periodista que ha purgado con cuatro años de prisión su denuncia de un gigantesco enjuague comercial, acepta complicarse en un rapto (falso, aparentemente inocuo) por cincuenta mil dólares. Sus dos cómplices son la hez de la tierra: una es una ex bailarina francesa, casada con un millonario cuya muerte no puede demorar más de dos meses; la otra es su hijastra, que se acuesta con un hombre distinto cada noche sólo para demostrar que es una mujer inevitable. Cuando una de las dos muere, Barber aparece a los ojos de toda la ciudad, como el único asesino posible: ha empezado a trabajar en la oficina del Fiscal del distrito y se ha envejecido tanto que, por las noches, llora de lástima ante el espejo.

Las espléndidas descripciones que Chase traza de la alta burguesía californiana a través del millonario Malroux; las caracterizaciones de los policías idiotas, fríos, obscuentes o simplemente venales, a razón de casi uno por página, permiten que *Un ingenio más* no importe tanto por su obstinado suspenso (asfixiante, pese a todo) como por sus acusaciones morales. En esta novela, la número 60 de su vida, Chase lleva hasta sus últimos límites una aptitud que sólo él posee en la literatura de este siglo: la de abogar por la pureza (y aún por el puritanismo) mientras desencadena mares de sangre, mientras habla de la crueldad de los hombres con la detección de un sádico (*Emecé, 1967; 186 páginas, 240 pesos*). ♦



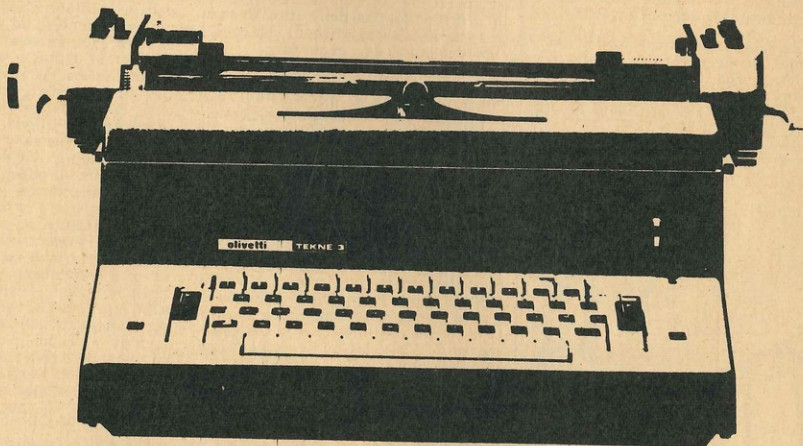
Mario A. Iglesias

Machiavello: Vivir su vida

Archivo de Revistas Argentinas



OLIVETTI TEKNE 3



UNA CONTRIBUCION UNICA A LA MODERNIZACION Y EFICIENCIA EMPRESARIA

Miren bien la Tekne. Es un placer. Tiene hermoso y sólido perfil. Un hermoso diseño. Pero mirar no es suficiente para revelar el ingenioso mecanismo que eliminó la vibración que produce la acción ultraveloz de impresión (más de 28 golpes por segundo) para suprimir el aglomeramiento de las letras. Tekne 3 traduce las órdenes del dactilógrafo—obediendo al cerebro, no al músculo—convirtiéndolas en páginas claras, consistentes, para cartas, stenciles, originales y montones de copias carbónicas. Es preciso que Ud. la pruebe para descubrir todo eso. Olivetti vende un total de U\$S 422.568.000.

Tiene 51.600 empleados; fábricas en nueve países, subsidiarias en veintiseis. Olivetti fabrica el 22% de las máquinas del mundo y el 32% de las máquinas de calcular y goza de una excelente reputación por su estilo y calidad. A través de una red de agentes y filiales, Olivetti está en condiciones de ofrecer un servicio de primera en todo el mundo que va desde las más corrientes máquinas de oficina, hasta las eléctricas, standard, semi-standard y máquinas portátiles; máquinas de sumar, de calcular; procesamiento de datos y equipos transmisores.

OLIVETTI ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Cambio de piel*, por Carlos Fuentes (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 3º.
- 3) *El Señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (Losada), 2º.
- 4) *La ciudad y los perros*, por Mario Vargas Llosa (Sudamericana), 4º.
- 5) *Op oloop*, Juan Filloy (Paidós).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor absurdo*, por varios (Brújula).
- 2) *El recuerdo y las cárceles*, por Rodolfo Aráoz Alfaro (Ediciones de la Flor), 1º.
- 3) *Sindicatos y poder en la Argentina*, por Roberto Carri (Sudamericana), 4º.
- 4) *Los caciques de La Pampa*, por Luis Franco (Ediciones del Cándido).
- 5) *Historia de la calle Corrientes*, por Leopoldo Marechal (Paidós).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle, Clásica & Moderna*, Del Colegio, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

Diez años atrás

Jean Jacquot y colaboradores: *El teatro moderno* — Es un libro para especialistas y, además, recopilado hace una década, lo que lleva a considerar como extremadamente sensata la precaución de utilizar el adjetivo *moderno*, y no *contemporáneo*. Porque en diez años las tareas escénicas han sufrido más transformaciones y desgarramientos vitales que en los cuarenta anteriores, y han aparecido los taumatúrgos que estos textos —son las Conferencias de Arrás, del 20 al 24 de junio de 1957— apenas se animaban a profetizar cautamente.

Pero este volumen no es, en modo alguno, una antigualla. Se salva de serlo por la cantidad de sugerencias que desbordan de sus páginas, por la seriedad de las contribuciones, por su anticipo de algunas de las tendencias que harían explotar, por fin, el tablado, en todas direcciones, desde 1960 en adelante, aproximadamente. También se tratan problemas eternos: *El arte dramático y la evolución económica y social desde 1914*, *La descentralización del arte dramático en Francia* (una experiencia aplicable a otros países con parecidos intrínsecos), *Compromiso y disponibilidad del crítico dramático* (un análisis agudísimo), *La condición del autor de vanguardia*.

En los debates acerca de estos temas (y, casi siempre, el debate es más interesante, para el lector actual, que las ponencias mismas de los participantes) resplandece la inteligencia de André Villiers, uno de los máximos demitificadores de los tabúes y los equívocos que se entretrejen en torno al escenario, sus intérpretes y sus mediadores. Los restantes capítulos pierden interés en la medida en que tratan de autores cuya importancia han ido limando los años, desde Armand Salacrou hasta el propio Eugene O'Neill (falta Pirandello). El hecho de que el teatro de García Lorca se dilucide en dos capítulos, y a la figura inmensa de Valle Inclán se dedique uno solo, es, obviamente, sintomático.

Fascinante es la discusión que entablan los eruditos acerca de Bertolt Brecht, la moral, la pedagogía y la política en su teatro. La explicación de Philippe Ivernel sobre qué es el "efecto de distanciamiento" resulta de una claridad y una lucidez poco comunes. Pero esto es ocasional en un volumen que los entendidos disfrutarán, sin duda, y que al lector difícilmente le ofrecerá aperturas, puesto que la mayoría de las conversaciones de Arrás daban por sentado el conocimiento de conceptos y hasta de una jerga especializada.

Bastante más oscura es, en cambio, la exposición de Jean Jacquot, *Los trágicos griegos según el gusto actual*. En 1957, las teorías psicoanalíticas aún se ajustaban como guantes a los móviles de los sanguinarios Atridas; hoy esa concepción parece altísima y es reemplazada por otras, más viscerales y menos intelectuales. De donde se deduce que una de las virtudes de este *Teatro moderno* ha de ser su posibilidad de compararlo, cada diez años, con las fluctuaciones del gusto, de la sensibilidad y de la técnica de las artes



Ramón del Valle Inclán: *El padre*.

dramáticas. Lo que, a su vez, es índice de la poderosa vitalidad del teatro, al que cada época se complace en declarar difunto, perimido o añejo, para encontrarlo después sano y salvo, en una orilla que ninguna otra expresión ha alcanzado todavía.

En este sentido son ejemplares los debates urdidos alrededor de fenómenos coincidentes, tal como los registra el libro: ¿quién se anticipa a quién, el director al autor, o viceversa?; ¿dónde se inician las revoluciones artísticas, en la plástica, en la poesía, en el cine, en la crítica? Aquí es, una vez más, André Villiers quien traza las líneas más justas y ejercita la más deslumbradora lucidez, al comenzar por dividir, proclamándolas distintas, la experimentación ("hace pensar en un laboratorio") y la vanguardia. De ahí en adelante, su comunicación (que se llama *Perspectivas abiertas y perspectivas cerradas de la vanguardia*) es una crepitación incesante de inteligencia, como cuando declara: "Se sabe que ésta [la vanguardia] no debe ser comercial; que consiste en experimentar y proponer originalidades, pero siguiendo criterios fijos de no comercialización, experimentación y originalidad. Tales conceptos son peligrosos por el hecho mismo de su existencia, puesto que implican necesariamente una sujeción a codificaciones y tabúes, e incluso estereotipias y lugares comunes, sin que por ello queden excluidos los equívocos a causa de su misma imprecisión".

Lamentablemente, su disección debe detenerse en el límite que la época le impedía franquear, y enuncia entonces: "Nuestros autores de vanguardia se sitúan hoy en una corriente literaria; su investigación es interesante, extremadamente valiosa, pero no suministra una concepción dramática vinculada con los problemas actuales del teatro". Todavía no se había operado la reivindicación de los Grandes Padres: Antonin Artaud y Don Ramón del Valle Inclán.

La respetuosa traducción de Rubén Maserá puede incurrir en tan grueso error como hablar de "toda la fauna y la flora de la alta Viena", refiriéndose al departamento francés de Haute Vienne (*Eudeba*, 1967, 380 páginas, 960 pesos). ♦



Artefactos de iluminación instalados en las oficinas de Rolex Argentina S. A., Av. Santa Fe 1111, cuya arquitectura interior ha sido proyectada y realizada por los Arqts. Pantoff & Fracchia.

modulor s.a.

Especialistas en iluminación, ha colaborado en el diseño, el cálculo lumínico y la fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84. Tel. 67-8720/9356/8678/3226 y 69-1940.

Televisión

De todo, y todo bueno

Desbordante e iracundo, en medio de una feroz tormenta de nieve, Santa alumbró el descubrimiento más reconfortante: los defectos pueden, por obra y gracia del destino, transformarse en virtudes. Entonces Rudolph —por mérito de su vapuleada nariz roja, capaz de herir las más profundas tinieblas— fue instituido guía de un alado trineo. La metamorfosis del desprestigiado reno en el héroe aplaudido de Villa Navidad, estalló en las pantallas de televisión para regocijo de las familias reunidas con el objeto de consumir la cena tradicional del 24. Pero cuando el trineo —atósigado de juguetes— se elevó hasta rozar la Luna, junto con una de las historias navideñas más fascinadoras, se esfumó, también, la semana pasada, un excelente ciclo que reconfortó durante medio año al público argentino.

Según deslizaron dos directivos de la agencia ETER, que publicita a la empresa patrocinadora de los "Impactos Chrysler en primera fila", el blanco al que apuntaron sus dardos fue aquel sector del público con suficientes inquietudes espirituales y los millones de pesos disponibles como para adquirir alguna de sus unidades (pero, sin duda, el programa interesó también a una platea más vasta). Para lograrlo, un elenco de ejecutivos se zambulló en la filмотeca de Canal 11, y capturó —en reiteradas escaramuzas— ocho films que, de otra manera, jamás hubieran constituido un ciclo integral.

Hora cero, *China Roja*, *Circo de Moscú*, *Museo del Louvre*, *Caida y reconquista de Francia*, *Mundo escondido*, *Doctor Leaky* y *La historia de Rudolph*, el reno de la nariz colorada, son films producidos independientemente en Estados Unidos, e importados en forma aislada por el canal argentino. Más acá de lo previsible, la acertada selección de los ocho capítulos —proyectados a razón de dos por mes— capturó a todo el público. Mas



China Roja: Inquietud documental.

Fuimos a Dinamarca y trajimos lo mejor.

Pipas y Tabacos



STANWELL

en 5 gustos

Distribuye
BRISTOL
S.R.L.
Medrano 326
Capital

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.
Perú 367 - Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	
	Vía marítima	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

el hállazgo de la totalidad de los Impactos que llegarían a constituir el ciclo no resultó a los responsables tan difícil como dar a luz el título bajo el cual serían conocidos y juzgados por los espectadores: "Es que, en pocas palabras, queríamos dar la sensación de estar presentando algo único, fuera de serie, distinto". Los nombres sugeridos fueron múltiples, el *quid* fue "quedarnos con uno solo y tener la seguridad de haber seleccionado el mejor", desliza Roberto C. Bissonne (hijo), uno de los sagaces electores.

A pesar de la variedad de los temas que trataron, todos los capítulos —excepto el último, por razones temáticas— se desarrollan en un clima respetuoso de la ciencia, la historia y el arte, los tres mundos que el programa se complació reiteradamente en hacer potables a nivel medio. Publicitado cada Impacto "a la manera de los grandes espectáculos, por intermedio de la prensa" —según Alfredo Hugo Bonifacini, ejecutivo de cuenta de ETER—, su repercusión fue, en oportunidades, "algo más intensa de lo que esperábamos". Tal aseveración arranca de las cartas y llamadas telefónicas a través de los que algunos espectadores sugirieron una segunda proyección de —por ejemplo— la gratificante visita al Museo del Louvre. En cambio, el horror recreado por el film que reverdecido los estragos de la bomba atómica, motivó el silencioso rechazo del sector más sugestionable de la platea.

Estas mismas fluctuaciones del ánimo de los espectadores indican que se cumplieron a la perfección los objetivos de diversidad fijados en un comienzo, y los comentarios han permitido determinar con exactitud las líneas que el programa seguirá en 1968.

El ciclo —que trisó desde las cabriolas de una inefable troupe de malarbaristas hasta montañas y valles africanos tatuados por algunos arqueólogos empeñados en adjudicarles el título de morada primera del ser humano— alardeó de versatilidad, también, en cuanto a sus fechas y horarios de programación. Esto respondió al deseo de rastrear a los diferentes sectores de un mismo público, cuyas ocupaciones —presumiblemente— le permiten inmolarse al ocio en distintas horas del día. Otra de las justificaciones reveló, como móvil de esa táctica, el anhelo de impedir que por otro canal estallara simultáneamente la imprevisible competencia.

Al cabo de seis meses, los responsables se imponen una pausa durante la cual comprobarán si la repercusión de los Impactos justifica la inversión de la silenciosa suma de pesos que los solventaron. El cauto chequeo —que determinará la proyección o no de un segundo ciclo a partir de marzo— promete sondear también las preferencias de los espectadores de Bahía Blanca, San Juan y Córdoba, ciudades en las que se degustaron con análoga fruición los mismos capítulos proyectados en Buenos Aires. Aún se desconoce el tenor del probable ciclo que nutrirá la lista de espectáculos del inminente 1968. Mientras tanto, Chrysler —satisfecha de su primer intento televisivo— perseverará en un mutismo de tres meses, durante el cual germinará la lista de un nuevo haz de Impactos. ♦



El caballito falso: 75 dólares.

Plástica

El marido descubre la infidelidad

En setiembre último, cuatro hombres uniformados llegaron en camión a la playa de estacionamiento del Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York, en donde instalaron un enigmático artefacto, en tanto los guardias mantenían despejado el lugar. Los funcionarios del Museo emergieron entonces, portadores de un pequeño caballo de bronce que, en su inmovilidad, parecía marcar orgullosamente el paso, y lo colocaron frente al artefacto. Luego retrocedieron, mientras los contadores Geiger crepitaban con fervor y se registraba una radiografía con rayos Gamma, una suerte de ultrasúper rayos X.

"Esa radiografía fue prueba concluyente de que uno de los bronzes griegos del siglo V antes de Cristo más famosos del mundo, es una falsificación del siglo XX", declaró la semana pasada Joseph V. Noble, el vicedirector administrativo del Metropolitano. Estaba revelando el mayor fraude artístico de los últimos años, desde que los guerreros "etruscos" del mismo Museo fueron declarados ilegítimos, en 1901. Esta vez, Noble llamó a técnicos de la New Jersey's Radiography Inspection, Inc., una empresa que utiliza los rayos Gamma para detectar fallas en los casos de los submarinos atómicos. Los inspectores fulminaron con sus rayos al caballito (38 centímetros de altura) de bronce que durante cuatro décadas ha sido mencionado como un soberbio ejemplo de escultura clásica, mérito por el cual está reproducido en la propia Enciclopedia Británica y en la cubierta de la edición mexicana de un ensayo de Berenson sobre estética, a más de ser un *best-seller* en el mostrador de venta de reproducciones.

"La radiografía —dice Noble— nos permitió ver, por primera vez, el interior del cuerpo del caballo. Detectamos un alma de arena sostenida por alambre de hierro. Esto quiere decir que el caballo fue vaciado mediante el procedimiento de la arena, que no

se descubrió hasta el siglo XIV de nuestra era y que los franceses perfeccionaron y llevaron a su ápice a comienzos de esta centuria."

El vicedirector empezó a sospechar el fraude en 1961: "El caballo y yo nos mirábamos de reojo a diario, cuando pasaba frente a él rumbo a mi despacho. Un día descubrí una señal de moldeado, un filete apenas perceptible que comenzaba en la nariz del animal, continuaba por su lomo y daba la vuelta por debajo de su panza". Explica Noble: "La mayoría de los bronzes antiguos están vaciados por el procedimiento de la *cera perdida*, que deja a la escultura en una sola pieza, sin ningún rastro de moldeo".

El experto retiró el caballo de la exhibición pública, mientras proseguía sus investigaciones por varias pistas a la vez. El curador de arte griego y romano del Museo, Dietrich von Bothmer, confirmó, en un viaje a Grecia, que los caballos de tamaño natural de la Acrópolis tienen orificios en sus cabezas, a través de los cuales pasaban agudas puntas para alejar a las palomas (tan incómodas entonces como ahora). Bothmer conjeturó que no había motivo para que la cabeza del caballito del Met ostentara análogo orificio, a menos que un falsario hubiese colocado erróneamente ese detalle. Pero lo importante era el problema del vaciado. La aplicación de imanes al caballo reveló la presencia de hierro y la verosimilitud del moderno procedimiento del vaciado con arena. La prueba final era un vistazo al interior de la estatua, para lo cual hubo que esperar un lustro, hasta que se desarrollara la técnica de los poderosos rayos Gamma.

"Cómo fue engañado el Museo de Nueva York, al adquirir el bronce de "un *marchand francés*" en 1923? "Los expertos del Metropolitano —informa Noble— tenían entonces muy pocos bronzes de la época, para hacer comparaciones, y, como la mayoría de las piezas arqueológicas, carecía de proveniencia. Pero estilísticamente el caballo era, y es, una maravilla."

Las noticias de que el caballo era falso estimularon un fugaz boom de venta de las reproducciones —a 75 dólares cada una— en la céntrica librería Brentano's de Nueva York. Y el propio Museo volvió a exhibir la escultura por vez primera en seis años, y atrajo a considerables y admiradas multitudes. Antes de volver a depósito, es probable que el caballito bastardo permanezca en exhibición durante varios meses, en el vestíbulo.

Pese a estos ramalazos de interés, el Director del Museo, Thomas Hoving, está decidido a autenticar todo lo que figura en el Metropolitano. "Tenemos —dice—, y lo mismo ocurre con todos los otros museos, una profunda y angustiosa responsabilidad de denunciar nuestras obras falsas. Hacemos seminarios sobre la falsificación de obras de arte, y usamos las que tenemos con fines de estudio. Cuando una institución deja de practicar la autocrítica y la honestidad, está acabada. Sin duda, el caballo es hermoso. Pero es como la hermosa mujer que ha engañado a su marido: él sigue queriéndola, pero ella nunca volverá a ser la misma de antes." ♦

Copyright Newsweek, 1967.

Tenemos tantos buenos programas que no podemos esperar...

por eso en pleno verano
estrenamos para usted...

El Show de Renny *Vivir es una Comedia*

Los Fanáticos *Las Vendedoras*

EN SUS NUEVOS CAPITULOS DE UNA HORA DE DURACION!

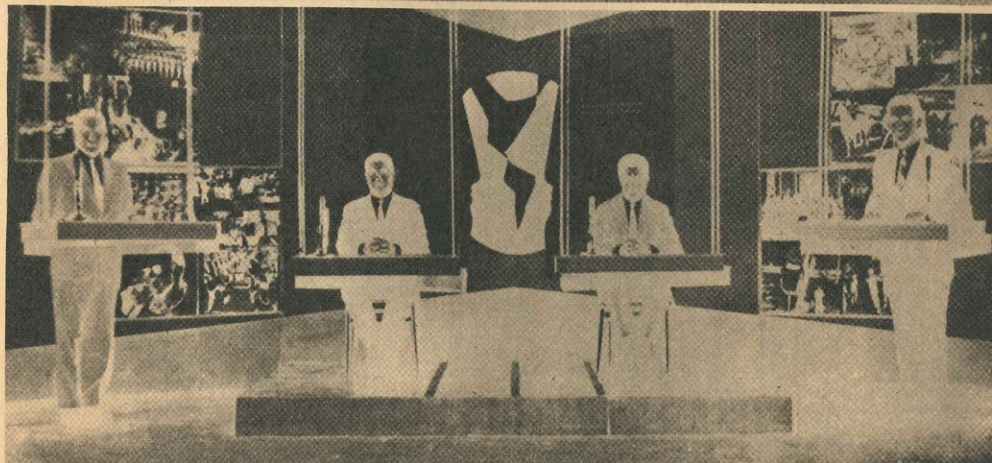
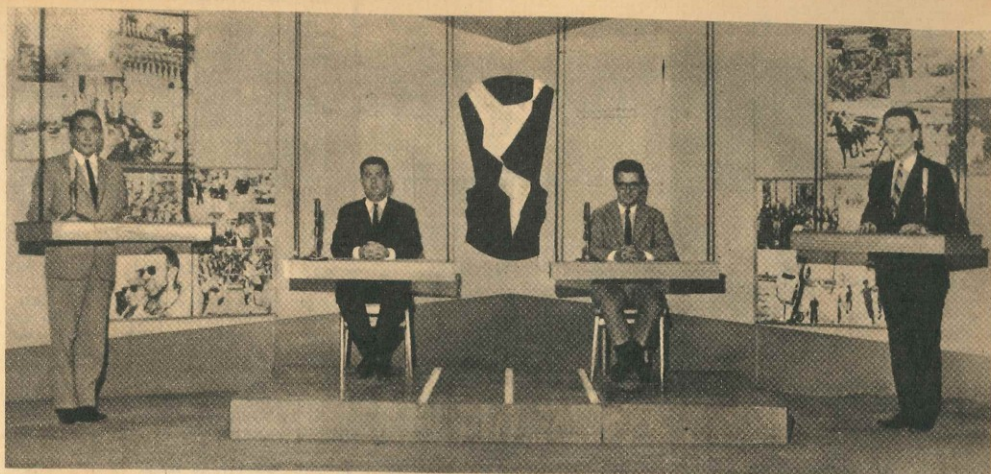
Las Solteronas *Dragnet*



TELEONCE

el Canal que tiene todo lo que entretiene!





ES 89



las dos caras de la verdad Si. La verdad tiene dos caras. Dos interpretaciones surgen a diario en toda noticia y Nuevediarario, objetivo, desapasionado, al servicio del país y al margen de los intereses de pequeños grupos sectarios, brinda Las Dos Caras de la Verdad en sus dos ediciones diarias 12.30 y 19.30 de Lunes a Viernes.

nuevediarario

12.30 **canal 9** Archivo Histórico de Revistas Argentinas 19.30

El canto inédito

Por primera vez llega a la Argentina, envasada en un disco comercial, la obra renovadora del alemán Karlheinz Stockhausen (39, casado), explorador incansable de la música electrónica: *Canto de los adolescentes* (1955), *Kontakte* (1960), constituyen una ajustada selección para adentrarse en estos laberintos, cuyos antecedentes más inmediatos se remontan al francés Olivier Messiaen, el reivindicador de las voces olvidadas del mundo (ha registrado, para utilizarlos en sus composiciones, más de 2 mil distintos cantos de pájaros).

Stockhausen es discípulo de Messiaen y, desde el laboratorio de la Radio de Colonia, investiga y experimenta apasionadamente los hallazgos iniciales de la música electrónica: "Ritmos y timbres que no participan más de los ritmos y timbres humanos —anota el crítico rumano Antoine Golea—, que no solamente no tienen nada que ver con los dados tradicionalmente en la música occidental, sino que hueyen, incluso, deliberadamente del vasto dominio de los ritmos y timbres del propio mundo sensible".

Junto con su gran amigo, el francés Pierre Boulez (42), condiscípulo en la cátedra de Messiaen en el Conservatorio de París, Stockhausen representa la pieza maestra de las andanzas que, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy, vaticinan un cambio arrasador no sólo en los sistemas de la música sino también en el criterio para encararla y en el concepto que de ella ha de tenerse. El cohete que elevó a estos dos astronautas sonoros estaba dividido en dos secciones: la primera acumula los hallazgos del



Karlheinz Stockhausen.

estrenar *Kreuzspiel*, para oboe, clarinete bajo, piano y percusión. Le suceden *Spiel*, para orquesta y cuarteto de percusión; *Klavierstücke* (con hallazgos inéditos para la ejecución pianística); *Kontakte*, para 10 instrumentos, por primera vez ejecutada en 1960, en el Festival de Colonia. La obra exige una combinación insólita: cuatro bandas fonomagnéticas y la participación de piano y percusión.

Canto de los adolescentes no es menos extravagante: su parafernalia requiere cinco grupos de altoparlantes, distribuidos en distintos lugares de la sala, y por eso la obra no puede transmitirse por radio ni grabarse por el sistema monoaural. Tan sólo la estereofonía permite rescatarla y difundirla macizamente.

Huérfano de guerra, Stockhausen atravesó una niñez difícil: trabajó en un hospital y en el campo, como peón. Pero nada le impidió seguir el bachillerato, estudiar música y filología, en la Universidad de Colonia. Asombrosamente, es un serialista que no se repite y que no conoce límites: una de sus últimas creaciones, *Karrée*, exige cuatro orquestas sinfónicas y cuatro coros. Ni Berlioz ni Mahler llegaron tan lejos (D.G.G. 138 811 SLPM Stereo). ♦

austríaco Anton von Webern (que, sin llegar a conocer el campo electrónico, lo avizó, al agotar con genio las posibilidades seriales de los 12 sonidos de la escala), y la segunda fue pilotada por Messiaen.

Es a partir de una obra para piano de este último, *Mode de valeurs et d'intensités* (revelada en Darmstadt, en 1951), que levanta vuelo Stockhausen, al

El Cardenal mezquino

Dos conciertos para piano y orquesta, de Wolfgang Amadeus Mozart — El Príncipe Arzobispo de Salzburgo, Cardenal Hieronymus, "era uno de esos hombres inteligentes, de naturaleza mezquina, que carecen de instinto, pero que se dejan impresionar siempre por lo exterior", anota un biógrafo. Por eso, cuando vio a Mozart, "con su figura delgada y su aspecto de adolescente", al Cardenal le hizo mala impresión y lo mandó a comer a la cocina de servicio, con postillones y cocheros. Hacia 1777 —Mozart tenía 21 años—, la situación se había vuelto intolerable, y el compositor envió a Hieronymus una carta de renuncia a su cargo de músico de la Corte episcopal: "Los mayores no escatiman ningún esfuerzo para que los menores se ganen su pan, y de esto son responsables ante sí mismos y ante el Estado. Cuanto más talento hayan recibido de Dios los hijos, tanto más obligados están a emplearlo en mejorar la situación de sus padres, en socorrerlos y en mirar por el propio desarrollo y porvenir. Así nos lo enseña el Evangelio".

El Cardenal pensó que un chiquilín no era quién para venir a enseñarle el Evangelio, y se enfureció al recibir esas líneas. Todo venía porque Wolfgang había pedido permiso para hacer una gira europea —único medio que veía para enjugar el déficit padecido por él y su padre. Leopoldo—, y Hieronymus se lo había negado. "Su Gracia ha perdido a un gran ejecutante. Es un compositor de primera fila", se atrevió a advertir el Conde Firmian; pero no tuvo éxito y nadie lo secundó para retener a Mozart en su ciudad natal.

En aquel mismo año, el renunciante escribía cuatro conciertos para piano: uno en febrero, dos en marzo y otro en abril, en medio de una cascada de obras de otros géneros y formas. El primer concierto nació del paso por Salzburgo de una pianista francesa, insólitamente llamada Jeunehomme, célebre en su tiempo, al parecer modestamente. Ella le encargó a Mozart una pieza para su repertorio, que es la registrada en la faz 1 de este disco, en 1966, por Los Solistas de Zagreb, guiados por Antonio Janigro, con el solista Alfred Brendel. Es una versión respetable, cuidadosa del intrincado estilo mozartiano, pero que no empaña, ni se acerca, a la prodigiosa de Clara Haskill, que Buenos Aires ya conoce en grabación.

La otra faz entrega otro concierto, también en Mi bemol mayor (tonalidad que Mozart utilizó tres veces en su racimo de 30 obras para piano y orquesta), escrito siete años después de su carta a Hieronymus. El nivel de Brendel y las huellas de Janigro se mantiene invariable, como garantía de óptima calidad artesanal.

Sin embargo, es la primera de las composiciones la que, sobre todo, retiene la atención del oyente. Aunque todavía con resabios de una superficial *manera galante*, la entrada del solista, llena de sorpresa e invención, es uno de los descubrimientos que reserva la partitura (CID 9189 estéreo). ♦

RECORDS

CLASICOS

Stabat Mater, de Rossini, por la Filarmónica de Nueva York, dirigida por Thomas Schippers (CBS).

La Mer; *Iberia*, de Debussy; *Psyche et Eros*, de César Franck, por Arturo Toscanini y la N.B.C. Symphony Orchestra (RCA).

L'Estro Armónico, *Opus 3*, de Vivaldi, por la Orquesta de Cámara de la Opera del Estado de Viena, dirigida por Mario Rossi (D.M.).

JAZZ

Nos gusta el dixiland, por Eddie Condon y Sydney Bechet (Trova).
El retorno de Lu Watters Jazz Band (Dial).

The Modern Jazz Quartet ejecuta la música de Porgy and Bess de George Gershwin (Philips).

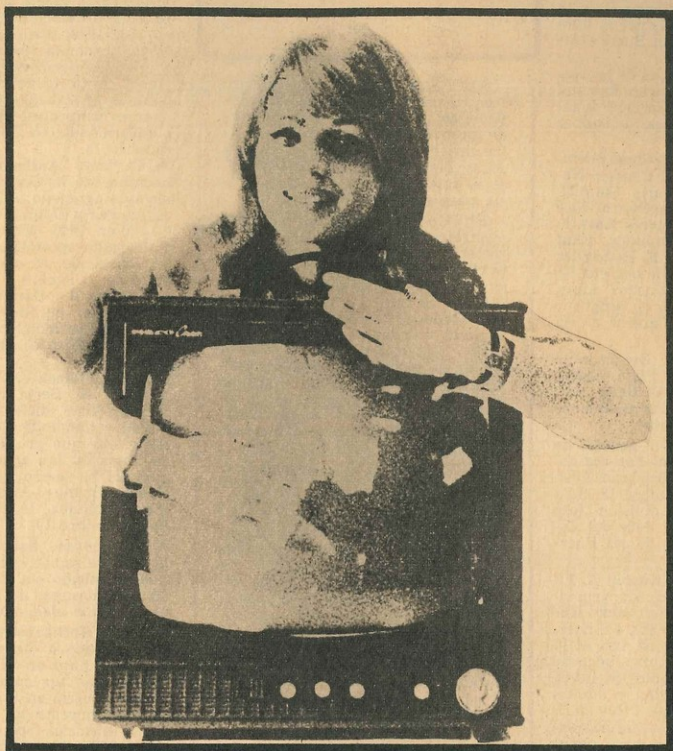
MISCELANEA

La historia del tango. Epoca romántica, por Astor Piazzolla y su gran orquesta (Polydor).

Taquitrari, por Jaime Torres (Philips).

"Sensaciones", por Sandy Nelson (Liberty).

• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disquería Ecco*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦



***Lo tenemos.
Es único Es bárbaro!
y lo vemos todo el día***

Desde luego, ya es de la familia No es para menos, con los excelentes programas que tiene, la claridad y definición de la imagen, y la popularidad... Hum.420.000 habitantes. La mayor concentración humana del interior del país. El más alto índice de producción per cápita. San Juan es un Gran Mercado... y el Canal 8 TV no tiene competencia!
EL UNICO CANAL QUE SE VE EN SAN JUAN!

CANAL 8 TV - SAN JUAN

Director Propietario: Jorge E. Estornell
Rivadavia 22 (Este) San Juan

Lavalle 1763 - 7º piso - T. E. 46-0411 - 2563 - Buenos Aires



TRANSICIONES

PREMIOS — A Eduardo Mallea (64) el Forti Glori, dotado de 600 mil pesos; en Buenos Aires, diciembre 18 (ver página 43).

• El correspondiente al concurso del Libro de la Estación, otorgado por la filial argentina del PEN Club, a Guillermo de Torre (67) por su obra *Al pie de las letras*; en Buenos Aires, diciembre 17.

• A Enrique Villarreal, el de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, sección ingeniería; en Buenos Aires, diciembre 16.

DESIGNACIONES — Como miembros del directorio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, al ingeniero José Gandolfo y a los doctores Luis F. Leloir, Rodolfo R. Brenner, Raúl A. Ringuet, Antonio E. Rodríguez y Rosendo Pascual; por decreto del Poder Ejecutivo, en Buenos Aires, diciembre 18. A la vez se aceptó la renuncia de Carlos Cardini a esa misma función.

CASAMIENTOS — Del volante de Estudiantes de La Plata, Carlos Bilardo (28) y Gloria Di Bello (19), en la iglesia de San Carlos, Buenos Aires, el 18 de diciembre.

ASUNCIONES — Del general de brigada Roberto Anibal Fonseca como Comandante del Segundo Ejército, en Rosario, diciembre 18. Sustituye al general de división José Jaime Toscano, ahora jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

DIVORCIOS — De Russell A. Firestone Jr. (41), *Rey de los Neumáticos*, y su tercera mujer, Mary Alice Sullivan Firestone (32), ex maestra de escuela; en Florida, USA, el 17 de diciembre. La ruptura, luego de seis años de matrimonio, se fundó en "la extrema crueldad y adultério" de las dos partes. "Hay suficientes testimonios de aventuras extramatrimoniales como para poner los pelos de punta al mismo Freud", declaró el juez que condenó a Firestone a pasar a su ex mujer 3.000 dólares mensuales por alimentos y 750 para el sostenimiento de su hijo Mark (4).

ACCIDENTES — Del actor Norberto Suárez (23), quien se durmió al volante de su Fiat 600 incrustándolo en el acoplado de un camión. Una cirugía plástica que duró dos horas remendó el labio del galán que se había partido en dos; en Buenos Aires, diciembre 18.

RECURSOS — De la Liga Italiana pro Divorcio: una avioneta, luego de sobrevolar la plaza San Pedro, arrojó volantes en los que se leía *Divorcio o muerte*. El proyecto de ley sobre la materia espera la sanción definitiva del Parlamento; ha pasado por más comisiones de estudio que ningún otro en Italia; en Ciudad del Vaticano, diciembre 18.

• Del empleado romano Salvatore Rucci (40), que se presentó al hospital con la nariz en la mano, envuelta en un pañuelo. Acababa de perderla en un accidente. El cirujano Fortunato Sterpetti, que la volvió a injertar, confía en el éxito de su operación; en Roma, diciembre 18.

ALEJAMIENTOS — Del director técnico de Independiente, Oswaldo Brandao (42). Durante una reunión de prensa culpó de su decisión a los dirigentes del club; en Buenos Aires, diciembre 18. Al día siguiente, se trasladó con su familia a Brasil, para descansar un mes.

FRACASOS — De los cerebros electrónicos que designaron al propietario de una boutique londinense, Derek Stoneham (22), y a la secretaria de empresa, Anne Walker (19), como futura pareja ideal. Seleccionados entre doce mil jóvenes ingleses entrevistados por la *Operación Match*, los jóvenes pasaron un fin de semana en París. Se supuso que no podrían dejar de amarse a primera vista; pero el 18 de diciembre, en Londres, ambos informaron que el sistema no había dado resultado.

COINCIDENCIAS — Antonio Berni (60), empleado de la Lotería Nacional, tiene un oficio similar al de su homónimo, el pintor: ambos son orfebres de la fantasía. El otro Berni se encarga desde hace diez años de mantener los equipos de sorteo. Al amanecer del 20 de diciembre, en Buenos Aires, puso a punto los engranajes de la suerte que luego se detendrían en el N° 23.218, premio mayor con 1.200 millones de pesos distribuidos en seis series.

DESAPARICIONES — De Harold Holt (59), Primer Ministro de Australia, en el Mar de Tasmania, el 17 de diciembre (ver página 28).

MUERTES — Del sociólogo argentino Gerardo Andújar (38), que accudió el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras y la Federación Universitaria de Buenos Aires durante el lapso 1949-1955. En Puerto Rico, donde dictaba una cátedra en el Colegio de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional, el 18 de diciembre.



J. González Locaño

Capdevila: Vivir entre palabras.

• Henry A. Hoyt (53), Embajador norteamericano en el Uruguay, que fue desde 1961 a 1964 ministro consejero en Buenos Aires; víctima de un colapso, en Montevideo, el 16 de diciembre.

• Saturnino Zenón Zemborain (81), Senador provincial de Buenos Aires en 1932-1938, miembro de número de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, *Chevalier du Mérite Agricole* de Francia y propietario de cabañas en las que se criaron campeones Hereford y Anglo-Normando; en Buenos Aires, diciembre 18.

• Cardenal Antonio Riberi (70), miembro de la Curia Romana. Había sido agregado a las Nunciaturas de La Paz y Dublin, internuncio en China en 1946, Nuncio en Irlanda y delegado apostólico en Mombasa; en Roma, de un edema pulmonar, el 16 de diciembre.

• Adelina del Carril de Güiraldes (78), mujer de Ricardo Güiraldes, con quien se había casado a los 16 años. En Buenos Aires, diciembre 18.

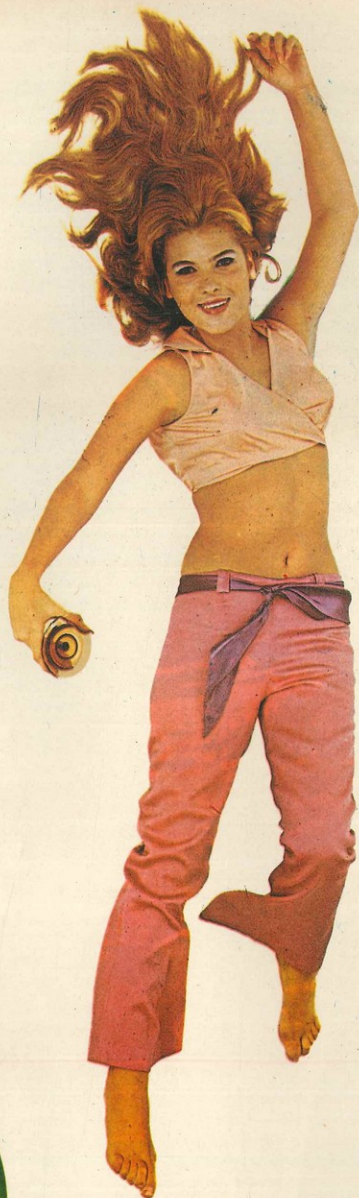
• Rubén Stoleck (75), marido y empresario de Berta Singerman; en Buenos Aires, diciembre 19.

• Pedro Candiotti (74), *El Tiburón de Quillá*, que en 1946, después de 76 horas en las aguas del Paraná, cumplió su sueño de unir a nado Rosario-Buenos Aires; su primer intento databa de 1931. En Santa Fe, diciembre 19.

• Comandante Saïd Abid, jefe de la primera región militar de Argelia, que se suicidó en Argel, diciembre 16, poco después de la rendición de los últimos elementos rebeldes.

• Louis Washkansky (56), almuerzo lituano a quien se le injertó —primer caso en la historia de la Medicina— un corazón ajeno. El deceso ocurrió en la mañana del 21 de diciembre, a los dieciocho días de la histórica operación practicada por Christian Barnard y su equipo de 30 especialistas; en el hospital de Grootte Schur, Ciudad del Cabo.

• Arturo Capdevila (78), académico, juriconsulto y polígrafo argentino, uno de los más frondosos intelectuales de este país. Su obra vasta no puede resumirse; baste señalar que consiguió dos veces el Premio Nacional de Literatura (en 1920 y 1923); que fue miembro de número de las Academias de la Historia y de Letras, y correspondiente de sus gemelas españolas; que el Gobierno de su provincia natal, Córdoba, lo postuló en mayo de 1966 para el Premio Nobel de Literatura. Esas honras dan idea de un prestigio que no cesó de aumentar ni aun en las vísperas de su muerte: hace un mes, el Congreso Judío Mundial lo distinguió por sus desvelos en favor de los derechos humanos. "Yo me entregué totalmente a la palabra", decía el discurso que envió a la ceremonia. Es cierto: lo atestiguan sus poemas de *Melpómene* (1912) y hasta sus impecables estudios sobre medicina y alimentación. Sus obras completas ocupan 103 volúmenes, más tiempos que memorables. En Buenos Aires, diciembre 20. ♦



**moscatel
esmeralda**

**terriblemente
frizzante**



Hay muchas maneras de dar la nota. Por ejemplo, anotarse (y clasificarse!) en F3... u organizar un happening en Florida, en Playa Brava o en Acapulco... o invitar con Frizzante. Ojo! con Moscatel Esmeralda... terriblemente Frizzante! Poco alcohol... mucho sabor... (sabor a uvas moscatel)... y un maravilloso espíritu de fiesta. Para su próxima reunión: pruebe Moscatel Esmeralda Frizzante! Después los invitados.



Bodegas Esmeralda S.A.



Si usted sale de vacaciones
con un coche sin portaequipaje,
es porque no lleva todo lo necesario.
O porque tiene un Renault 4L.

